

Approches coopératives



Número especial 2025

La Convivencia

Fundación
Paradigma
Córdoba para
la Convivencia

Con el apoyo
financiero de
la FUNDACIÓN
KHALED
OUSSEIMI

El único camino que ofrece alguna esperanza de un futuro mejor para la humanidad es el de la cooperación y la partnership.
Kofi Annan



Córdoba

Este número especial de Enfoques Cooperativos ha sido preparado en colaboración con la Fundación Paradigma Córdoba para la Convivencia.

El equipo editorial fue coordinado por Robert LANQUAR, PhD, Comisario del II Foro de Córdoba para la Convivencia.

Producido con el apoyo financiero de la Fundación Khaled Ousseimi

<https://www.fondationousseimi.org/>

Approches Coopératives : revista trimestral publicada por APAC

Association pour la Promotion des Approches Coopératives

Director de publicación : Dominique BENARD contact@approchescooperatives.org

Comité de redacción

Lawrence CHILDS, Matheus BATALHA, Roland DAVAL, Alain DEWERDT, Patrick GALLAUD, Dominique LESAFFRE, Hamady MBODJ, Guy MENANT, Dante MONFERRER, Carolina OSORIO, Michel SEYRAT, Michel TISSIER



ÍNDICE

La Convivencia, antídoto contra la polarización de la sociedad.....	4
Un viejo denominador común...y un nuevo chatgpt.....	6

El concepto de Convivencia

El espíritu de Córdoba.....	10
Convivencia: ¿una palabra militante?	12
Convivencia del latín cum vivere “vivir juntos”	18
Declaración preliminar : Tánger, una ciudad internacional de Convivencia	23
Declaración de Ginebra para una educación a la cultura de paz	25

Historia de la Convivencia

Séneca y la Convivencia	30
Historia cotidiana y Convivencia, una mirada actual	34
Córdoba, capital de al-Andalus, metrópolis de la sabiduría en la edad media.....	40
Melilla, práctica recomendada	46
Thadjemaa, Cabilia: una estructura de aldea para la Convivencia.....	50
Peregrinos famosos del Camino de Santiago Mozárabe.....	54

Los Valores de la Convivencia

Convivencia humana y valores universales de las tradiciones espirituales	56
Valores olímpicos como valores humanos.....	59
No hay Convivencia sin igualdad real : un desafío para los derechos humanos en el siglo xxi	64
Genero y Convivencia.....	68
Convivencia y discapacidad, ¿una alteridad radical a transformar?	71

Aplicaciones de la Convivencia

Comensalidad y Convivencia: salud y filosofía.....	78
El Deporte, fuente de integración y Convivencia	82
Vacaciones para comerse el mundo	86
El olivar freno a la despoblación	91
Convivencia y turismo, una perspectiva sociológica y económica	95
Bullshit y turismo cultural.....	102
Convivencia y urbanismo: la visión de un arquitecto-urbanista	106
Un hábitat para una mejor Convivencia	112
Las soft skills en el corazón de la Convivencia	114
Mujer emprendedora y Convivencia.....	117
Convivencia, Sostenibilidad y Patrimonio	119

Arte y Convivencia

La música como camino de unidad.....	125
Poesía y Convivencia.....	129
La poesía: un objeto de Paz y Convivencia	131
Breve bibliografía	135

Haga clic en un título para acceder al artículo correspondiente

La Convivencia, antídoto contra la polarización de la sociedad

Dominique BÉNARD, Comité de redacción Approches Coopératives

Nuestra sociedad está cada vez más polarizada. En los debates en torno a cuestiones como el género, la orientación sexual, las minorías, la migración, el medio ambiente y Oriente Medio, se enfrentan bandos ferozmente opuestos. Cada uno reclama una identidad exclusiva de la de los demás.

Las intensas batallas ideológicas y las acusaciones virulentas a menudo ocupan más espacio que el intercambio de argumentos plausibles y razonados. La tolerancia hacia quienes tienen posiciones diferentes parece estar debilitándose, las oportunidades para el diálogo pacífico entre opiniones divergentes son cada vez más escasas y, al mismo tiempo, el debate necesario para la democracia está desapareciendo.

Las redes sociales nos encierran en una peligrosa ilusión, la de creer que simplemente podemos comunicarnos e intercambiar con personas que tienen los mismos intereses y opiniones que nosotros.



Pero en mi país sé que hay no creyentes y musulmanes o católicos devotos, izquierdistas y simpatizantes de extrema derecha, liberales y soberanistas, pero tengo que convivir con ellos en una buena vecindad. Tengo que respetar sus opiniones, escuchar lo que tienen que

decir, practicar la ayuda mutua y el diálogo. Es la condición esencial de la convivencia. Es el requisito previo para la cooperación con el fin de resolver problemas comunes juntos sobre la base de una diversidad de opiniones y análisis.

Por eso no dudamos ni un segundo cuando nuestros amigos Jacques Moreillon y Robert Lanquar, miembros de la APAC, nos propusieron que produjéramos juntos un número especial de Enfoques Cooperativos sobre la Convivencia.

Arte de convivencia, la convivencia se practicaba en la Edad Media desde el siglo X hasta el XIII, en el Califato Omeya de Córdoba. Se dice que judíos, musulmanes y cristianos vivieron en armonía y desarrollaron una magnífica civilización juntos.

El “Foro Córdoba, Foro Mundial de Convivencia” es una iniciativa de la Fundación Paradigma Córdoba que fue adoptada y lanzada en Córdoba el 10 de abril de 2018. Este evento periódico tiene como objetivo celebrar el espíritu

interreligioso e intercultural de la histórica ciudad de Córdoba para facilitar y potenciar el trabajo de quienes están decididos a crear una sociedad justa e inclusiva.

La Asociación para la Promoción de los Enfoques Cooperativos comparte los objetivos de la Fundación Paradigma Córdoba y se enorgullece de contribuir a la producción de este número especial de Enfoques Cooperativos publicado en tres idiomas: español, francés e inglés.



Volver
al índice

Un viejo denominador común...y un nuevo ChatGPT

Jacques Moreillon, LIM, PhD, Vicepresidente Internacional del Patronato de la Fundación Paradigma Córdoba para la Convivencia, Presidente del Primer y Segundo Foro de Córdoba, Foro Mundial de la Convivencia, Miembro del APAC, Miembro del Directorio de la Fundación Khaled Ousseimi

Las cuatro entidades detrás de este número especial de *Approches Cooperatives* tenían, sin ser conscientes de ello pero desde hace mucho tiempo, un denominador común, algunas de las cuales ni siquiera conocían el nombre, al igual que la mayoría del público francófono e inglés en general: la “Convivance” (en francés de la Academia desde 2004), o “Convivence” en inglés (más bien americano) desde mediados del siglo XX y “Convivencia” en español... Desde siempre:

- La “Fundación Paradigma Córdoba para la Convivencia” lleva 35 años trabajando en este campo en relación con “al Andalus” y ha aprovechado el término para convertirlo en su objetivo y su razón de ser.
- El “Foro Córdoba, Foro Mundial de Convivencia*” (2019) y su página web son



Jacques Moreillon entrega a Nelson Mandela el Premio a la Humanidad de la Cruz Roja Británica en Londres, en julio de 2003.

los instrumentos elegidos por la Fundación Paradigma Córdoba para difundir, dar a conocer, adoptar e implementar este concepto tan necesario en nuestros días.

- Para la APAC, “Asociación para la Promoción de los Enfoques Cooperativos”, gestora de este número especial, la convivencia ha apuntalado, en un anonimato omnipresente, todos sus objetivos, acciones y publicaciones, porque ¿no es, en última instancia, su fin último, idealmente su resultado?
- Desde 1988, la Fundación Ousseimi (Ginebra) ha financiado miles de becas estudiantiles en todo el Mediterráneo, así como 8 importantes “Premios de la Fundación Ousseimi para la Tolerancia” (el primero de los cuales, en 2004, a Nelson Mandela) y así promovido sistemáticamente un mundo de mayor convivencia... sin nombrarlo.

En cuanto a ChatGPT, esto es lo que esta herramienta de compilación contemporánea dice, muy acertada y brevemente, sobre el término “convivencia” cuando se le pregunta, proporcionándonos así la presentación ideal de la palabra clave de este número especial de *Approches Cooperatives*

LA CONVIVENCIA EXPLICADA POR CHATGPT

Convivencia: Un concepto para vivir juntos

La convivencia es un término relativamente desconocido, pero tiene una importancia crucial en el contexto social y cultural actual. Derivado del latín *convivere*, que significa “vivir juntos”, la convivencia va más allá de la simple coexistencia para generar una interacción armoniosa y respetuosa entre individuos de diferentes orígenes, creencias y estilos de vida. Este concepto invita a una reflexión profunda



Torre de la Calahorra y Puente romano de Córdoba.

sobre cómo podemos construir sociedades más inclusivas y solidarias.

Orígenes y definiciones

La convivencia no es simplemente un sinónimo de convivialidad, aunque los dos conceptos están vinculados. Mientras que la convivialidad se refiere a la calidad de un entorno o situación agradable y amigable, la convivencia abarca una dimensión más amplia y compleja. Implica un compromiso activo y continuo para mantener y enriquecer la calidad de las relaciones humanas dentro de una comunidad diversa.

El término ha ganado popularidad gracias al trabajo de investigadores y pensadores en los campos de la sociología, la antropología y la filosofía. Estas disciplinas exploran cómo las personas pueden vivir juntas de manera pacífica y productiva, a pesar de sus diferencias. De este modo, la convivencia ofrece una visión positiva y proactiva de la coexistencia, en la que las diferencias no solo se toleran, sino que se celebran y se utilizan como fuentes de enriquecimiento mutuo.

La convivencia en práctica

En la práctica, la convivencia se manifiesta a través de diversas iniciativas y acciones concretas destinadas a fortalecer los lazos sociales. Por ejemplo, los proyectos comunitarios como los huertos compartidos,

los festivales multiculturales y los espacios de convivencia intergeneracional son expresiones tangibles de convivencia. Estas iniciativas permiten que personas de diferentes culturas y generaciones se encuentren, intercambien y colaboren en proyectos comunes.

Las escuelas y las instituciones educativas también desempeñan un papel crucial en la promoción de la convivencia. Al integrar programas educativos que hacen hincapié en la diversidad cultural, la empatía y la cooperación, preparan a los jóvenes para que se conviertan en ciudadanos abiertos y respetuosos. Del mismo modo, las empresas pueden fomentar la convivencia adoptando políticas de diversidad e inclusión, organizando formación intercultural y creando entornos de trabajo en los que todos se sientan valorados y respetados.

Los desafíos de la convivencia

A pesar de sus muchas ventajas, la convivencia se enfrenta a varios desafíos. Uno de los principales obstáculos es el aumento de las tensiones identitarias y los prejuicios que pueden socavar los esfuerzos por unir a las diferentes comunidades. El miedo al otro, a menudo exacerbado por las narrativas populistas y los medios de comunicación sensacionalistas, puede conducir a la desconfianza y la exclusión.

Para superar estos obstáculos, es esencial promover la educación temprana. Esto implica no solo enseñar tolerancia y respeto, sino también desarrollar habilidades sociales y emocionales que permitan lidiar con los conflictos de manera constructiva. Las políticas públicas también deben apoyar iniciativas que promuevan la convivencia, proporcionando recursos y espacios para el encuentro intercultural y el diálogo ciudadano.

FUTURO

La vida, como concepto y práctica, está en constante evolución. A medida que las sociedades se vuelven cada vez más globalizadas e interconectadas, la necesidad de encontrar formas de vivir juntos en armonía se vuelve más apremiante. Las tecnologías de la comunicación y las redes sociales, aunque a veces dividen, también ofrecen oportunidades sin precedentes para fortalecer la convivencia. Permiten crear comunidades virtuales donde los intercambios y la solidaridad pueden desarrollarse más allá de las fronteras geográficas.

En conclusión, la convivencia representa una aspiración noble y necesaria para las sociedades contemporáneas. Nos recuerda que, a pesar de nuestras diferencias, todos compartimos una humanidad común y que es celebrando esta diversidad que podemos construir comunidades más fuertes y resilientes. Vivir, a través de su capacidad de transformar las interacciones humanas, ofrece un camino prometedor hacia un futuro en el que la convivencia no solo es posible, sino enriquecedora para todos.



[Volver al índice](#)



El concepto de Convivencia



El espíritu de Córdoba

Javier MARTÍN FERNÁNDEZ.

Presidente de la Fundación Paradigma Córdoba para la Convivencia

El Primer Foro de Córdoba, organizado en 2019 por la Fundación Paradigma Córdoba para la Convivencia, reconoció el espíritu interreligioso e intercultural de la ciudad, buscando formas para mejorar el trabajo de aquellos que están comprometidos en crear una sociedad más justa e inclusiva, mediante la creación de conexiones y el intercambio de modelos de éxito.

En palabras de Jacques Moreillon, Presidente del Foro y Vicepresidente de la Fundación, solo “con la repetición de este Foro y de las ideas y encuentros que proporciona entre personas de distintas culturas será posible el desarrollo de lo que hemos denominado ‘Espíritu de Córdoba’”.

La ciudad se convirtió en estos días en el escenario de un teatro y es que, para una gran parte del mundo, su pasado, en particular Al Andalus, constituye un gran ejemplo donde profundizar sobre la tolerancia y la convivencia y que transforma el olor de azahar de las calles cordobesas en el “espíritu de Córdoba”.



Javier MARTIN FERNÁNDEZ

Sin duda, a este último parece ajeno nuestro mundo, caracterizado por absurdas guerras, las conocidas y las olvidadas, que se entrelazan con conflictos económicos no menos importantes. Ante esta situación, algunas de las respuestas que se plantean son ineficaces o causan problemas para la convivencia, como el rechazo incondicional y, en consecuencia, la violencia entre culturas; el aislamiento recíproco, la discriminación, los muros y los guetos provocados por el miedo al otro; o, en el mejor de los casos, simplemente la indiferencia. Y esto nos lleva a desear otros caminos posibles.

María del Amor Martín, además de hermana compañera de lances literarios, hizo propias, en su intervención en el Primer Foro, las palabras del Papa Francisco, de que la posibilidad de una convivencia real pasa por dar un paso adelante desde la “cultura del rechazo”, centrada en una actitud defensiva y suspicaz, también de indiferencia y marginación, hacia la “cultura del encuentro”, capaz de construir un mundo justo y fraterno. Ello exige una hoja de ruta clara: el conocimiento mutuo, como método y juicio; la cultura del diálogo, como camino a seguir y la colaboración común, como comportamiento.

Por tanto, se hace necesario superar el individualismo y buscar el bien de los demás. La cultura del encuentro significa esforzarse por conocer al otro, su historia, sus inquietudes, sus problemas y sus sueños, comprender sus razones, respetarlo, apreciarlo, dejar crecer su amistad y trabajar juntos. Durante mucho tiempo se ha afirmado y difundido que la convivencia únicamente sería una realidad si se ocultaran las propias convicciones o, incluso, la identidad y la pertenencia religiosa, en la medida en que nos encontráramos en una especie de espacio neutral. Sin embargo, esto nos impide construir verdaderas relaciones, obligándonos a dejar de lado lo que cada uno considera una parte esencial e íntima de sí mismo. Es precisamente la diversidad y su aceptación respetuosa, lo que nos hace ricos y fuertes, lo cual no es posible sin diálogo. Diálogo interno de cada uno consigo

mismo, entre personas, entre grupos sociales, entre pueblos.

Sin duda, algo de lo anterior tuvo que vivirse en la Córdoba del siglo X y que se recrea en El embajador de Medina Azahara (Almuzara, 2º edic., 2024), firmada a la limón por María Amor y quien escribe estas líneas. La novela narra un episodio diplomático entre ‘Abd al-Rahmán III y Otón I, recreado, con todo lujo de detalles, en un fragmento del manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional de París, relativo a la vida de San Juan de Gorze, emisario alemán.

El diálogo constante entre este último y el resto de personajes, de diversas creencias (Garamano, Oton I, ‘Abd al-Rahmán III, Hasday, Recemundo, Liudprando, etc), pone de manifiesto la tolerancia y el ambiente de convivencia que se respiraba en la Córdoba del siglo X, donde se reconocía lo que cada uno podía aportar al bien común, siempre desde el respeto hacia la diversidad.

El próximo Foro de Córdoba será una oportunidad única para continuar reivindicando la convivencia como arma arrojadiza contra los males que nos rodean. Al menos, merece la pena intentarlo.

Volver
al índice

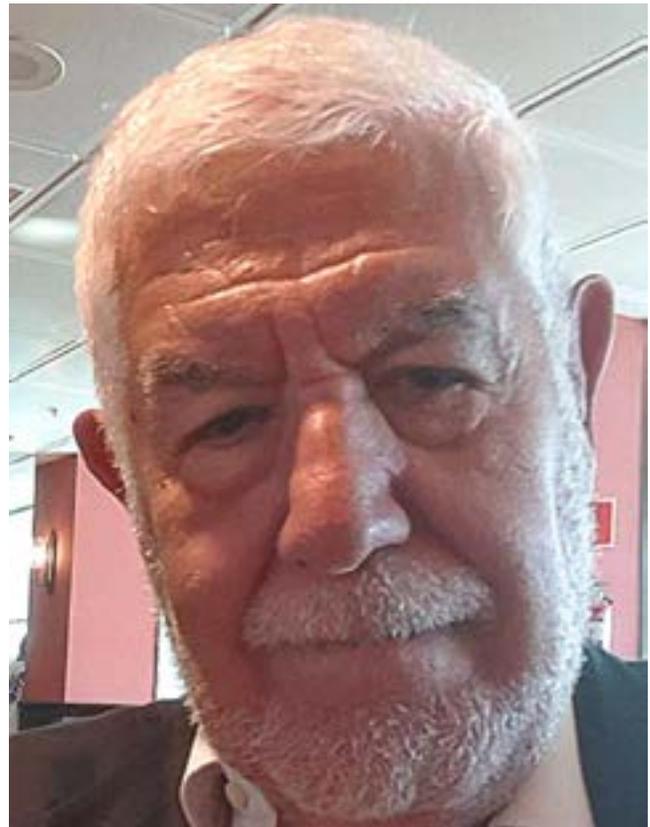
Convivencia: ¿una palabra militante?

Robert LANQUAR, Comisario IIº Foro convivencia Cordoba

Nunca una palabra ha sido tan ignorada, mal escrita, tan mal comentada: “Convivance”, en el Diccionario de la Academia Francesa desde 2004, nada en los diccionarios ingleses o americanos. ¿Será porque es una palabra militante, un término activista, partidario vivir juntos en paz?

Los diccionarios se utilizan para dar nacimiento o renacer a las palabras y para contar su historia. “*El diccionario no da existencia a las palabras*”, dice Pedro Álvarez de Miranda, experto en lexicografía e historia de la lengua española y miembro de la Real Academia Española¹. Al igual que muchos de sus colegas, cree que un diccionario es el trabajo de un equipo, que se construye con el tiempo y que se adapta a nuevos usos.

En su última edición, Tricentenario (2024), la Real Academia Española explica cómo se añaden o quitan palabras. Rafael Sarralde, en un artículo de La Conversación, nos recuerda



Robert LANQUAR

1. <https://www.rae.es/academico/pedro-alvarez-de-miranda>. La Real Academia Española fue fundada en 1713.

que, en particular para las palabras relacionadas con los derechos humanos o las del género, “el diccionario no es la obra moral que prescribe las palabras a usar; no es un catecismo, ni un libro de buenas costumbres, aunque la Academia, en el mismo preámbulo, reconoce que “hay una afirmación ingenua de que el diccionario puede ser utilizado para alterar la realidad”. El diccionario refleja la sociedad que usa el lenguaje, sus virtudes y vicios, y sus cambios. Es por eso que varía, reflejando las salidas y entradas de palabras y significados, de acuerdo con el uso de los hablantes.

Porque así nació el concepto: proviene de Convivencia que apareció a partir del año 1000 en una España, que experimentó su máxima fragmentación entre reinos cristianos o taifas, emiratos o califatos, hasta veinticinco musulmanes y once cristianos. Al norte había muchos reinos cristianos (Asturias, León, Navarra, Aragón, Castilla, Cataluña...), así como al sur en Al-Andalus (de Extremadura, actual Andalucía, Valencia, Baleares... y el sur de Portugal, el Algarve), hasta el final de la Reconquista con la toma de Granada en 1492. Este año también marcó la expulsión de los judíos de todos los territorios españoles, seguida de Portugal en diciembre de 1496.

La Convivencia fue creada para organizar las reglas de dicha convivencia, una capacidad de sociabilidad y respeto para ser compartidos en comunidad, especialmente en los reinos cristianos, entre cristianos, judíos y musulmanes. Los trovadores medievales se inspiraron en él, según Alem Surre-García. En 1948, Américo Castro consideró el tema más allá de la civilización hispanomusulmana.

Su raíz proviene del latín “vivere” – “vivir con o juntos”. ¿Convivencia o cohabitación? La palabra “convivencia” se encuentra en la edición de 2001 del Diccionario de la Real Academia Española, lo que indica que se encuentra en la sociología, la psicología (incluida la de la familia), la educación cívica, la pedagogía escolar y la cultura artística; nada sobre la economía, la gestión y administración de empresas,



organizaciones y territorios, ni sobre la RSE (Responsabilidad Social Empresarial). En el mismo Diccionario se relacionan tres palabras con Convivencia: convivialidad, conviviente, convivir. Convivir se define como la acción de vivir en compañía de otra persona u otras personas; Sus sinónimos son convivialidad, coexistencia, cohabitación, tolerancia y relación.

CONVIVENCIA Y DERECHOS HUMANOS

En Occitania, la palabra convivencia existía ya en la Edad Media. Citado por Alem Surre García, el académico occitano Charles Camproux dedicó un capítulo en 1965 a su libro “*Le Joy d’Amour des Troubadours*”. Para él, la convivencia es “*la capacidad y la facilidad natural que tienen las poblaciones del Oc para aceptar, dentro de sí mismas, la coexistencia de múltiples opiniones y grupos diversos*”. El término se definió entonces de la manera más restringida, tanto en español como en occitano, es decir, vivir en armonía.

Alem Surre García añade que, si bien todos los intentos de convertirla en una palabra clave en la cultura occitana no han tenido éxito, sin embargo, “*la convivencia es hoy un arte de convivir que no necesita de una de sus partes para amputar su personalidad. Es importante no fundir los componentes en un todo fusional, sino simplemente hacerlos encontrar sin disolver sus especificidades*”, es decir, que la convivencia debe ir acompañada de convivencia y enriquecimiento mutuo en el respeto de las diferentes comunidades y en un espíritu de igualdad, en contraposición al arraigo y la



reducción a una unidad nacionalista.

Hoy en día, están surgiendo nuevas reflexiones sobre la solidaridad en las organizaciones internacionales, no solo en el seno de la UNAOOC - la Agencia de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, sino también en el seno de la UNESCO, la OMT, el PNUD, el Medio Ambiente... En retrospectiva, algunos ex funcionarios y expertos de la UNESCO consideran que si la paz en el mundo nunca se ha logrado, a pesar de las declaraciones y soluciones propuestas, ¿no debería haber comenzado con la educación para la paz, como era el objetivo principal de la UNESCO, así como con la identidad cultural de los pueblos? Lo principal habría sido entender cómo vivir juntos de manera equitativa y justa.

La UNESCO debería haber aprovechado la ventana de los años 90 para introducir el concepto de Convivencia en su historia. Como me señaló Alain Modoux, ex director de la UNESCO, el concepto de Convivencia tiene una connotación “activista y militante”. Se trata de una condición sine qua non para la supervivencia de la humanidad ante el continuo deterioro del medio ambiente natural. La supervivencia de la humanidad requiere,

de hecho, una verdadera convivencia entre personas, comunidades y pueblos, que deben aprender no sólo a vivir juntos a pesar de sus diferencias, a “*levantar los baluartes de la paz*”, expresión consagrada en la Constitución de la UNESCO, sino también a cambiar los estilos de vida y replantear las relaciones con la naturaleza adoptando colectivamente las medidas necesarias para evitar que el planeta se vuelva inhabitable. más particularmente a través de la educación y la información.

Casi se usó convivencia cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 8 de diciembre de 2017, adoptó la resolución A/RES/72/130 proclamando el 16 de mayo como el Día Internacional de la Convivencia en Paz; en español se usó convivencia, ni en francés, *convivance*, ni en inglés, *convivence*. Pero la idea va ganando terreno y la palabra empieza a integrarse mejor en la opinión pública. La convivencia permite identificar los graves riesgos de nuestro tiempo y buscar juntos soluciones a través de una oleada de solidaridad transnacional.

DECONSTRUYENDO LA PALABRA

Con la ayuda del método de la deconstrucción, querido por el filósofo sefardí francés Jacques Derrida, su pionero, hay que distinguir entre el prefijo *con-*, interpretado en su conjunto, y la palabra *vivère*, contemplando su existencia. Por ello, en los diccionarios latinos y en las enciclopedias de la lengua, la convivencia forma parte de las necesidades físicas y emocionales del individuo, promoviendo el refuerzo colectivo y los nuevos conocimientos basados en las experiencias individuales, en la búsqueda del desarrollo personal y social.

Dominique-D Junod (Abell)² ha tratado de explicar en un pequeño cuadernillo por qué la convivencia no se ha podido traducir en todas partes. El Oxford English Dictionary es considerado el diccionario histórico más popular

2. Junod D-D. (2015). *La Convivance et ses équivalents en français et en anglais, Le mot et la notion*. Editions Florent Huet – Divergent Editions, Metz (Francia)

de la lengua inglesa, con el objetivo de cubrir todas las palabras. Hasta 2024, no contenía la palabra convivencia, sino simplemente concubinato, es decir, “*Vivir juntos bajo el mismo techo en una relación matrimonial, una relación matrimonial de hecho o una relación asimilada al matrimonio en ausencia de un matrimonio formal, ya sea que los miembros de la pareja sean heterosexuales u homosexuales*”; Lo mismo ocurre con la coexistencia, definida como el estado de estar juntos en el mismo lugar al mismo tiempo, de vivir en una coexistencia incómoda/pacífica dentro de una nación.

Después de un largo debate, la Académie française decidió introducir y traducir en 2004 la palabra Convivance del castellano, catalán y occitano para que signifique “*vivir los unos con los otros*”, no tú o yo, sino tú y yo, juntos, nosotros. Sin embargo, ¿qué pasa con el respeto de las diferencias en materia de igualdad de trato? Ivan Ilyich, cuyo mensaje ha sido un poco descuidado, ha dado a la convivialidad un significado muy cercano al que hoy valoramos con la convivencia y que se opone al actual sistema binario de desigualdad: una simultaneidad de pertenencias en lugar de su jerarquización o borrado³.

La presentación de este neologismo, recientemente inscrito en el Diccionario de la Academia de Francia, fue realizada por Sra. Florence Delay⁴ el 26 de octubre de 2004, durante la sesión pública anual de las cinco Academias bajo el título “*Una convivencia muy antigua*”.

Refiriéndose a la Asociación Pro Europae Unitate, fundada en 1988 en Rueil-Malmaison, que ha desarrollado un cristianismo europeo de convivencia, y refiriéndose al Papa Juan Pablo II, que había pronunciado dos veces el término italiano “convivenza”, la académica francesa quiso utilizar la convivencia en lugar de la convivencia utilizada por los medios de comunicación. Naturalmente, Delay presentó la “Convivance” que “*resonó en mi cabeza en su forma española de*

3. Surre García A. (2023), op.cit.

4. Académica y actriz francesa, conocida por haber interpretado a Juana de Arco en la película de Robert Bresson El juicio de Juana de Arco (1962).



Convivencia” reconociendo “*en la originalidad del homo hispanicus el fruto de una historia marcada por esta convivencia*”. Hizo más mención de Toledo que de Córdoba en su razonamiento.

Luego, Françoise Delay añade en su apasionado discurso: “*¿ Era necesario que el sentimiento de pertenencia a algo distinto de la religión fuera fuerte para que los judíos expulsados de España hubieran tomado, al dispersarse por todo el mundo, el nombre de sefardí, es decir español, difundiendo la lengua y la cultura sefardí, el nombre hebreo de España?*” Y concluye así: “*Por favor, perdónenme por concluir este momento dedicado a la armonía sobre la emoción que me invade cuando se ha perdido la esperanza de vivir juntos*”.

Es cierto que los medios de comunicación rara vez utilizan la palabra conviva(e)nce, a veces escribiéndola tanto en francés como en inglés con un e. Sin embargo, en el Larousse francés, es una palabra femenina que significa: “*La capacidad de los diferentes grupos humanos de coexistir armoniosamente dentro de una entidad local, nacional, federal, comunitaria, etc.*” También, en el Petit Robert, muy popular entre lingüistas, filólogos y



gramáticos, la búsqueda en línea de esta palabra es sorprendente: no existe, aunque ofrece palabras similares como confianza, convivencia o convivencia...

CONVIVENCIA EN EL SIGLO XXI

Hoy en día, navegamos en el mismo barco, ¡el planeta Tierra! Este debate de ideas permite, así, ampliar el concepto de Convivencia más allá de su significación histórica andaluza y adaptarlo a las realidades y necesidades del siglo XXI.

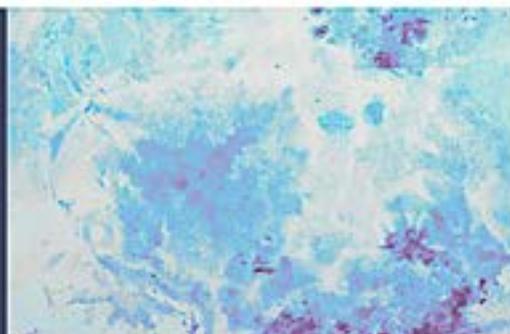
La inteligencia artificial (IA) aún no se ha puesto al día con esta realidad ni con esta formulación hasta el punto de que, en la mayoría de los casos, todavía traduce la “convivencia” en español en coexistencia. Cada vez son más los analistas geopolíticos y cibernéticos que creen que la inteligencia artificial podría ser y será un instrumento de convivencia, permitiendo predecir las consecuencias de las decisiones geopolíticas relacionadas con los derechos humanos.

Entre las ideas modernas, la tolerancia apareció con el Siglo de las Luces. Hasta entonces, todo el mundo estaba convencido de la excelencia y superioridad de su religión, como lo demuestran todas las disputas teológicas. Si bien la discriminación es el resultado de esta premisa, no siempre ha ido

acompañada de persecución. Hay que ir más allá de la tolerancia con la convivencia, motor ético del mañana: las situaciones proyectadas, descritas en una serie de escenarios, explican los caminos a seguir para alcanzar esta aspiración de paz y solidaridad más allá de la tolerancia, la convivencia y la convivencia.

Una ética cosmopolita será entonces posible mediante el uso de Convivencia.





CONVIVENCE

Beyond Cohabitation and
Conviviality

ROBERT LANQUAR

"Convivence" es una palabra nueva en inglés. Su raíz proviene de la palabra española "convivencia", que surgió en el siglo XII. Durante el año 2004, la Academia Francesa la incluyó en su Diccionario con el término "convivance". Significa una situación en la que diferentes comunidades y grupos humanos viven juntos, coexisten, manteniendo una buena vecindad, una cierta armonía y reciprocidad. La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 72/130, declaró el 16 de mayo de cada año, el Día Internacional de la Convivencia en Paz "como medio de movilizar regularmente los esfuerzos de la comunidad internacional para promover la paz, la tolerancia, la inclusión, la comprensión y la solidaridad".

Este libro explora los principales problemas y necesidades de nuestro tiempo en torno a la convivencia a nivel local, regional, nacional e internacional. Nuestro mundo fragmentado se enfrenta a grandes crisis: cambio climático, migraciones, crecientes desigualdades, enfrentamientos geopolíticos, auge del nacionalismo, conflictos de identidad y racismo. Su objetivo es mostrar que la búsqueda de la convivencia puede ser un tema ético impulsor de un futuro mejor. Se describirán situaciones proyectadas en una serie de escenarios, explicando qué caminos se deben tomar para hacer posible esta aspiración de paz, de solidaridad más allá de la coexistencia, cohabitación y convivialidad.

Este libro, que invita a la reflexión, será de interés para investigadores y estudiantes de estudios para la paz, sociología y relaciones internacionales, así como para quienes trabajan en temas comunitarios en gobiernos, ONG y el sector privado.

Dr. Robert Lanquar es el Comisario del II Foro Mundial de la Convivencia, Fundación Paradigma, Córdoba (España). Profesor en universidades de Europa y del mundo, fue funcionario internacional (OMT - UNWTO). También ha sido experto para varias ONG, agencias de las Naciones Unidas y el Banco Mundial.

33% de descuento en todos los libros de tapa dura, exclusivamente en www.ethicspress.com

Utilice el siguiente enlace o código QR para canjear su descuento.
<https://ethicspress.com/products/convivence/?INTEGRITY>



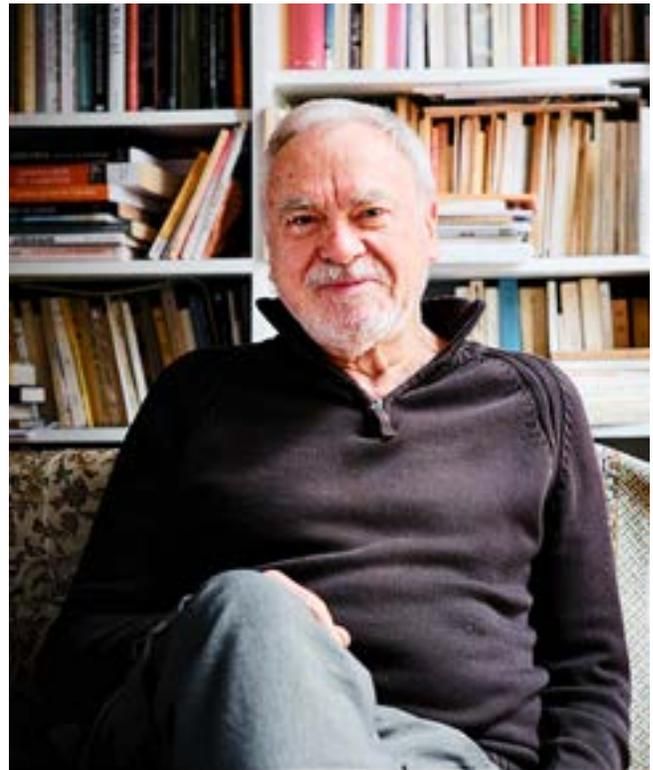
Volver
al índice

Convivencia del latín cum vivere “vivir juntos”

Alem SURRE GARCIA

Fue el historiador español Américo Castro quien lanzó el concepto de convivencia en 1954 para designar el período del Califato de Córdoba en el que convivieron de manera más o menos armoniosa tres concepciones religiosas diferentes (islam, judaísmo y cristianismo), varios pueblos y varias lenguas (pero esto fue una primicia en Occidente). Un equilibrio que no está exento de conflictos y contradicciones. Tras la caída del Califato, esta forma de convivencia se transmitió a los distintos reinos musulmanes íberos, entre ellos el de Zaragoza. Los reinos cristianos de Navarra, Castilla y sobre todo la Corona de Aragón-Cataluña la heredaron, antes de impregnar fuertemente las cortes occitanas medievales, en primer lugar el condado de Toulouse.

En 1965, el académico occitano Charles Camproux dedicó un capítulo a la convivencia en su libro *“Le Joy d’Amour des Troubadours”*, *“la capacidad natural y la facilidad que tienen las poblaciones de Oc para aceptar, dentro de sí mismas, la coexistencia de múltiples opiniones y diversos grupos”*.



Alem SURRE GARCIA

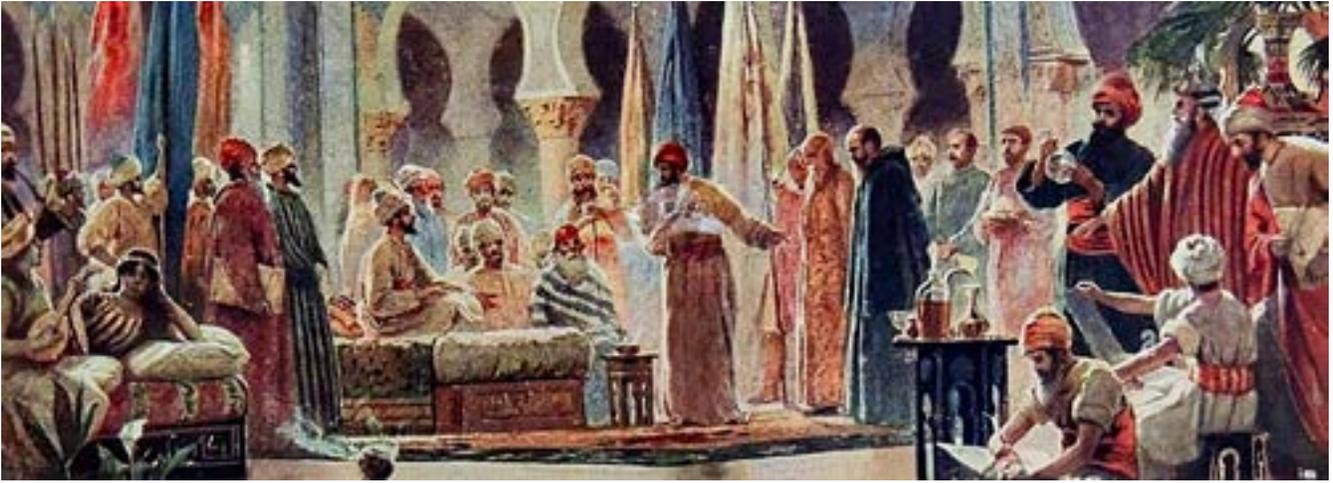


El término convivencia se definió entonces de la manera más restringida, tanto en español como en occitano, es decir, vivir con armonía.

CONVIVENCIA Y PARATGE EN TIERRAS OCCITANAS

Las tierras occitanas vivieron experiencias muy tempranas de convivencia: Marsella experimentó ya en el siglo VII a.C. una fecunda interculturalidad entre salianos, ligures y griegos; el reino visigodo de Toulouse reunió tres religiones, la católica, la arriana

y la hebrea; en el año 589, el Concilio de Narbona reconoció a cinco pueblos: visigodos, romanos, judíos, sirios y griegos. Bajo el gobierno musulmán de Narbona, que dependía a principios del siglo VIII del Califato de Damasco, convivieron narboneses, judíos, árabes, bereberes y visigodos. Informados de las experiencias de los reinos musulmanes de Toledo y Zaragoza, los condes de Tolosa lograron a su vez establecer una convivencia excepcional entre los católicos, los cátaros y los judíos, aumentada por los sefardíes de Córdoba y Toledo.



755, Córdoba: encuentro de tres culturas

Este último, además, hizo una importante contribución a la civilización de los trovadores tanto en el campo de la filosofía como en el de la ciencia, y participó en una increíble circulación de bienes, lenguas y conocimientos. Las ciudades occitanas no dudaron en confiar la gestión de sus asuntos a los judíos, hasta el punto de que los papas intervinieron en varias ocasiones (1207, 1209, 1227, 1229) con los condes de Toulouse para poner fin a esta tolerancia.

En aquella época no se hablaba de convivencia, sino de paratge, que exaltaba el sentimiento de una comunidad de hombres iguales ante la ley. Paratge es mucho más que paridad y fraternidad: *“suprime las jerarquías en el marco de los principios de la vida social”*¹. La nobleza de corazón y mente prevalece sobre la nobleza de linaje, independientemente del origen y la función de la persona.

EL REY DE FRANCIA ESCANDALIZADO

Este espíritu escandalizó al Reino de Francia y a la Iglesia de Roma hasta el punto de desatar una cruzada aterradora que hoy sería denunciada como un crimen contra la humanidad. Jaime I de Aragón, señor de Montpellier, se esforzó, sin embargo, por perseguir este ideal, concediendo a las comunidades musulmanas de Valencia el derecho a poseer casas, tierras, jardines y huertos en 1242; Prohibirá que se les exija

corvéas o derechos. Los aquitanos establecieron junto a los ingleses, durante más de 350 años, un sofisticado sistema de cartas (cartas) y *convenientiae* (contratos) que aseguraban una colaboración pacífica que se vio debilitada, para gran disgusto de los interesados, por el poder unitario real francés.

Fue el concepto de tolerancia el que prevalecería a lo largo de los siglos siguientes. El Montaigne de Aquitania, en la época de las llamadas Guerras de Religión, había establecido el marco: *“es a partir de la preocupación por uno mismo, combinada con el sentimiento de debilidad humana y los estrechos límites de nuestro llamado conocimiento, que es lícito dejar de odiar a los demás”*². Un poco más tarde, el filósofo sureño Pierre Bayle, que tuvo que huir del absolutismo real francés, precisaría que *“la fuente de la confusión y el caos”* proviene de la intolerancia³. La tolerancia es en realidad un concepto restrictivo. Pertenece al vocabulario religioso: cada religión tiende a desarrollar un sentido de verdad absoluta. Freud ha mostrado claramente cómo el establecimiento de las grandes religiones monoteístas iba de la mano con el fortalecimiento de la intolerancia. La intolerancia, *“el efecto secundario de una conciencia que no reconoce la alteridad”*⁴, no requiere de ninguna manera el conocimiento del Otro. Toleramos lo que no debería existir:

1. Robert Lafont, *Sur la France*, Gallimard, 1968

2. Citado por Walzer, *Traité de la tolérance*, Gallimard, 1998

3. *Diccionario Histórico y Crítico*, 1697

4. *La Tolerancia*, coll. Autrement, 1994

al no poder dominar o eliminar al Otro, nos vemos reducidos a tolerarlo. Esto es lo que aprendieron en 1916 los alumnos del curso preparatorio: la tolerancia como virtud de “*los que pacientemente sostienen opiniones contrarias a las propias*”⁵. Michel Wieviorka ha demostrado hoy cómo la tolerancia “*coloca a aquellos a quienes concierne en una posición de inferioridad, indicándoles límites y la amenaza de prohibición que la acompaña*”⁶; el tolerado sigue siendo deudor de la generosidad del tolerante. Es mejor razonar en términos de libertad de conciencia que invocar la tolerancia, que es sólo un privilegio y no un derecho.

VIVIR CON LOS DEMÁS

La Académie française no integró la palabra *convivance* hasta muy tarde (en 2004) traducida del castellano, catalán y occitano para expresar “*la vida con los demás*”. ¿Deberíamos ver esto como un signo de una dificultad para concebir la integración sin asimilación? Según la académica Florence Delay, la convivencia abarcaría la coexistencia⁷ (una noción demasiado amplia), la cohabitación (que se puede desear o soportar) y la convivencia (un término tomado del inglés y con connotaciones festivas). Pero, ¿qué pasa con el respeto a las diferencias en materia de igualdad de trato? Ivan Illich, cuyo mensaje ha sido un tanto descuidado, había dado a la convivencia un significado muy cercano al que hoy valoramos y que se opone al actual sistema binario de desigualdad: una simultaneidad de pertenencias en lugar de su jerarquización o borrado. De hecho, el término francés sigue siendo muy poco utilizado. Abdewahab Medeb lo refundó en 2006 sobre la base de “*el conocimiento y la superación de los orígenes*”⁸. Lo destacará junto a Benjamin Stora con motivo del mortífero conflicto israelo-palestino de enero de 2009, cuando se desplegó en la frontera de Cisjordania una pancarta con la palabra Ta’ayush, es decir, convivencia.

Desde 1979, la sociedad civil del Pays d’Oc se ha apropiado del concepto de convivencia, pero

5. Histoire de la France, cours préparatoire, 1916

6. Le Monde, 8 de noviembre de 2002

7. Florence Delay, 26 oct 2004

8. En Revista Philo N° 4, oct-nov 2006



sin profundizarlo. Dos festivales tomaron su nombre, primero en Toulouse en 1997 y luego en Arles en 2002. Cerca de 800 intervenciones públicas en forma de conferencias-presentaciones conducirán en 2011 a una nueva definición, más adecuada a los problemas de la época. Se lanzará en occitano: lo biais de viure amassa dins lo respiech de l’alteritat (en se e fòra se) en tota egalitat: un arte de vivir juntos en el respeto de la alteridad (en uno mismo y fuera de sí mismo) en completa igualdad. El hecho de reconocerse mutuamente la alteridad en uno mismo (reflexión que le debemos a Julia Kristeva) es esencial, de lo contrario, ¿cómo podemos establecer un puente hacia el Otro?

El 23 de marzo de 2012, una pancarta de promoción de la convivencia fue desplegada en la plaza del Capitolio durante el homenaje a las víctimas de los asesinatos de Toulouse y Montauban. Se propusieron las tres nociones de pluralitat, igualitat, dignitat, traducidas al francés, árabe, hebreo e inglés. Desde 2016, el



Ayuntamiento de Toulouse, siguiendo los pasos de Madrid y Barcelona, ha incluido en su política urbana un plan Convivencia. Recordemos que, contra la idea reduccionista de Samuel Hungminton de un “choque de civilizaciones”, José Luis Rodríguez Zapatero había lanzado en septiembre de 2004 en la ONU la idea de una Alianza de civilizaciones, que se hizo realidad tres años después con la creación de la Fundación Pluralismo y Convivencia.

La convivencia es ahora un arte de convivir que no requiere de una de sus partes para amputar su personalidad. Se cuida de “no fundir los componentes en un todo fusional, sino de hacerlos coincidir sin disolver sus especificidades”⁹. Es una convivencia acompañada de convivencia y enriquecimiento mutuo en el respeto de las diferentes comunidades y en un espíritu de igualdad, lo contrario del atrincheramiento y la reducción al Uno.

Por lo tanto, la convivencia no es ni tolerancia ni caridad. Es una búsqueda constante de equilibrio entre la alteridad y la semejanza, entre el individuo y la comunidad, entre lo cultural y lo religioso. Exige una relación de intercambios

igualitarios en un mundo marcado por la crisis de soberanía, el retorno de la religión y la economía globalizada. Por lo tanto, la comunidad debe ser repensada como algo común, en un espacio donde las diferencias se expresan sin la obligación de fusionarse.

Parece urgente y necesario construir “una nueva cultura moral laica, capaz de integrar las culturas minoritarias como elementos de un patrimonio espiritual”¹⁰. Esto presupone un esfuerzo por desprenderse de los dogmas de la ortodoxia y de la pesadez de lo homogéneo. ¿Podría ser la convivencia la experiencia moderna del secularismo, se pregunta Marie-Lise Cohen¹¹, un laicismo “libre de todo obstáculo, libre de todo dogma” como deseaba Jean Jaurès¹², quien también especificó que no hay sociedad justa sin espiritualidad? En un momento en que se desprendía de las garras de Jules Ferry y percibía la riqueza de la lengua y la cultura occitana, defendió en un discurso del 3 de marzo de 1904 el “derecho de la persona humana a la libertad ilimitada de pensamiento y de creencia”

El concepto de convivencia responde, de hecho, a nuestras preocupaciones contemporáneas: permite articular las experiencias pasadas con las que están en curso y desarrolla el pensamiento crítico; nos anima a gestionar la complejidad de las situaciones y afina la dialéctica de lo uno y lo plural. Frente a la concepción republicana asimilativa y unitaria heredada del absolutismo real, preferimos, como quiere Marcel Détienne, “los caprichos del entretejido de lo imprevisible”¹³.

***Alem Surre García, nacido en Toulouse, sitúa su reflexión en el corazón de la identidad de la cultura occitana en su espacio mediterráneo y en sus horizontes lejanos, una identidad que los trovadores habían cantado en los siglos XII-XIII.**

10. Le Monde, 8 de noviembre de 2002

11. Le Monde, 12 de noviembre de 2003

12. La Iglesia y el secularismo, 1946

13. Comparer l'incomparable, Seuil, 2000

9. Alexis Nouss en Métissage, transculture et singularité, 2002

Declaración preliminar

Tánger, una ciudad internacional de Convivencia



Los participantes en el Seminario “*Tánger, Ciudad Internacional de Convivencia*”, considerando que esta ciudad anfitriona ha sido una Ciudad de convivencia durante siglos, resolvieron expresar su convicción de nombrar a Tánger, Ciudad Internacional de Convivencia, recordando su pasado y patrimonio, proyectando una visión de futuro relacionada con la felicidad de todos, residentes y conciudadanos, turistas y quienes comercian e invierten allí. Ciudad desde la que Ibn Battûta, príncipe de los viajeros, en el siglo XIV, emprendió su gira por el viejo mundo, hasta China y Sumatra, Maldivas y el África subsahariana, su vocación se reafirmó en el siglo XIX; Tánger, en el extremo norte de Marruecos, en la punta de África, a tiro de piedra de Europa, se caracterizaba por su neutralidad con abundantes representaciones diplomáticas y consulares, y su total libertad económica, lo que la convertía en una ciudad de comercio y finanzas.



Aziz Benami, Presidente fundador de las asociaciones Ibn Battûta y Tanger Convivance

Tánger se distingue por la coexistencia pacífica de comunidades musulmanas, bereberes o árabes, judías y cristianas. Con su ambiente cosmopolita y acogedor, atrajo la atención de artistas como Delacroix, Paul Bowles, Jean Genet, Tennessee Williams, Mariano Fortuny, Francis Bacon, William Burroughs, Jack Kerouac, Brion Gysin, Arturo Pérez-Reverte... Abiertos al mundo, multiculturales, políglotas, modernistas, todos disfrutaban de vivir allí fraternalmente.

Tánger, puerta de entrada al Mediterráneo, su vocación se confirma hoy en sus universidades e institutos, lugares de encuentro, investigación y formación para la convivencia, la paz y los derechos humanos, sin ninguna restricción de raza, género, nacionalidad o religión. Su futuro está brillantemente inscrito en su desarrollo económico, social y ambiental.

Los participantes en el Seminario piden que Tánger sea identificada como Ciudad Internacional de Convivencia y desean:

- Que se establezca un diálogo para multiplicar los acuerdos de hermanamiento con ciudades y territorios cuyo objetivo sea la búsqueda de la convivencia, en particular con la ciudad de Córdoba, que realizó el 1er Foro Mundial de Convivencia, organizado por la Fundación Paradigma Córdoba para la Convivencia,
- El 16 de mayo se celebre solemnemente el Día Internacional de la Convivencia en Paz, que debería pasar a llamarse Día Internacional de la Cooperación, y que se organice una Conferencia Internacional en Tánger.

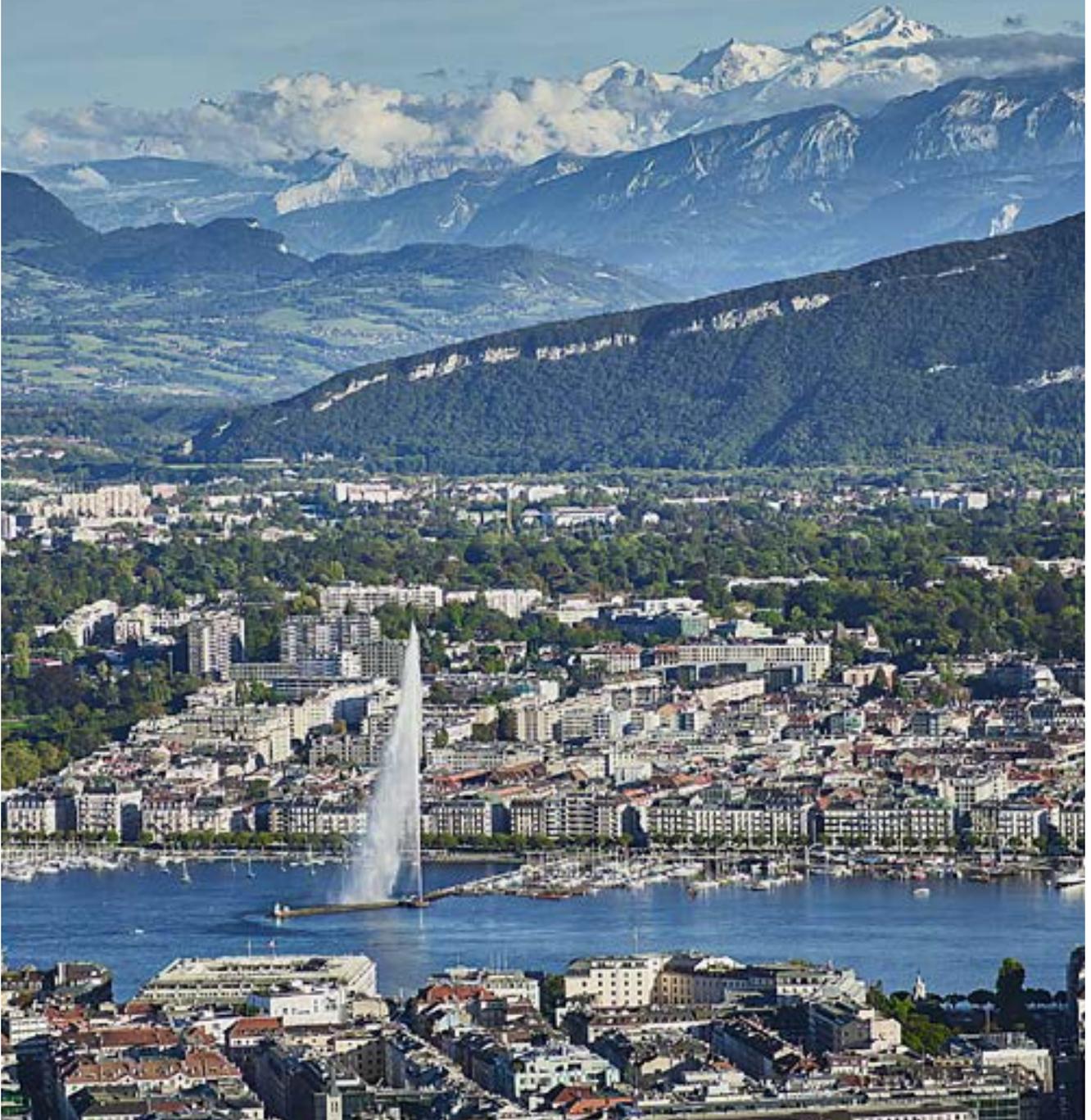
Sabiendo que la Convivencia busca la felicidad de la humanidad, no solo entre las naciones y los pueblos, sino también en las familias, las empresas con su responsabilidad social y ambiental, las organizaciones e instituciones públicas y privadas.

Los participantes también piden:

- Que la educación sea considerada una prioridad para la convivencia en paz y convivencia, y que se multipliquen los proyectos de investigación y formación en esta dirección, que los programas de educación primaria y secundaria incluyan cursos sobre mediación, negociación y convivencia,
- Que se reconozca el impacto negativo del cambio climático en la paz social y la convivencia.

Por último, los participantes apoyan los esfuerzos de la Fundación Paradigma Córdoba para la Convivencia para la realización del II Foro Córdoba para la Convivencia.

Declaración de Ginebra para una educación a la cultura de paz



PREÁMBULO

CONSIDERANDO: :

- La Carta de las Naciones Unidas (1945);
- La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948);
- La Declaración y el Programa de acción sobre una cultura de paz (1999);
- La Declaración del Milenio (2000);
- El acuerdo de París (2015);
- La Resolución 71/189 de la Asamblea general titulada “Declaración sobre el derecho a la paz” (19 de diciembre de 2016);
- La Declaración de París de la Organización No Gubernamental Asociación Internacional Sufí Alauía (AISA ONG Internacional) (2017);
- La Resolución 72/130 de la Asamblea General de Naciones Unidas adoptada por unanimidad, que proclama el 16 de mayo: Día internacional de la convivencia en paz (8 de diciembre de 2017) presentada por Argelia;
- La Declaración de Düsseldorf: Convivencia en la Ciudades - Los alcaldes se comprometen con la diversidad y la inclusión (2019);
- La Declaración y el Marco de acción integrado sobre a la educación para la paz, los derechos humanos y la democracia (1994);
- La Declaración sobre las responsabilidades de las generaciones actuales para con las generaciones futuras (1997);
- La Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural (2001);
- La Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial (2003);
- La Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial (2021);
- La Recomendación sobre la Educación para la Paz y los Derechos Humanos, la Comprensión Internacional, la Cooperación, las Libertades Fundamentales, la Ciudadanía Mundial y el Desarrollo Sostenible (2023);
- La Declaración de los Derechos del Niño (1959);
- La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (1979);
- La Convención sobre los Derechos del Niño (1989);
- La Declaración de las Naciones Unidas sobre educación y formación en materia de derechos humanos (2011);
- La Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre políticas y programas que movilizan a los jóvenes (2021);
- El Plan de acción del Programa mundial de educación en materia de Derechos Humanos (2006);
- El Programa de acción mundial de las Naciones Unidas para los Jóvenes (2010);
- La Declaración de Incheon y el Marco de acción: Hacia una educación de calidad inclusiva y equitativa y un aprendizaje a lo largo de toda la vida para todos (2015);

- La Declaración de Berlín sobre la Educación al Desarrollo Sostenible (2021);
- La Declaración de París: un llamado global para invertir en el futuro de la educación (2021);
- La Declaración de la juventud sobre la transformación de la educación (2022);
- La Declaración de Tashkent y Compromisos de Acción para Transformar la Atención y Educación de la Primera Infancia (2022);

CONSIDERANDO QUE :

La 7a edición del DICEP, celebrada en Ginebra el 16 de mayo de 2024, reunió a Estados Miembros de las Naciones Unidas, ONG, escuelas y la sociedad civil en torno a una promoción a favor de la integración de la Educación a la Cultura de Paz en los programas escolares y el aprendizaje.

AFIRMANDO QUE:

La Paz es un estado del ser basado en los valores de Convivir y Actuar Juntos en Paz, y no simplemente la ausencia de guerras o de conflictos;

La Educación a la Cultura de Paz es una palanca decisiva para hacer frente a las múltiples crisis que amenazan sobre todo a los jóvenes y a las generaciones futuras, colocándonos en una situación de evidente urgencia planetaria;

Estas crisis estructurales exigen respuestas igualmente estructurales, que requieren una nueva mirada sobre el mundo y un replanteamiento de los paradigmas existentes para el surgimiento de una nueva conciencia universal al servicio de la Paz;

En consecuencia, nosotros, los socios firmantes de la presente Declaración de Ginebra, reunidos en red, nos comprometemos a aplicar la presente Declaración de conformidad con los artículos enunciados a continuación.

ARTICULO 1

Marco común de referencia

La presente Declaración de Ginebra representa nuestro marco común de referencia. En conformidad con los objetivos de desarrollo sostenible "Educación de calidad" (ODS 4) y "Paz, Justicia e Instituciones Eficaces" (ODS 16), ofrece orientaciones y propuestas para concretizar una visión común orientada a situar la Paz en el corazón de la educación y el aprendizaje.

ARTICULO 2

La Paz en el corazón de la Educación

La presente Declaración nos compromete a movilizar todos nuestros esfuerzos para la integración de la Educación a la Cultura de Paz en todos los programas de enseñanza y aprendizaje permanente.

ARTICULO 3

Desarrollo y promoción de la pedagogía ECP

La presente Declaración nos compromete a colaborar en sinergia para contribuir al desarrollo y la pedagogía de la Educación a la Cultura de Paz, en particular mediante la implantación de cursos de formación destinados a profesores y educadores.

ARTICULO 4

Desarrollo de la red de colaboradores ECP

La presente Declaración nos compromete a:

- llevar a cabo acciones de información, sensibilización y movilización ante todas las partes implicadas (instituciones educativas, educadores, profesores, padres, autoridades decisorias, sociedad civil, empresas y ciudadanos de todo el mundo);
- invitar a todas las partes implicadas a convertirse en colaboradores y a poner en sinergia todas nuestras competencias, nuestros activos, nuestros conocimientos y nuestras tecnologías al servicio de la visión común.

ARTICULO 5

Escuelas de la Paz y Academia Internacional de la Paz

La presente Declaración nos compromete a trabajar juntos para desarrollar la red de escuelas de la Paz y la creación de una Academia Internacional de la Paz dedicadas a la Educación a la Cultura de Paz.

La creación de escuelas de la Paz por todo el mundo, en las que se enseñan los valores del saber vivir y la resolución pacífica de conflictos, tiene como objetivo formar nuevas generaciones de ciudadanos libres, responsables y comprometidos con la construcción de su futuro, los unos con los otros y no los unos contra los otros.

La Academia Internacional de la Paz se propone desempeñar un papel central en la aplicación de la presente declaración, siendo un espacio colectivo de intercambio y de recursos dedicado a la enseñanza de la Cultura de Paz, que ofrece programas de formación a profesores, educadores, padres y autoridades con capacidad de decisión.

La Academia se propone, en particular, reforzar y promover la Convivencia y la Acción Conjunta en Paz, la mediación y la Paz económica a todos los niveles de la sociedad.

ARTICULO 6

Promoción y evaluación

La presente Declaración nos compromete a organizar cada año, en torno al Día Internacional de la Convivencia en Paz, una conferencia internacional para el intercambio de prácticas y propuestas pedagógicas con el fin de promover la Educación a la Cultura de Paz e inscribirla en las políticas educativas a nivel mundial.

ARTICULO 7

La Educación a la Cultura de Paz: un derecho fundamental universal

La presente Declaración nos compromete a actuar para que la Educación a la Cultura de Paz sea reconocida como un derecho humano fundamental.

EN FE DE LO CUAL, nosotros socios firmantes, firmamos la presente Declaración de Ginebra,

HECHO en Ginebra, el jueves dieciséis de mayo de dos mil veinticuatro.



Historia de la Convivencia



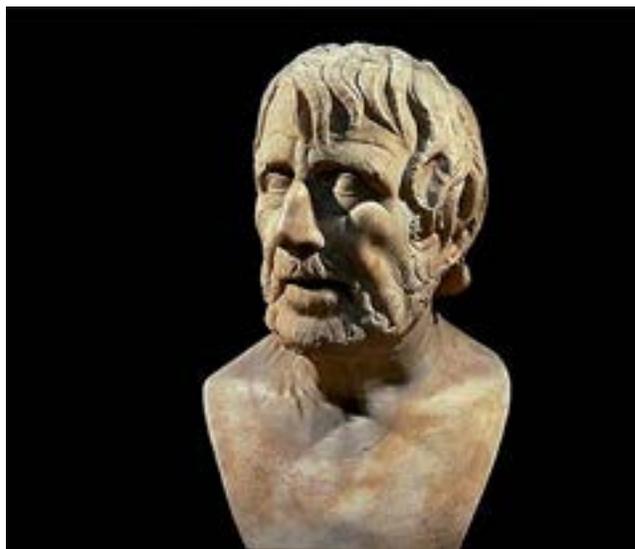
Séneca y la Convivencia

Alberto MONTERROSO, Profesor, Historiador, Córdoba

TODOS LOS SERES HUMANOS NACEN LIBRES E IGUALES

Séneca es el primer pensador y político de la Historia que defiende la igualdad moral y la dignidad de todos los seres humanos, anticipándose en casi dos milenios a una de las ideas más avanzadas y recurrentes que aparecen hoy en las modernas constituciones democráticas y que están recogidas en el primer artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos cuando expone que *“todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad”*. Y este, es un presupuesto básico para la convivencia.

Lucio Anneo Séneca, el filósofo hispanorromano nacido en Córdoba, es el primer pensador de la historia en manifestar abiertamente lo que hoy podríamos considerar como una declaración sobre la dignidad de todos los seres humanos, incluidos los esclavos, algo inaudito hasta su tiempo. El origen de este planteamiento parte del concepto de derecho natural de la antigüedad romana y de la filosofía del estoicismo en particular, pero es este cordobés universal quien por primera vez la formula. Así se argumenta con detalle en mi último libro *Séneca y el secreto de la felicidad*.



La defensa de la dignidad moral de todos los seres humanos, independientemente de su condición, la expone Séneca en su carta 47 a Lucilio, donde otorga al siervo dignidad humana (*servi sunt homines*):

Con agrado he sabido por la gente que viene de tu lado que te relacionas amigablemente con tus esclavos. Eso dice bien de tu discreción, eso dice bien de tu cultura. “Es que son esclavos”. Sí, y también hombres. “Es que son

esclavos”. Sí, y también camaradas. “Es que son esclavos”. Sí, y también amigos modestos. “Es que son esclavos”. Sí, y también compañeros de servidumbre, si se piensa que con amos y siervos se toma la fortuna las mismas libertades. Así que me río de esos que consideran vergonzoso cenar con un esclavo suyo”. (Séneca *Epístolas morales a Lucilio*, editorial Cátedra. Traducción de Francisco Socas)

Esa dignificación de personas que en su tiempo no tenían tal reconocimiento y la necesidad de convivir con ellos y tratarlos con respeto en consideración a su dignidad como seres humanos implica, por primera vez en la sociedad romana, un impulso de convivencia que se reflejará en pensadores posteriores. Sin ir más lejos la idea aparecerá en Marco Aurelio, el emperador filósofo que llevó las riendas del Imperio un siglo después, nacido en Roma pero oriundo de Córdoba, (Úcubi, actual Espejo), filósofo estoico como el propio Séneca, integrante de la dinastía conocida como Antonina a la que pertenecieron los cinco emperadores sabios: Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío y Marco Aurelio, todos ellos estoicos, imbuidos de la filosofía senequista del siglo anterior. Marco Aurelio también escribe pensamientos (*Meditaciones*) en que se presenta la necesidad de convivencia entre los seres humanos, de solidaridad, con metáforas muy expresivas como la última de la colmena. Bastarán tres citas muy breves:

- *Los seres racionales han nacido el uno para el otro, la tolerancia es parte de la justicia. IV. 3*
- *El bien de un ser racional es la comunidad. Hemos nacido para vivir en comunidad. V.16*
- *Lo que no beneficia a la colmena tampoco beneficia a la abeja. VI.54*

DIGNIDAD Y CONVIVENCIA

Convivir en solidaridad, según Séneca, también forma parte del camino hacia la felicidad. Pero para alcanzar ese objetivo se hace necesaria la dignificación de todo ser humano, no solo desde el punto de vista ético, sino también jurídico, pues Séneca es el primer estoico que incorpora la filosofía helenística del estoicismo y la aplica a

una Roma que se caracteriza fundamentalmente por su impulso legal y por el tremendo legado del derecho romano. De ahí que las palabras de Séneca sirvan como base jurídica para alcanzar otros derechos más allá de este que dignifica a toda persona independientemente de su condición:

*Diversos estudiosos y juristas explican que esta afirmación del cordobés supone un giro copernicano en cuanto que la dignidad que él proclama se convierte en la base para la creación de nuevos derechos humanos que llegarían hasta hoy, pues el derecho a la dignidad y a una vida digna abarcan también otros como los medioambientales, el derecho a la información, a alimentación y vivienda dignas o de acceso a internet. (Alberto Monterroso, *Séneca y el secreto de la felicidad*)*

Basta leer esta carta 47 de *las Epístolas a Lucilio* para entender que el concepto de dignidad va unido también al de la convivencia humana, pues Séneca está enunciando la regla de oro de dicha convivencia al aconsejar a Lucilio “*Vive con el inferior del modo como quieres que el superior viva contigo*”, una frase que pronuncia por primera vez el filósofo estoico de Córdoba y que tendrá un largo recorrido posterior en la historia del pensamiento humano. Sin ir más lejos estas palabras de Séneca ayudarán también a grandes filósofos de la historia a verbalizar siglos después sus imperativos categóricos.

Séneca puede considerarse uno de los grandes educadores de la humanidad. Solo con afirmaciones de este tipo merece un puesto de honor en la historia del pensamiento, porque sus argumentos son vía de construcción de un mundo más humano y civilizado.

CONVIVENCIA Y JUSTICIA

Pero, lo más importante de todo es que estos pensamientos no quedan reducidos meramente al ámbito teórico. Nuestro filósofo se esforzará por llevar sus convicciones filosóficas a la realidad social, intentará aplicar a la política de su tiempo estas ideas de justicia y buen gobierno, de convivencia y respeto. En su afán por educar a Nerón y convertirlo en un buen



príncipe, consiguió frenar el despotismo de este César durante más de diez años, pero no pudo evitar que Nerón derivara hacia la tiranía más feroz. Esa implicación política ha manchado para muchos, la imagen del filósofo. Sus enemigos ya fraguaron contra él una leyenda negra que dura hasta nuestros días. Pero esa campaña de desprestigio debe matizarse, como todas, y no empañar en ningún momento un mensaje filosófico y humano que queda muy claro en sus escritos, y que concuerdan con su vida y con su muerte, si se atiende con detalle a la época y a su trayectoria personal. Tales aspectos aparecen detallados en mi biografía sobre el personaje, que puede ser consultada para ampliar este y otros muchos elementos de su vida y pensamiento.

De clementia es el libro más político escrito por Séneca. *De beneficiis* el más social. En ellos, expone que la sociedad debe basarse en la convivencia y en la justicia. En realidad, estos parámetros responden a una necesidad del Imperio romano en estos momentos. Hablamos de un imperio universal y multiétnico donde

son tan romanos los ciudadanos que viven en Britania como los sirios o africanos. En estos momentos y especialmente durante el siglo II, todo el Imperio romano se concibe como una comunidad universal que puede quedar unida solidariamente según el pensamiento estoico que propugna Séneca y que puede permitir establecer bases comunes para la convivencia de pueblos tan distintos. Por encima de las diferencias étnicas, sociales, políticas o religiosas, el estoicismo de Séneca puede ser un punto de encuentro, un elemento de cohesión y convivencia entre culturas tan diversas.

La convivencia es siempre útil para entenderse, más aún que la palabra escrita. La verdadera comprensión humana se basa en la convivencia, pues hay que convivir para aprender:

Sin embargo, la viva voz y la convivencia te serán más útiles incluso que la palabra escrita; es preciso que vengas a mi presencia: primero, porque los hombres se fían más de la vista que del oído; luego, porque el camino es largo a través de los preceptos, breve y eficaz a través de los ejemplos. Cleantes no habría imitado

a Zenón, si tan sólo le hubiera escuchado: participó en su vida, penetró en sus secretos, examinó si vivía según sus normas (Séneca Epístolas morales a Lucilio, 6).

UN HIMNO A LA DIGNIDAD HUMANA

En estas palabras se respiran los mismos planteamientos citados en la carta 47, que es un verdadero canto a la dignidad humana. Y Séneca lo expresa con tintes incluso poéticos. No olvidemos que el filósofo cordobés fue también un gran poeta:

¡Haz el favor de pensar que ese que llamas tu esclavo ha nacido de la misma simiente y disfruta del mismo cielo, respira lo mismo, vive lo mismo, muere lo mismo! Tanto puedes verlo tú un día libre que él a ti un día esclavo.

Séneca dice que el esclavo nace de las mismas semillas que cualquiera de nosotros (*ex iisdem seminibus ortum*), disfruta del mismo cielo (*eodem frui caelo*), vive igual, respira igual, muere igual. Y llega más allá: los esclavos son hasta cierto punto “conservi”, es decir, compañeros de esclavitud. Porque, ¿quién no es esclavo de sus pasiones? ¿De la codicia? ¿De la ambición de poder? La fortuna coloca a algunas personas en situación de desventaja, como ocurría a los esclavos en la antigua Roma, pero su dignidad es igual a la de cualquier otro ser humano. Es una afirmación muy elevada la que hizo Séneca en la sociedad romana de hace dos mil años y más aun desde una situación de poder como la que disfrutó el filósofo de Córdoba.

Séneca es un pensador muy original. Su visión del mundo y la política ha sido inspiración para todos los tiempos, y también puede serlo para el mundo de hoy. Ya en tiempos de Séneca, el estoicismo desempeña un papel vertebrador en un mundo grecorromano que se está convirtiendo en universal, global. Los orígenes del pensamiento y la política son griegos, pero el resultado es una cultura común que se aplica a todo el Imperio y que se convierte en paradigma de convivencia social y política.

Séneca sabe que, para alcanzar la convivencia humana, no basta el impulso de las leyes ni son suficientes las constituciones escritas.

Además de eso hace falta un componente ético indispensable, que es una regla tácita, pero que debe estar profundamente arraigada en el seno de las sociedades.

La sabiduría y la virtud son elementos básicos para la convivencia, no meros conceptos académicos. Si no hay un componente de humanidad y ético, no hay sabiduría, que no es nunca avaricia de conocimientos, sino impregnación de los valores morales en el espíritu humano. Todo juicio sobre la vida y el pensamiento de Séneca, sobre su legado o su comportamiento en la corte de Nerón debe ceñirse al contexto y a la época en que vivió el filósofo.

Cuando a las puertas de la edad contemporánea Hobbes diga que el hombre es un *lobo para el hombre* (*homo homini lupus*), habrá que pensar en el gran mérito que tuvo Séneca: diecisiete siglos antes definieron al ser humano con otra sentencia muy diferente: “**El hombre es cosa sagrada para el hombre**” (*Homo, sacra res homini*) (Séneca Epístolas morales a Lucilio, 95.33).

Con esta frase, el filósofo cordobés no está siendo ingenuo ni pacato. Lo que hace es ofrecer modelos de convivencia y comportamiento políticos. Está afirmando que hay que respetar a las personas como parte de la naturaleza, como parte de nosotros mismos.



Hermes doble con retratos de Séneca y Sócrates
© Johannes Laurentius.

Volver
al índice

Historia cotidiana y Convivencia, una mirada actual

José COSANO MOYANO, Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, Miembro del Patronato de la Fundación Paradigma Córdoba para la Convivencia

En nada como en educación es preciso mirar al futuro. Porque educamos o debemos educar para el futuro. El mítico 2.000 ha quedado atrás. Pronto cumpliremos veinticinco años del vigésimo primero de los siglos y nunca como ahora es el futuro más problemático.

ABRIR UNA VENTANA A LA ESPERANZA

En este ambiente de pesimismo generalizado, de pasotismo y falta de motivación cualquier modelo de sistema educativo debe abrir una brecha de esperanza y, en la medida de lo posible, ser un serio freno a la alternativa del diablo arque-tipificada en lo social por el paro, las drogas, la violencia y la desmotivación, elementos conformadores de una situación de crisis y desconcierto.



Para mayor abundamiento tan solo recordar que ni tan siquiera surgen ya líderes que entusiasmen. Muy al contrario, están de moda los gurús, los curanderos, los videntes, los nigromantes y los papas. Se vuelve a considerar la medicina homeopática y tradicional en convivencia con los avances más ostensibles en la ciencia médica. Pero es que ya no nos valen las respuestas clásicas.

Ni ya existe la política de bloques, ni los sistemas capitalista y socialista son la panacea. Ambos han devenido como hijos de la misma cultura, llevan al mismo fracaso y son, en puridad la alternativa del diablo mismo. Incluso el mensaje de la izquierda clásica, catalizador de la historia y creador de utopías, se ha vaciado de esperanza.

Nada de lo viejo acaba de morir y lo nuevo no termina de cuajar. Estamos, por tanto, presenciado posturas a la defensiva junto a otras de olímpico pasotismo, manifestaciones de protesta y violencia irreflexiva conviviendo con otras de pacifismo edificante. Y cabalgamos em-pero en sincronía. Es por ello que percibimos tanta confusión. Vivimos años de entretiempo histórico. De un renacimiento que muere y una revolución cultural en ciernes.

RENACIMIENTO Y REVOLUCIÓN CULTURAL

Hemos afirmado que el renacimiento se muere y es verdad. De sus ideas no solo vivió el mundo moderno sino también, en buena parte, el contemporáneo. Pero las ideas-fuerza renacentistas de nada nos valen hoy.

El antropocentrismo, el racionalismo, el egoísmo individualista o la libre empresa, el progreso ilimitado, la democracia representativa, la fe en la ciencia, el trabajo como autorrealización, etc..., se han de redimensionar o invalidar al igual que las correcciones introducidas por la revolución marxista del XIX o las ideas freudianas y anarquistas. Todas han sido devoradas en y por la propia civilización actual. La izquierda se nos ha mostrado como una pieza más del sistema. En adelante, ya no nos bastan sus recetas. Ni tan siquiera la corrección de rumbos surte efectos. Lo esencial es cambiar.... pero de forma de pensar.

Todos somos conocedores de la existencia de nuevas ideas en el ambiente si bien poco clarificadas. Tal vez veamos más nítidamente aquellas otras de las que podemos afirmar caminan a su defunción.



Entre ellas encontramos las siguientes:

- **El antropocentrismo.** Entendido como que el hombre es el único sujeto de derechos, el rey de la creación, hoy no puede ya sostenerse. El hombre es una especie más en la cadena de la vida. No podemos vivir abusando y envenenando la naturaleza. Bajar de ese trono no es posible a no ser que abjuremos del humanismo renacentista. Nadie cree en el etnocentrismo euronorteamericano. Pensar que el planeta puede ser disfrutado sólo por un grupo, aun siendo el más listo -lo que está por demostrar- solo tiene ya carta de naturaleza en las mentes más insolidarias. La alternativa a este antropocentrismo ha de venir de los cultivadores de la ética ecológica.
- **El racionalismo.** Tal y como lo inventó el cartesianismo en su versión semántica de entender y configurar el mundo desde la exclusiva óptica de la razón humana, del hombre, y su continuidad conceptual entre hegelianos y marxistas ha devenido en algo insoportable. Hoy día la racionalidad -lejana ya de lo absoluto, de lo perfecto, de lo ideal- impone una cierta prudencia en esa trayectoria deslumbrante de la ciencia.



El hombre siente, cuando menos, una cierta inquietud e inseguridad ante la civilización material que aquella le ha proporcionado, porque ha entrado a valorarla y relativizarla. Baste referirnos a dos de los mundos que han enriquecido y condicionado al hombre a lo largo de la historia: el de la religión y el del pensamiento.

Respecto al primero, la crisis de valores tradicionales ha conducido al hombre actual a que reconozca y asuma su naturaleza terrena y la limitación de su propia razón. En estos términos de poco le sirve ya la religión para explicarle el porqué de las cosas y la naturaleza del mundo que le rodea. Y es que las líneas directrices del pensamiento religioso vienen marcadas actualmente por una creciente secularización en los países occidentales, los de mayor desarrollo; una renovación de los planteamientos religiosos de la propia iglesia cristiana, frenados últimamente, y por la permanencia de las creencias tradicionales en los países subdesarrollados.

En este sentido el valor tolerancia - su indiferencia, impracticabilidad o ausencia es síntoma de una democracia enfermiza cuando no esclerotizada- debe ser no solo revitalizado sino erigido en referente consustancial de toda sociedad civilizada y el laicismo, su versión política y social y otrora bastión de

resistencia frente al autoritarismo religioso, ha de ser garante hoy de la independencia del ser humano frente a cualquier tipo de manipulación ideológica.

Por lo que respecta al del pensamiento las nuevas corrientes filosóficas -algunas de ellas todavía en proceso de formación- se constriñen al estudio de la relatividad de los fenómenos y no de la interpretación del mundo por excelencia. De esta manera la búsqueda de la verdad se ha arrinconado para dar paso al reinado del conocimiento aproximado de las cosas. La razón del hombre sabio ha quedado completamente transformada y en permanente cambio.

UN PLANETA DESIGUAL. CAMBIO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO. UNIDAD Y DIVERSIDAD.

En este planeta de la desigualdad cualquiera de los sistemas educativos vigentes, en mayor o menor medida, se ven afectados y sus autoridades llamadas a introducir medidas correctoras o de nueva planta con la finalidad de ponerlos en sintonía con las nuevas demandas sociales emergentes.

Sean cuales fueren la naturaleza de tales modificaciones, parciales o totales, no podrán obviar, a nuestro juicio, dos reflexiones que nos parecen fundamentales. Una, que de cada cuatro seres humanos tan sólo uno de ellos cuenta con oportunidades claras para proveer su propio progreso; otra, que es esa minoría satisfecha la que impone un discurso autocomplaciente de bienestar y da el tono en los mensajes educativos lo que, sin duda alguna, tergiversa la auténtica realidad que nos circunda. Este último extremo, que no es otro que el de la opulenta cultura primermundista, nos induce a considerar equívocamente por los medios de que dispone, que "su orteguiana circunstancia colectiva" sea la más relevante y generalizada del globo. Y no es así.

Los esperanzadores y progresistas años del último tercio del XX quedaron relegados por la crisis de valores tradicionales, el

desquiciamiento de las reglas políticas y la acritud de la depresión económica a una esperanza frustrada si bien es verdad que los cambios sociales operados nos mostraron el carácter masivo de la sociedad postindustrial; el fuerte incremento del sector terciario, una creciente burocratización; el predominio del consumismo; la incorporación de la mujer al mundo del trabajo y a la vida pública y la modificación de la estructura familiar, las relaciones sociales, las costumbres y la liberalización de la moral puritana.

Por una parte, los avances científicos y técnicos nos habían acercado; de otro, tendían a separarnos. Unidad y diversidad por tanto en el mundo que nos ha tocado vivir. Pero ni el relevante papel desempeñado por el progreso ni su difusión entre la sociedad fueron los únicos factores a los que debamos imputar esta situación contradictoria.

Los conflictos intergeneracionales, en este sentido, también explican esta diversidad. Ciertamente es que hoy la juventud está mejor organizada, escolarizada y que disfruta de un nivel de vida bien diferente del que tuvieron sus progenitores; pero no lo es menos, que son el blanco de la propaganda consumista -a la cual difícilmente se sustraen- y tienen dificultada su integración en el mundo laboral. Con este oscuro panorama la ruptura jóvenes-adultos resulta de lo más natural. Y más en una sociedad en que satisfacción y hastío, pobreza y bienestar, desempleo y ocio, credulidad y escepticismo, unidad y diversidad, minoría vociferante y mayoría silenciosa, egoísmo y altruismo, salud y enfermedad, son tan solo unos pocos de los muchos contrarios en este planeta de desigualdad, imperante reino de la incertidumbre y la insolidaridad.

A pesar de este panorama nada proclive al consuelo, secuela de su realismo, conviene también explicitar la ingente batería de demandas emergentes que hallarán hueco, a medio y largo plazo, en la centuria que estamos viviendo. Muchas de estas ideas-fuerza



nuclearán las políticas públicas que se hayan de establecer y no todas alcanzarán la misma intensidad. A título de ejemplo y a bote pronto nos pueden servir como referentes las que siguen,

- **La preservación y conservación medioambiental.** Será una de las ideas-fuerza, ya se ha dicho, que rijan nuestro propio comportamiento con nuestro entorno y con los otros seres vivos. Dar una respuesta positiva en este extremo es contribuir al descenso del calentamiento global, que se estima en un incremento de tres grados, si forzamos a los estados-nación a restringir y limitar las emisiones contaminantes hacia la atmósfera.
- **El uso de la red.** Tema clave para nosotros y para las empresas descansará en una comunión entre sociedad y tecnología. Todo estará bajo la red y viviremos en ella: cine, museos, música, idioma, libros, coches... También participará de ella la educación, que será pensada y trabajada para que seamos personas o lo que es lo mismo irá en pro de la felicidad y buscará la cultura como antídoto de la masificación.

Y en el proceso de enseñanza aprendizaje estará presente la familia, que no se extinguirá, pero será tremendamente diversa e igualitaria y sus



Fuente: UNESCO

miembros pasarán por distintas etapas a lo largo de su vida. De la familia para siempre pasaremos a la familia solidaria sea cual sea su conformación. Tan será así que quedaran obsoletos ciertos roles de sus miembros como pudiera ser el de las amas de casa. Será el tributo a poder elegir más libremente.

La importancia de esta nueva situación será tal que las edificaciones, la vivienda en concreto, habrán de adaptarse a esta nueva realidad familiar. Por otra parte sus miembros dejarán de ser meros telespectadores pasivos (televisión digital, que lleva inherente la interactividad) y su protagonismo será bien ostensible en tanto que usuarios y consumidores. Ni tan siquiera se sentirán extraños cuando el ordenador quede incorporado a su vestuario lo que ciertamente redundará en una mejora de calidad de vida en el caso de los discapacitados.

- **Un mundo, en red o sin ella, que se verá necesitado de la aportación oriental...** para que el ego occidental pueda superar precisamente su actitud histórica ante la

muerte mediante el relativismo y el humor, imprescindibles ambos para humanizar las cosas deificadas. Buena salida ésta para era tan postmoderna como la nuestra que se quintaesencia en lo fragmentario, lo provisional y lo ecléctico pero que es coincidente con la aceleración tecnológica, el mestizaje ideológico, el conocimiento, la globalización, el pluralismo radical y los fundamentalismos. Si la utopía ha devenido como algo inservible, como líneas arriba hemos explicitado, no lo es menos que su vacío está siendo rellenado con buenas dosis de pragmatismo político y filosófico.

- **Un mundo volcado asimismo en la investigación en todos los campos del saber.** Sirvanos como arquetipo las llevadas a cabo sobre el cáncer, los embriones, la comprensión de todo el genoma, el sida, etc. que, sin dejar a un lado su preocupación por la prevención, muestran las líneas directrices y el desarrollo de cualquier programa de salud pública.

Y observaremos simultáneamente que deberán ser orillados muchos intereses si realmente queremos que avance la investigación médica y ésta pueda ver que sus benéficos resultados son de aplicación en cualquier rincón de nuestro mundo; pero también que las dietas saludables incidirán enormemente en nuestras costumbres habituales ya que, en este caso, volveremos al plato único, aunque con temor, si no hubiere transparencia, a todo lo transgénico.

Y todo ello ha de ser hecho en y desde una ciudad sostenible.

Que nos permita vivir mejor dentro de su espacio, así como legarlo a las generaciones futuras en unas óptimas condiciones; una ciudad en definitiva, en la que su población activa verá mermada la protección sindical por mor de la deslocalización industrial y la inexistencia de una globalización política y jurídica.

Tal planteamiento además de real nos conduce a la firme creencia de que deba existir un gobierno mundial para dar respuesta a los problemas que los estados-nación no pueden resolver por sí mismos. Pensar que fuera así de inmediato sería hoy por hoy una utopía. Pero tengamos en cuenta que, solo una Constitución y fiscalidad universales pueden aminorar cuando no extinguir, el reto más importante que tenemos para este siglo: es acabar con la pobreza¹.

Si hoy hablamos de una sociedad de información y conocimiento, pero también pobreza, receptora de una inmigración incontrolada, mestizada e intercultural parece claro que también ofrezca una alternativa diligente como es que la educación se configure como un elemento catalizador en la no segmentación de las personas que

1. Piénsese que Jacques Diouf, director general de la FAO en unas declaraciones a los medios informativos a principios de junio del presente, unos días antes de la Cumbre de Roma, señalaba la existencia de no menos de 800 millones de personas en el umbral de la pobreza. Dicha cifra se incrementaría en los próximos años en su cuarta parte. ¿Acaso no representa esta globalización de la pobreza una amenaza para la para mundial?

han sido educadas y las que no lo han sido. Que estemos donde estamos obedece a un clarísimo problema de solidaridad y financiación y poco se hará mientras exista solamente una globalización de mercado y no una globalización de derechos. ¿Pero es esto lo que queremos hacer?

Hasta tanto y desde una óptica primermundista caminaremos mientras por los polivalentes mundos de la nueva arquitectura, de los diseñadores, la moda tecnológica, la creatividad y las invenciones, los microcréditos y la nanotecnología, la domótica, los libros sin papel, la democracia electrónica, el control de la delincuencia en un mundo ya por sí inseguro, el comercio justo, la espiritualidad de nuevo cuño, la sensibilidad ecológica, la ética del reciclaje y la búsqueda de la inmortalidad². ¿Cabe hablar de envejecimiento con estas expectativas? Ciertamente que no, si trabajamos en el sentido de la convivencia.

2. Para algunos prestigiosos genetistas bastaría con activar, para acabar con la muerte, el aún no descubierto gen conteniendo la enzima de la telomerasa, que se encuentra en las células madre embrionarias.

Córdoba, capital de al-Andalus, metrópolis de la sabiduría en la edad media

Virginia LUQUE GALLEGOS, Historiadora-Patrimonialista, Miembro de la Sociedad Española de Estudios Árabes y de la Red de Expertos en Patrimonio Cultural de las Universidades Andaluzas

Córdoba o Qurtuba fue una de tantas ciudades míticas históricas del mediterráneo entre Oriente y Occidente como la Atenas de Pericles, la Roma imperial, el Bagdad abasí, Bizancio o la Florencia de los Médicis. Su carga fabulosa se asocia a su papel como metrópoli de estado, en este caso capital de al-Andalus entre los años 716 y 1031 durante el período emiral y del califato omeya a través de un vertiginoso crecimiento y apogeo urbanístico.

LA CIUDAD MÁS GRANDE DE AL-ANDALUS

Una colosal arquitectura y sus laboriosas manufacturas, muy a menudo de lujo, enseñoreaban un buque insignia de esplendor artístico, digno de admiración y emulación en al-Andalus y el Magreb. Asombraba a cronistas, poetas, eruditos y viajeros de Oriente que la



Mezquita Catedral de Córdoba

visitaron como Ibn Hawqal, que decía en el siglo X: “La ciudad más grande de al-Andalus es Córdoba, que no tiene su equivalencia en todo el Magreb, más que en la Alta Mesopotamia, Siria o Egipto, por la cifra de población, la extensión de su superficie, el gran espacio ocupado por los mercados, la limpieza de los lugares, la arquitectura de las mezquitas, el gran número de baños y



Torre de la Calahorra, construida en el siglo XII por los moriscos de la dinastía almohade, sede del Museo de las Tres Culturas (*Museo de la Convivencia*).

alhóndigas. [...] Es una ciudad considerable y extensa, que presenta un plano elegante. Se encuentran allí grandes fortunas y el lujo se despliega en ella de muchas maneras: en las telas y vestidos preciosos, de suave lino, de seda salvaje o fina, así como en las monturas ágiles, en los diferentes tipos de comestibles y de bebidas”¹

Denominada por algunas fuentes, sede de la soberanía, cúpula del islam, sus puertas, murallas, abundantes mezquitas, baños, jardines, almunias, alcázares y la gran mezquita sorprendían a quienes accedían. Con la construcción a un lado y a otro de la misma, de las ciudades palatinas de Madīnat al-Zahrā’ y al-Zāhira, el simbolismo acrecentaba. Qurtuba se mostraba como una espléndida novia acicalada por estos dos bellos zarcillos y su cuello, el Guadalquivir, adornado por el collar del puente romano.

1. ibn Hawqal (1964), *Sūrat al-ard*, ed. J. H. Kramers, Leiden (1967); trad. J. H. Kramers y G. Wiet, *Configuration de la terre*. París: Editions GP Maisonneuve & Larose.

LA REVOLUCIÓN CIENTÍFICA

Córdoba recogió e irradió ciencia y saber cómo lo hacía Bagdad en el mundo islámico. Pero también de ella nacieron entraron, salieron y circularon sabios, saberes, obras, inventos y aportaciones que eclosionarían durante el esplendor omeya, brillarían en su ocaso y deslumbrarían en el exilio.

De al-Andalus a Oriente y de Oriente a al-Andalus, el Mediterráneo permitió la circulación de numerosos estudiantes, que emigrados con el objetivo de peregrinar a La Meca, hicieron parada en las capitales orientales del saber; Qairuán, Bagdad, El Cairo entre otras y adquirir su licencia con los profesores más reputados en las distintas disciplinas científicas y jurídicas. Traían consigo cientos y cientos de obras sobre astronomía, literatura, medicina, astronomía, geometría, historia, biografías, teología, que copiaban y que con el tiempo



Córdoba, los jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos

reproducían hombres, mujeres en un arrabal de ciudad alimentando la vastísima biblioteca del califa al-Hakam II. De ahí que Córdoba recibiera el sobrenombre de «*Ciudad de los Libros*», término que incluso mantuvo una vez eclipsado su apogeo.

Pero de ser instruidos, los estudiantes muchos de ellos, luego sabios, alumbraron la capital de al-Andalus, sobre todo en períodos en los que algunos emires y califas omeyas lo fomentaron. Una vida cortesana en la que pululaba una pléyade de secretarios, visires y funcionarios judíos, musulmanes y cristianos. Médicos, farmacólogos y botánicos aplicando tratamientos, fórmulas y remedios. También poetas aduladores, ingenieros, astrólogos y astrónomos desplegando toda su artillería vaticinadora personal y meteorológica.

Inventos como la esfera armilar, autómatas, relojes precisos, tablas calculadoras y astrolabios

ayudaron a las cartas de navegación, la predicción meteorológica y de eclipses. Aún hoy se conservan los astrolabios más antiguos diseñados por **Muhammad ibn al-Saffar** a principios del siglo XI en varios museos y colecciones privadas del mundo.

Una de las figuras más populares y prolíficas quizás por su carácter polivalente y fascinación fue **Abbās ibn Firnās**. Astrónomo, inventor y poeta que vivió en el siglo IX, ya deslumbraba por sus conocimientos e ingenios precediendo por tanto el prototipo de los sabios renacentistas como Leonardo da Vinci, por el cultivo de saberes diversos que antecedieron al humanismo del siglo XVI. Este sagaz personaje, embutido en un traje de plumas, diseñó dos alas aerodinámicas practicando el primer intento de vuelo libre del que se tiene noticia, logrando planear unos instantes².

2. Terés, E. (1964) «Sobre el vuelo de 'Abbas ibn Firnas». *Al-Andalus*, 29, pp. 365-369



Abbās ibn Firnās, el erudito cordobés que fabricó la primera máquina voladora hace más de 1.000 años. Esta estatua se encuentra a la entrada del aeropuerto de Bagdad.

Comenzaron en Qurṭuba a modo de jardín botánico, los ensayos de aclimatación de plantas y especies orientales arrancando un modelo urbanístico, el de las almunias, que configurarían los entornos de la capital del futuro califato cuyos jardines y huertos eran regados con agua de acequias. Nuevos ingenios en edificios religiosos y alcázares buscarían y reaprovecharían el agua para su abastecimiento. Pero ante todo entre los siglos X y principios del XI despuntaron varias generaciones de científicos multidisciplinares, conocedores de botánica, filosofía, farmacología, agronomía y astronomía que escribieron avanzados tratados de medicina.

En el siglo X, **Arib ben Sa'íd** nos dejó el primer tratado de obstetricia y ginecología como disciplinas autónomas e Ibn al-Kattani un primer manual de medicina urgencias anticipándose en siglos a esta especialidad. A Albucasis, que nació en Madinat al-Zahra se le consideró posteriormente el padre de la cirugía moderna por su tratado enciclopédico, "al-Tasrif" en el que aportaba técnicas avanzadas de cauterización para aliviar gota, artritis o jaquecas, instrumental quirúrgico muy avanzado como agujas muy finas para las intervenciones de cataratas así como procedimientos quirúrgico para fístulas, hernias, trepanaciones e incluso curiosos tipos de sutura. Hasta el siglo XVI, al-tasrif siguió utilizándose en algunas facultades europeas, conservándose ejemplares antiguos

de este tratado desde Estambul hasta París y Oxford. Una copia fechada 1213 que guarda la Biblioteca Nacional de Rabat, está inscrita como Patrimonio Documental reconocido en el registro de la Memoria del Mundo de la UNESCO.

Circularon así saberes y obras intercambiadas que se tradujeron del latín al árabe y del árabe al latín recuperando y perfeccionando los mimbres del mundo clásico. Gracias a los emisarios y embajadores de reinos e imperios que desfilaron por las cortes de Córdoba y Madīnat al-Zahrā', los monjes volvían a sus cenobios con tratados científicos y astronómicos andalusíes en cuyos monasterios los vertían al latín. Labor que consolidada siglos después por la Escuela de Traductores de Toledo, logró que todavía en el siglo XVI algunos manuales de médicos andalusíes se emplearan en Francia, Italia e Inglaterra.

MÚSICA, POESÍA, HISTORIA Y FILOSOFÍA

Un músico kurdo venido de Bagdad y apodado **Ziryāb**, vino a revolucionar en el siglo IX la música y a insertar aires orientales en el alcázar omeya de Córdoba introduciendo la nawba o nūba, una especie de suite o larga pieza cortesana musical dividida en tantas piezas como horas por día. Llegó también con él el laúd oriental al que añadió una quinta cuerda para ser tocado con un plectro de plumas de águila. Pero sobre todo sería recordado por haber fundado en la ciudad omeya la primera escuela musical de Occidente Medieval de la que sus hijas formaron parte. A ella se dirigían altos cargos musulmanes y reyes cristianos a fin de solicitar el servicio de las alumnas cantoras.

Pero poco después, nacería la moaxaja, un poema estrófico musical de doble vuelta en árabe rematado con unos versos finales a veces en romance llamados jarchas. Creada por Muḥammad ibn Mahmūd, «el Ciego de Cabra» o Muqāddam ibn Mu'afā, la moaxaja cruzó por doquier fronteras, sonando en reinos cristianos e implantándose con fuerza en Egipto, Oriente y Siria. Aún hoy los viejos cancioneros de música



Ziryab el Kurdo

andalusí del Magreb y en el mundo árabe recogen versos de estas composiciones.

En el siglo XI asistiremos al derrumbamiento del califato omeya y la descomposición de al Andalus en reinos de taifas con una brillante generación de autores que sufrieron los horrores de la guerra. Contemplaron la muerte de cerca, masticaron además los sinsabores del destierro, la cárcel, la pobreza y el exilio. Nacería de la mano de Ibn Hayyan la historia como instrumento crítico por relatar la magnitud de los desastres en primera persona³.

El poeta **Ibn Zaydūn** indudablemente supo hacer arte del amor en todos sus estados

3. Martínez Enamorado, V. (2008). Ibn Hayyan, el abanderado de la historia de al-Andalus. Jábega, 97, pp. 30-34.

a través de versos libres, breves, directos y profundos que adquirieron un tono inusitado hasta el momento. Su apasionada y tormentosa relación con la princesa Wallāda dio pasto a leyendas inspirando a poetas árabes posteriores hasta la actualidad.

En este complicado siglo XI, el célebre **Ibn Hazm** compuso “El Collar de la Paloma”, uno de los primeros libros medievales sobre el fenómeno amoroso y quizás uno de los más importantes de la literatura universal. Ejerció influencia en diversos autores como el Arcipreste de Hita y su Libro del Buen Amor, en la Gaya Ciencia de Guillermo IX de Aquitania o en el mundo de los trovadores. Su amigo, el poeta Ibn Šuhayd no hubiera creído que su obra “Epístola de los genios” antecedería en siglos a la Divina Comedia de Dante.

El ambiente musical que había dominado siglos atrás la Córdoba omeya, se polarizó por los reinos de taifas de Sevilla, Granada, Málaga, Toledo, Zaragoza, Almería, Denia, Murcia, Valencia, Játiva, o Albarracín. Sevilla se transformó en la ciudad de la música, pero la antigua capital califal siguió manteniendo la preeminencia de cualificadas esclavas cantoras cuyos clientes de distintos puntos de la península, incluidos reinos cristianos demandaban criterios específicos como ser buenas intérpretes de laúd, flauta y otros instrumentos. Posteriormente la poesía y música cortesana se desvistieron de demasiada fastuosidad haciéndose con el zéjel, creado en el siglo XII por el cordobés Ibn Nu'māra y su sobrino Ibn Quzman, más asequible y popular hasta propagarse con una rapidez pasmosa por el Mediterráneo.

El exilio por muy doloroso que siempre ha sido y será, jugó un papel fundamental en dos figuras de gran calibre a nivel universal: **Averroes** y **Maimónides**. Sin la diáspora almohade de los judíos que llevaban consigo gran parte de



Wallada Bint al-Mustakfi, poetisa, la «Safo» de Córdoba

sus obras y las tradujeron al hebreo y al latín, no entenderíamos el impacto que provocaron estos dos médicos y filósofos cordobeses en las comunidades hebreas y las universidades europeas. Con ellos se asentaron las bases del Renacimiento no sólo por recuperar, interpretar y analizar a Aristóteles, Platón o Galeno sino por implantar la filosofía aplicada a las ciencias médicas y naturales segregada de la teología.

Decía el médico y farmacólogo **Ibn Ŷulŷul** que los sabios sólo aparecen en los estados cuyos reyes buscan la sabiduría. Más allá del deslumbramiento que puede provocar acercarnos al califato de Córdoba y después de más de mil años de esta cita, hemos de reconocer que si no hubiera sido por el mecenazgo cultural y científico que los omeyas favorecieron, el saber no hubiera alcanzado un desarrollo cultural y científico tan inusitado en la posterior historia de al-Andalus. Pero el fulgor y cénit logrado en los siglos XI al XIII no hubiera sido posible a pesar del ocaso omeya, la

polarización de las taifas y el exilio de sus sabios en tiempos de presiones e intolerancias.

Aún hoy nos sorprende como estos y otros Sabios de Qurṭuba siguen siendo recordados, algunos tributados en efigies de plazas y sellos conmemorativos de distintos países. Dan nombre a puentes, escuelas, avenidas, hospitales, clínicas, bibliotecas, mezquitas, aeropuertos de distintas ciudades del planeta e incluso a cráteres de la cara oculta de la luna.



Maimónides

Volver
al índice

Melilla, práctica recomendada

Colectivo compuesto de :

Nayat MOHAMED MAANAN, Comunidad musulmana, Presidenta Asociaciones Mujeres,

Juan A. VERA – Asociación Melilla para la UNESCO,

Mordejay GUAHNICH BITÁN – Comunidad Judía,

Ramesh RAMCHAND, Presidente de la Comunidad Hindú



Melilla es una ciudad autónoma española situada en el norte de África, a orillas del mar Mediterráneo en la frontera norte con Marruecos. Enclavada en el corazón de la región del Rif, alberga una población de 85.493 habitantes (INE 2023) y presenta diversas particularidades fruto de su posición geográfica y de su historia, tanto en la composición de su población, como en su actividad económica y en su cultura, resultado de la convivencia de cristianos, musulmanes y judíos desde el siglo XIX.

DIVERSIDAD CULTURAL Y CONVIVENCIA

Se extiende sobre unos 12 km² de superficie en la parte oriental del cabo de Tres Forcas. Limita por mar con el mar de Alborán (al este) y con Marruecos por tierra, concretamente con las comunas de Mariguari y Farjana al norte y el oeste y con la ciudad de Beni Enzar al sur. También está incluida en la zona geográfica natural de Guelaya.

De acuerdo con los datos de marzo de 2019 publicado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre sentimiento religioso, los datos para Melilla son los siguientes:

- 49 % musulmanes
- 33 % católicos no practicantes y 6 % católicos practicantes
- 11 % agnósticos y ateos
- 1 % judíos.

Melilla destaca por su diversidad cultural y su enfoque en la convivencia intercultural. Aunque a lo largo del año se esfuerza por demostrar su capacidad para vivir en armonía, a veces surgen tensiones y polémicas que nos hacen reflexionar sobre cómo cuidamos y mejoramos esta convivencia. Sin embargo, Melilla también ha



En Melilla, una iglesia que acoge a inmigrantes y un ejemplo de cultura del encuentro

sido reconocida como un referente internacional en términos de su modelo de convivencia e interculturalidad.

La ciudad es un ejemplo de sociedad multicultural y pluri-lingüística, lo que nos lleva a reivindicar el uso de lenguas como vínculos cargados de significados emocionales y diversos. En momentos difíciles, como el conflicto entre Israel y Palestina, Melilla se ha unido a iniciativas internacionales para la paz, con representantes de diversas comunidades religiosas clamando por la armonía y la convivencia. Una muestra de cómo la diversidad puede ser un activo valioso cuando se gestiona adecuadamente.

PROGRAMAS DE CONVIVENCIA

En Melilla, se han implementado varios programas para fomentar la convivencia intercultural. Algunos ejemplos incluyen:

Educación intercultural: Se promueve la enseñanza de la diversidad cultural en las escuelas y se organizan actividades para que los estudiantes aprendan sobre diferentes tradiciones y costumbres.



Eventos culturales y festivales: Melilla celebra festivales y eventos que destacan la riqueza cultural de la ciudad. Estos eventos reúnen a personas de diferentes orígenes para compartir experiencias y conocimientos.

Centros de encuentro: Se han establecido centros comunitarios donde las personas pueden reunirse, interactuar y participar en actividades conjuntas. Estos espacios fomentan la comunicación y la comprensión mutua.

Programas de intercambio: Se organizan intercambios culturales entre diferentes grupos, como estudiantes, artistas y líderes comunitarios. Estos programas permiten que las personas se sumerjan en otras culturas y compartan sus propias experiencias.

Formación en competencias interculturales: Se ofrecen talleres y capacitaciones para desarrollar habilidades de comunicación intercultural, empatía y resolución de conflictos.

En resumen, Melilla está comprometida con la promoción de la convivencia intercultural a través de una variedad de iniciativas, siendo

una de las líneas de acción prioritaria de la asociación Melilla para la UNESCO.

LOS RETOS

La convivencia intercultural en Melilla enfrenta varios desafíos, como en cualquier lugar donde coexisten diferentes culturas y tradiciones. Algunos de estos desafíos incluyen:

Identidad y pertenencia: Las personas pueden sentirse divididas entre su identidad local y su origen cultural. La pregunta de “¿a qué grupo pertenezco?” puede generar tensiones.

Diferencias religiosas: Melilla alberga una diversidad de religiones, lo que puede dar lugar a malentendidos o conflictos. La tolerancia y el respeto mutuo son fundamentales.

Lengua y comunicación: La ciudad es plurilingüe, con el español, el árabe y el bereber como lenguas comunes. La comunicación efectiva puede ser un desafío.

Desigualdades socioeconómicas: Las diferencias en el acceso a recursos y oportunidades pueden afectar la convivencia.

Es importante abordar estas desigualdades.

Política y migración: La política migratoria y la llegada de personas de diferentes orígenes pueden generar tensiones. La gestión adecuada es crucial.

En general, la educación, el diálogo intercultural y la promoción de la empatía son esenciales para superar estos desafíos y fomentar una convivencia armoniosa en Melilla.

La comunidad de Melilla desempeña un papel fundamental en el diseño y ejecución de las iniciativas para fomentar la convivencia intercultural. Algunas formas en que se involucra la comunidad son:

Participación activa: Los ciudadanos, líderes comunitarios y organizaciones locales participan en reuniones, foros y grupos de trabajo para aportar ideas y opiniones sobre cómo mejorar la convivencia.

Co-creación: Se fomenta la colaboración entre diferentes grupos étnicos, religiosos y culturales. Las iniciativas se diseñan de manera conjunta, teniendo en cuenta las necesidades y perspectivas de todos.

Voluntariado: Muchos miembros de la comunidad se ofrecen como voluntarios para organizar eventos, talleres y actividades. Su compromiso es esencial para el éxito de estas iniciativas.

Promoción y sensibilización: La comunidad difunde información sobre los programas y eventos relacionados con la convivencia. Esto crea conciencia y alienta la participación.

Feedback y evaluación: Se recopila feedback de la comunidad para evaluar la efectividad de las iniciativas. Esto permite ajustar y mejorar continuamente las actividades.

La comunidad de Melilla es una parte activa y vital en la construcción de una convivencia intercultural armoniosa

La Asociación Melilla para la UNESCO, anterior Centro UNESCO de la Ciudad Autónoma de Melilla, creado en 1996, desempeña desde su fundación, un papel importante en la promoción de la convivencia intercultural y la comprensión mutua en la ciudad, promoviendo la paz, la tolerancia, la inclusión, la comprensión y la solidaridad.

Trabaja en colaboración con la UNESCO y otras entidades de la Red Civil para desarrollar iniciativas significativas de formación, investigación, divulgación y cooperación nacional e internacional, promoviendo mensajes de paz y lucha contra la intolerancia.

Volver
al índice

Thadjemaa, Cabilia: una estructura de aldea para la Convivencia

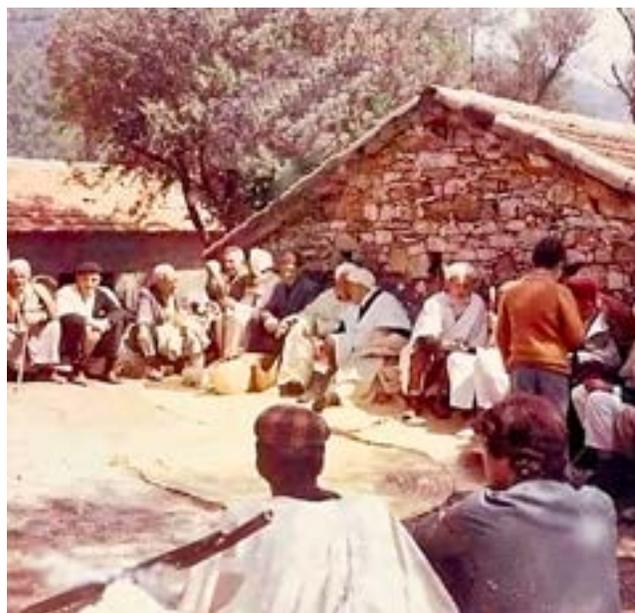
Bélaïd ABRKA, Director del Laboratorio “Desarrollo, Economía, Finanzas e Instituciones” UMMTO - Tizi Ouzou

La Cabilia es uno de los componentes de las diversas comunidades amazig seculares y sedentarias de Argelia.

MINI REPÚBLICAS ALDEANAS

Combina poblaciones indígenas asentadas en zonas altas, con estructuras organizativas comparables a las minis “repúblicas aldeanas” (Camps, 2007). El funcionamiento de estas estructuras es posible gracias a la institución de valores y reglas adoptadas por todos. En la sociedad de Cabilia dominada por la oralidad, la “palabra dada” pertenece a lo sagrado. El hombre de su palabra simboliza a Tirugza, a quien las cualidades de lealtad, coraje, valentía y honestidad pueden designar.

Thadjemaat, como estructura de gestión representativa y legítima, en la que participan todas las familias de la zona de la aldea, elige al jefe de la aldea, cuya misión será aplicar las



El thadjemaat, una estructura de gestión en la que participan todas las familias del pueblo.

decisiones adoptadas por la asamblea de la aldea, en particular el respeto de las normas de funcionamiento establecidas en el código de conducta (Leqanoun, lo que significa el reglamento interno: derechos y deberes, incluso obligaciones) aplicables a todos los miembros de la comunidad de la aldea. en particular en lo que respecta al uso del suelo y los espacios; así como la gestión de proyectos colectivos y la gestión de los recursos territoriales y fondos recaudados.

UN LEGADO DE VARIAS GENERACIONES

La vida comunitaria en la zona de la aldea situada en la zona montañosa de la Cabilia es un legado de varias generaciones. Está animado por una estructura organizativa que involucra a todos los componentes humanos afiliados a los linajes ligados en Thadjemaat: el órgano de gobierno colectivo participativo; Domiciliado en el espacio público, un lugar de reunión de debates y toma de decisiones por consenso, con reglas y valores que garantizan la tranquilidad y la solidaridad de los pobladores. La existencia de esta organización social ancestral permite a las poblaciones locales vivir en armonía y superar ciertas dificultades. A pesar de su carácter informal, a veces sustituido por asociaciones formales, la lógica comunitaria gobierna estos territorios.

En un contexto de crisis o de disfunción o incluso de fracaso de las misiones de los poderes públicos, estas organizaciones toman su futuro en sus propias manos, llevando a cabo proyectos locales a gran escala, gracias al capital social y la capacidad de movilizar a las poblaciones con los fondos necesarios, cuya magnitud depende de la densidad del grupo social.

El capital social en una comunidad refleja la capacidad de las sociedades para construir juntas un ecosistema que promueva el bienestar común, Ballet (2018) lo explica por redes que combinan las relaciones de los individuos. Ponthieux (2006) desglosa tres formas

específicas del capital social: las obligaciones y expectativas distintivas actuales o futuras para cada parte del grupo social; la calidad de la información y su pertinencia para ofrecer ventajas competitivas; el establecimiento de normas que regulen el funcionamiento y las relaciones de los componentes de la comunidad, así como las sanciones correspondientes. La organización social de Cabilia tiene un fuerte capital social que puede ser detectado a través de acciones sociales, culturales, de desarrollo o codesarrollo y de recaudación de fondos asociados a las comunidades migrantes. Esto se mantiene gracias a los valores del honor, la solidaridad, la ayuda mutua y el voluntariado... transmitido de una generación a otra.

El indicador de capital social en la sociedad (Forsé, 2001) está subordinado al grado de confianza y reciprocidad que mantienen los individuos del grupo. Por lo tanto, la confianza comunitaria se relaciona con los mutuos "*hábitos éticos y obligaciones morales*" (Fukuyama, 1995) que son intrínsecos al comportamiento de los individuos en la sociedad. El principio de reciprocidad y confianza mutua asegura la credibilidad de las comunidades rurales.

VÍNCULOS HORIZONTALES BASADOS EN LOS VALORES DE SOLIDARIDAD

Las comunidades rurales de Cabilia son notorias por los vínculos horizontales basados en los valores de la solidaridad intergeneracional: respeto, honestidad, integridad, palabra dada, amor propio, sentido del honor, hombre digno, ayuda mutua, voluntariado... La horizontalidad se expresa por estos lazos sociales y culturales ancestrales de tipo informal y por el modo de gobernanza y toma de decisiones de tipo consensual dentro de las asambleas de las aldeas donde se permite hablar a los adultos. Este modo de gobernanza local, regido por los principios unificadores que mantienen estos vínculos, contribuye a que la cooperación converja en la dirección de la acción colectiva.



Thadjemaat, Un modelo ancestral de democracia participativa cabila, 2020 (agence VU)

La cooperación en las comunidades de las aldeas de Cabilia es un constructo de la cohesión social y estimula el compromiso con la acción colectiva para lograr el bienestar social común que corresponde a las esperanzas de los individuos que viven juntos en un espacio comunitario. Se trata de lazos de tipo vinculatorio que unen a las familias que viven en las comunidades de las aldeas de la Cabilia.

REVITALIZAR LAS ZONAS RURALES

Hoy en día, la renovación de los espacios de las aldeas de Cabilia refleja una complejidad en términos de problemas de adaptación que da lugar a nuevas perspectivas y desafíos de vitalidad en la gobernanza territorial local. De hecho, Thadjemaat, un marco organizativo territorial secular tradicional para la gobernanza local, se revitaliza. Un sistema de gobierno federativo y movilizador, que atraiga el apoyo de casi todos los miembros de la comunidad a la que pertenecen; se asocia con valores basados en el respeto mutuo y la consulta para la gestión

de los asuntos públicos de la comunidad del pueblo: sociales, económicos, culturales, ecológicos, etc. Esta estructura se encarga de organizar rituales y festivales (waâda). Un foro generacional convencional para la resolución de conflictos y la conciliación de la ciudadanía, así como la gestión de proyectos de desarrollo decididos de común acuerdo.

Cualquiera que sea el tamaño o el alcance de la entidad de la aldea, sus órganos de gobierno operan colectivamente a nivel territorial local, al tiempo que involucran a todos los miembros de la comunidad residente o migrante; administrados democráticamente, lejos de los procesos de ofimática. Están experimentando un renovado interés por el desarrollo territorial, particularmente en contextos marcados por crisis multifacéticas que afectan directa o indirectamente a los diferentes componentes de la comunidad. A pesar de las convulsiones y cambios que se están produciendo en la sociedad de la Cabilia, esta organización sigue estando en el centro de los debates y

es uno de los pilares de los centros de toma de decisiones del espacio local. A falta de organismos de desarrollo local que se supone son prerrogativa de las comunidades locales, los aldeanos residentes y no residentes hacen sus contribuciones materiales e intangibles para garantizar la armonía y la equidad.

AFRONTAR EL RETO DE LA ADAPTABILIDAD

Sin embargo, son muchas las cuestiones que aparecen aquí y caracterizan sus acciones públicas, en el contexto descrito anteriormente, incluidas las inherentes a las estructuras organizativas, la gobernanza, la gestión de los recursos y los territorios. Muchos ejemplos pueden centrar nuestras observaciones en los territorios locales de Cabilia donde los actores de la sociedad civil (Thadjemaat y el movimiento asociativo) están involucrados localmente. Se trata de las inherentes al desarrollo sostenible, en particular para la gestión de los espacios públicos comunes (ornamentación, saneamiento, parques infantiles, zonas deportivas, salas de lectura y bibliotecas, escuelas y centros de salud) y la valorización de los residuos vertidos diariamente recurriendo a la clasificación selectiva; la protección del patrimonio material e inmaterial (monumentos, estelas, fuentes, abrevaderos, cementerios, etc.), en particular, la preservación de las casas tradicionales que puedan contener artesanías, una especie de museo que mantenga la memoria colectiva de la sociedad; la gestión de los recursos territoriales como la captación, canalización y racionalización del consumo de agua a través de la instalación de embalses: tanques de agua o torres de agua; y el nuevo enfoque del turismo (en la montaña, verde, de recursos, etc.) que está surgiendo para algunos pueblos (modelo que aspira a desarrollar el tipo de turismo solidario entre los habitantes). Estos enfoques surgen particularmente en los espacios de las aldeas que participan en la organización de eventos locales, regionales o nacionales y durante diversas competiciones.

Sin embargo, la puesta en perspectiva de estos territorios locales plantea la cuestión de esta forma específica de gobernanza local y del tipo de desarrollo territorial sostenible apropiado en la Cabilia para secularizar el espíritu de compartir que sigue animando la razón de “vivir juntos”, de convivencia, en el espacio comunitario de la aldea.

En un mundo cambiante, conquistado por el individualismo, la inteligencia de estas comunidades consiste en asumir el reto de la adaptabilidad para poder fortalecer estas potencialidades y ponerlas en mayor sinergia en un sistema dinámico de gobernanza local que integre los valores sociales.

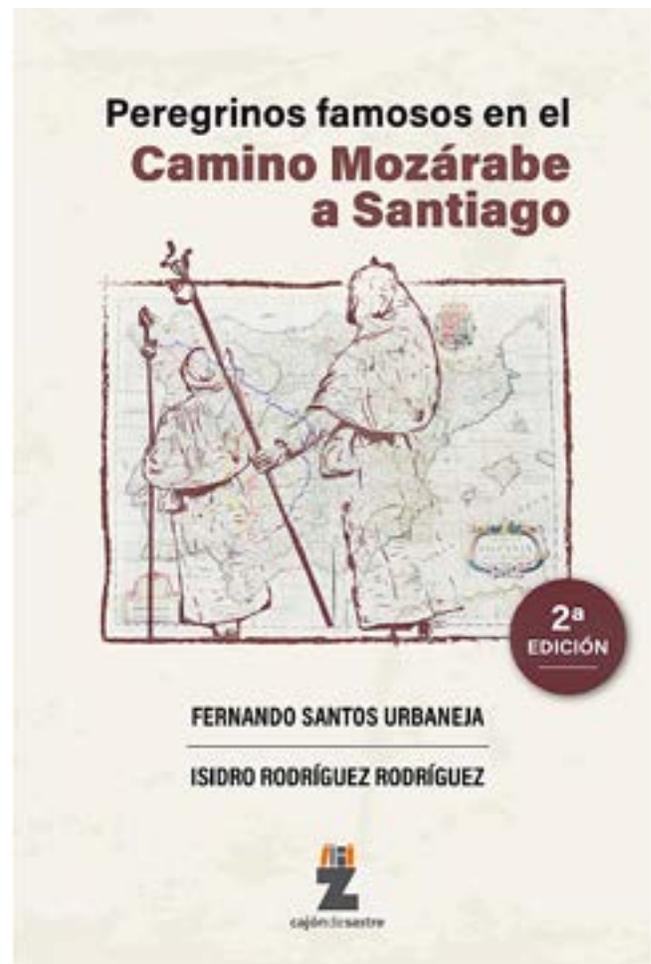
**Volver
al índice**

Peregrinos famosos del Camino Mozárabe a Santiago

He aquí un libro que debería sacudir muchos estereotipos y demostrar que el Camino Mozárabe está en el espíritu de la Convivencia.

Sus autores lo han demostrado a través de cinco viajeros que emprendieron la peregrinación a Santiago de Compostela por el Camino Mozárabe desde Córdoba: el príncipe omeya Al-Ghazal (772-866), el Gran Capitán, caballero renacentista, Gonzalve de Córdoba, nacido en Montilla el 1 de septiembre de 1453 y fallecido en Granada el 2 de diciembre de 1515, el humanista Ambrosio de Morales (1513-1591), cronista de Felipe II y compañero de Benito Arias Montano, hebreista y bibliotecario de aquel rey, Bernardo de Aldrete (1565-1641), sacerdote humanista, oficiante en Córdoba, y Diego Alejandro de Gálvez (1718-1803), historiador de la ilustración española, nacido en Priego (provincia de Córdoba) y bibliotecario principal de la Biblioteca Colombina de Sevilla.

Todos ellos han contribuido, como en nuestros tiempos modernos, a hacer de este Camino de Santiago una ruta de pluralismo cultural, abierta al diálogo interreligioso y al respeto de las creencias, así como al desarrollo sostenible. Sus escritos, memorias, crónicas y cartas revelan la búsqueda personal de la paz interior y de una convivencia armoniosa con las personas que conocieron y con la naturaleza.



Volver
al índice



Los Valores de la Convivencia



Convivencia humana y valores universales de las tradiciones espirituales

Dr. Barbara BEJARANO-RUIZ

Directora, Fundación Las Fuentes, Córdoba

La convivencia es el eje vertebral de todas las civilizaciones humanas. A lo largo de la historia, las grandes tradiciones espirituales de la humanidad han tratado de responder a la pregunta de cómo podemos vivir juntos en paz, en un mundo diverso, y también adverso. Entender qué significa convivir y qué consecuencias tienen las tensiones sociales cuando no se logra la convivencia en paz es crítico en estos momentos de gran polarización y violencia a nivel global.

Si miramos más allá de las fronteras culturales, religiosas o filosóficas, descubrimos el elemento común que nos hace humanos: los valores que garantizan que cada individuo disfrute de una vida digna. A lo largo de milenios, las enseñanzas de nuestras grandes tradiciones espirituales – ya sea a través de escrituras sagradas o la sabiduría oral – han coincidido en una serie de principios fundamentales. Estos principios no pertenecen a una sola cultura o religión, sino a la humanidad en su conjunto.



Nos hablan de justicia, de compasión, de paz y de la responsabilidad que todos compartimos en el cuidado mutuo.

Es necesario reflexionar sobre estas enseñanzas atemporales como una sola corriente de sabiduría. A pesar de las diferencias en sus formas, todas ellas nos guían hacia el mismo destino: un mundo donde podamos convivir con respeto, empatía y amor.

Muchas tensiones derivan de la exacerbación de las supuestas “diferencias”: la generación de la idea del “otro” y la exclusión que se ejerce frente a los “otros” en una pretendida protección de un

grupo humano. Esta estrechez de miras impide aspirar a un horizonte de mayor trascendencia: las diferencias no son sino la riqueza del universo, y no un obstáculo que impida la convivencia o el avance. Es precisamente la comprensión -desde el conocimiento y el respeto- el elemento ausente en nuestras sociedades contemporáneas, donde el ritmo acelerado de los días, el exceso de ruido y desinformación, la falta de auténtico contacto humano y las fuerzas polarizantes que rasgan el tejido social hacen que nuestra atención se vea desviada del auténtico reto ante el que nos enfrentamos: volver a colocar el elemento humano en el centro de la construcción social.

RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Una de las lecciones más universales que nos han dejado estas tradiciones es la idea de que todos estamos conectados. En este vasto cosmos, en el que somos solo un punto minúsculo, nuestra interdependencia se hace evidente. Las fronteras que hemos levantado entre nosotros son construcciones ideológicas que reflejan intereses particulares, pero que no aspiran en absoluto al bienestar general.

Este principio de conexión no solo se limita a lo físico o a lo social; es también una conexión moral. En todas las tradiciones espirituales encontramos la idea de que tenemos una responsabilidad compartida. Si miramos de cerca, encontramos una enseñanza recurrente: el bienestar de uno está ligado al bienestar de todos. Lo que le sucede a cualquier persona, en cualquier parte del mundo, nos afecta a todos de alguna manera. Esta interconexión nos invita a actuar no solo por nuestro beneficio personal, sino por el bien común.

Esta visión nos recuerda que el verdadero progreso humano no se mide únicamente en términos de logros tecnológicos o materiales, sino en nuestra capacidad de cuidar de los demás. En esencia, se nos pide que reparemos el mundo, que sanemos las heridas, que corrijamos las injusticias, y que trabajemos juntos para mejorar las condiciones de vida de todos. No

es una tarea fácil, pero es un mandato que encontramos repetido una y otra vez, en distintas formas, a lo largo de las enseñanzas espirituales del mundo.

El ser humano, en posesión del discernimiento, ha demostrado ser capaz de desarrollos civilizacionales extraordinarios. También ha demostrado su capacidad para los crímenes más atroces. Sin duda, querer es poder, y la voluntad y la intención deben ser el punto de partida para la consecución de las aspiraciones más nobles.

LA PAZ COMO ESTADO ACTIVO DE JUSTICIA

Otra enseñanza poderosa que comparten las tradiciones espirituales es la noción de paz, pero no como una simple ausencia de conflicto. La verdadera paz es más profunda. Es un estado activo, una paz basada en la justicia y la equidad. Es la comprensión de que la convivencia solo puede florecer cuando cada persona es tratada con dignidad y respeto.

A lo largo de la historia, los seres humanos han buscado la paz, pero las tradiciones espirituales nos han enseñado que esa paz no puede lograrse sin un compromiso con la justicia. No puede haber paz donde hay opresión, ni puede haber armonía en un mundo donde algunos son privados de sus derechos fundamentales. La paz genuina requiere valentía: el valor de hablar en nombre de los que no tienen voz, de defender la verdad, incluso cuando es incómoda, y de buscar siempre la reconciliación en lugar del conflicto.

En este sentido, la justicia y la compasión son dos caras de la misma moneda. Las enseñanzas espirituales nos invitan a ver más allá de nuestras propias necesidades inmediatas, para preocuparnos por aquellos que sufren, por aquellos que están marginados o excluidos. La misericordia, la empatía y el perdón se convierten en herramientas esenciales en este viaje hacia una paz duradera.

EL AMOR Y LA UNIDAD HUMANA

Uno de los mensajes más repetidos, quizás el más poderoso de todos, es el llamado al amor al prójimo. El amor no es una emoción que reservamos solo para quienes nos rodean o para quienes comparten nuestras creencias. En las grandes tradiciones espirituales, se nos invita a amar a todos: a los amigos, a los extraños, e incluso a aquellos que consideramos enemigos.

Este amor incondicional trasciende las barreras que solemos construir entre “nosotros” y “ellos”. Nos recuerda que todos somos parte de una misma familia humana. Si miramos hacia las estrellas, si consideramos nuestra existencia en el contexto cósmico, nos damos cuenta de cuán ilusorias son esas barreras. Desde la distancia, todas nuestras divisiones desaparecen, y lo que queda es la simple verdad: somos uno. Compartimos no solo el mismo espacio físico, sino también el mismo destino.

Esta visión de unidad nos invita a ver al otro no como una amenaza, sino como un reflejo de nosotros mismos. Nos insta a actuar con generosidad, a buscar el entendimiento en lugar de la confrontación, y a construir puentes de empatía donde antes había muros de separación. El amor al prójimo es la base de una convivencia auténtica; es lo que nos permite ver la dignidad en cada ser humano, independientemente de su origen, creencias o circunstancias.

LA DIVERSIDAD COMO RIQUEZA

Las grandes tradiciones espirituales nos enseñan a celebrar la diversidad. En lugar de ver nuestras diferencias como obstáculos, estas enseñanzas nos invitan a verlas como una fuente de riqueza. La diversidad cultural, religiosa y étnica es un recordatorio de la vastedad y la creatividad de la existencia. Es una oportunidad para aprender unos de otros, para crecer juntos y para construir un mundo más vibrante y pleno.

Las tradiciones espirituales nos enseñan que la pluralidad humana no es un accidente, sino una manifestación del orden natural.

En la variedad, encontramos belleza, y en la diversidad, encontramos el potencial para una mayor comprensión y armonía. Así como un ecosistema diverso es más fuerte y resiliente, lo mismo ocurre con nuestras sociedades: cuanto más abracemos nuestras diferencias, más podremos florecer como especie.

LLAMADA A LA CONVIVENCIA EN UN UNIVERSO COMPARTIDO

Los valores que garantizan una convivencia humana encaminada a garantizar el bienestar de las personas no son un elemento pasivo. Exigen un esfuerzo y un compromiso, exigen atención y dirección. No se trata de enarbolar la bandera de los valores ante situaciones extremas, sino conseguir que formen parte de la fibra de la cotidianidad. La educación y el ejemplo son dos de las vías para conseguir este objetivo. La convivencia no es un estado que se alcanza de una vez y para siempre. Es un proceso continuo, un esfuerzo constante por reconocer nuestra interconexión y actuar en consecuencia.

Si somos capaces de vivir de acuerdo con estos principios universales, podemos aspirar a construir un mundo más justo, más pacífico, y más lleno de amor. Un mundo en el que, a pesar de nuestras diferencias, podamos coexistir en armonía, sabiendo que, en el gran esquema de las cosas, no somos más que compañeros de viaje en este extraordinario universo compartido.

Valores olímpicos, valores humanos, valores de Convivencia

Manuel GUILLÉN DEL CASTILLO, Dr. y Ldo. Medicina y Cirugía. Ldo. y Dpdo. Educación Física Maestro de Primera Enseñanza, Académico de la Real Academia de Ciencias

Como estamos en año olímpico (París 2024), había que aprovechar esta oportunidad para elegir los Valores Olímpicos, haciendo un parangón con los Valores Humanos, hoy día tan utilizados bajo distintos enfoques y versiones, no siempre afortunadas. Entrando de lleno en los Valores del Olimpismo, habría que definirlos como principios o creencias que regulan el comportamiento de las personas. Son convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan su conducta. Los valores involucran nuestros sentimientos y emociones y nos hacen considerar “algo” como preferible y digno de aprecio.

Si bien los valores están íntimamente ligados a la cultura, hay algunos considerados universales, basados en la Declaración de los Derechos Humanos. Por esto, consideramos que el deporte, como parte de la cultura, influye en la construcción de valores sociales y personales.



Manuel GUILLÉN DEL CASTILLO

Pierre de Coubertin en su Ideario olímpico , como precursor de la filosofía del Olimpismo, enfatizó los valores de igualdad, justicia, imparcialidad, respeto a las personas, racionalidad, entendimiento, autonomía y excelencia, como paradigma del Movimiento Olímpico.

OLIMPISMO

El Olimpismo está basado en tres valores fundamentales que el Comité Olímpico Internacional define así en la Carta Olímpica :

- 1. Excelencia:** Significa dar lo mejor de sí mismo, en el terreno de juego o en el campo profesional. No se trata de ganar, sino de participar, progresar en los objetivos personales, esforzarse por dar lo mejor de uno mismo en la vida diaria y beneficiarse de la saludable combinación de un cuerpo, una mente y una voluntad fuertes.
- 2. Amistad:** Este valor nos incita a considerar el deporte como una herramienta para lograr un entendimiento mutuo entre las personas y los pueblos de todo el mundo. Los Juegos Olímpicos inspiran a la humanidad para superar las diferencias políticas, económicas, de género, raciales y religiosas y para entablar amistades a pesar de dichas diferencias.
- 3. Respeto:** Hace referencia al respeto a uno mismo y a su cuerpo, a los demás, a las normas, al deporte y al ambiente. En lo referente al deporte, el respeto implica el juego limpio y la lucha contra el dopaje o contra cualquier otro comportamiento no ético.

Sin embargo, la Carta Olímpica expresa textualmente: “Al asociar el deporte con la cultura y la formación, el Olimpismo se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo, la responsabilidad social y el respeto por los principios éticos fundamentales universales”.

LOS VALORES DEL COMITÉ OLÍMPICO ESPAÑOL

Los valores orientan nuestro comportamiento y nos permiten realizarnos como personas como son el caso de los binomios:

- Esfuerzo-Compromiso
- Integración-Participación
- Respeto-Compañerismo

A continuación expondremos la relación que el Comité Olímpico Español en la Campaña de difusión de los Valores Olímpicos nos selecciona.

Universalidad

El sueño del Barón de Coubertin es hacer de la universalidad de los Juegos Olímpicos el valor absoluto del Movimiento Olímpico. El punto álgido de dicha universalidad tuvo como escenario Barcelona 92, donde atletas de la totalidad de los países participantes se reagruparon bajo la inmensa bandera de los cinco aros en el estadio de Montjuic.

La bandera Olímpica es un símbolo de la universalidad de los Juegos: cada aro representa un continente, aparecen entrelazados simbolizando la unión entre ellos y contiene todos los colores de las banderas de todos los países. El color azul representa a Europa, el amarillo a Asia, el negro a África, el rojo a América y el verde a Oceanía.

Paz

Las Naciones Unidas comparten con el Movimiento Olímpico este valor fundamental y unidos realizan un llamamiento a favor de la Tregua Olímpica, periodo en el cual instan a las partes beligerantes para que depongan sus armas mientras los atletas se reúnen bajo la llama de la antorcha olímpica.

Multiculturalidad

Es la expresión del pluralismo cultural , y promueve que no exista discriminación por razones de etnia, cultura o religión; es la



celebración y reconocimiento de la diferencia cultural así como el derecho a ella.

Igualdad

El valor de la igualdad conlleva el aceptar a las personas tal y como son, sin hacer diferencias de cultura, sexo o religión. En los Juegos Olímpicos todos los participantes son tratados por igual durante la competición deportiva independientemente del país donde provengan, de las preferencias políticas, o de cualquier otra diferencia.

Respeto

En la competición deportiva es básico respetar al oponente, así como a todo el colectivo humano presente en los Juegos. El valor de respeto forma parte del compromiso que realiza un deportista del país anfitrión en representación de todos los participantes por medio del Juramento Olímpico.

Juego limpio

El significado del juego limpio va más allá que el simple respeto de las reglas. Abarca los conceptos de amistad, respeto al adversario y

espíritu deportivo. Más que un comportamiento, es un modo de pensar y de actuar en el deporte y en la vida. El concepto se extiende a evitar las trampas, el arte de engañar, el dopaje, la violencia física y verbal, la desigualdad de oportunidades y la corrupción.

Justicia

La justicia es el conjunto de reglas y normas que establecen un marco adecuado para las relaciones entre las personas e instituciones, autorizando, permitiendo y prohibiendo acciones específicas en la interacción de individuos e instituciones. Este conjunto de reglas tiene un fundamento cultural y en algunas sociedades también formal.

Deportividad

En la deportividad es fundamentalmente el respeto a las reglas del juego, pero también incluye conceptos como amistad, respeto al adversario y espíritu deportivo. Deportividad es, además de un comportamiento, un modo de pensar y una actitud vital favorable a la lucha contra la trampa y el engaño.



La llama olímpica de París

Honestidad

Es una cualidad consistente en comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad de acuerdo con los valores de verdad y justicia. La honestidad puede entenderse como el respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas, implicando a su vez la relación entre la persona y el resto de los seres humanos y de la persona consigo misma.

Solidaridad

Es un sentimiento y un valor de unidad basado en metas o intereses comunes. A través de la solidaridad las personas se reconocen unidas entre sí, compartiendo las mismas creencias, acciones y apoyo mutuo, aún en tiempos difíciles. La solidaridad sería también la cualidad de identificarse, interesarse y comprender los problemas o modos de pensar y sentir de los demás.

Fraternidad

Unión y buena correspondencia entre hermanos o entre un grupo de personas. Vivir el valor de la fraternidad significa considerar a todo ser humano como un hermano, enfatizando los valores de igualdad y libertad de la ciudadanía. Este valor se desarrolla durante la convivencia establecida en los Juegos Olímpicos y en su preparación.

Compañerismo

El compañerismo es un vínculo que se establece entre las personas que hacen cosas juntas. Implica confiar en el resto de compañeros como parte integrante de nuestro grupo. Un compañero es aquella persona que comparte vivencias, situaciones, sentimientos y actitudes con nosotros.

Coraje

El coraje es el valor que una persona tiene para llevar a cabo determinada tarea, o acción.

Es una de las más importantes y destacadas virtudes que puede tener el ser humano, ya que quién la posee se sabe que dispone de una inquebrantable fuerza de voluntad que le permitirá llevar a cabo una tarea o una actividad a pesar de los impedimentos y de los obstáculos que se presentan y que de alguna manera la señalan como imposible de lograr.

Esfuerzo

El valor del esfuerzo es el que nos ayuda a llegar al objetivo deseado superando las dificultades. En la vida de un deportista se repiten los momentos en los que se piensa que no se puede más, que es incapaz de ir a entrenar, que no se tienen fuerzas para el siguiente ejercicio.

Superación

La superación es el valor que motiva a la persona a perfeccionarse a sí misma, en lo humano, espiritual, profesional, económico o deportivo, venciendo los obstáculos y dificultades que se presenten.

Constancia

La constancia es la firmeza y perseverancia en las resoluciones. Se trata de una actitud o de una predisposición del ánimo respecto a un propósito. Constancia es perseverancia en los propósitos marcados, mantenerse, seguir, continuar, avanzar hasta llegar a una meta.

Colaboración

La colaboración es una consecuencia de la solidaridad. Implica trabajar con los demás, permite eliminar las barreras que se pueden presentar entre los miembros y crea un ambiente de mutua ayuda. Todo ello de cara a lograr los objetivos que el equipo se haya planteado.

CONCLUSIONES

1. Como vemos muchos valores se entrelazan para formar parte de una única filosofía, de una forma de vida, de la búsqueda de un objetivo. Muchas veces no importa cuál es el reto si no la manera de afrontarlo, la

confianza y seguridad que se deposita en uno mismo para continuar trabajando a la vez que se disfruta de lo que se hace.

2. Cada persona, cada deportista, lo vive de una manera. Se practican deportes diferentes que hacen desarrollar habilidades diferentes, distintos objetivos que plantean distintas dificultades a lo largo de la carrera deportiva y una vez cada cuatro años se encuentran en un escenario común. En ese encuentro se es consciente de que todo el Equipo Olímpico presente ha pasado por momentos parecidos, y son esos momentos y esa filosofía lo que convierte a los deportistas en una unidad con una gran diversidad.
3. Muchas veces participar en unos Juegos es la consecuencia de la práctica de estos valores. Esta participación se convierte, en sí misma, en un éxito personal y deportivo, a veces, independiente del resultado. Formar parte de esta celebración es una oportunidad para aprender, una experiencia única que acompaña a lo largo de la vida, y que anima a afrontar nuevos retos.
4. Los valores olímpicos pueden estar presentes en todos nosotros, en cada persona deportista o no. Estarán presentes siempre que tengamos la seguridad de que dando los pasos adecuados, esforzándonos, siendo constantes, respetando a quien nos rodea y superando las dificultades, llegaremos a donde queremos estar, haciéndonos responsables en todo momento de cada decisión que tomemos.
5. La apuesta por los Valores Olímpicos como Valores Humanos, ha sido una constante en nuestra vida, de ahí la elección de este tema como baluarte para fortalecer una mejor sociedad de personas comprometidas, una sociedad de convivencia.

**Volver
al índice**

No hay Convivencia sin igualdad real : un desafío para los derechos humanos en el siglo xxi

Carlos ARCE JIMÉNEZ, Pfsor. Dr. Área de Derecho Constitucional, Universidad de Córdoba

Desde que tras la 2ª Guerra Mundial se consolidó en Europa occidental el Estado social y democrático de Derecho, se llegó al consenso de la necesidad de una vigencia equilibrada de las dos manifestaciones del principio de igualdad: la igualdad formal y material. La primera representa el famoso concepto de la “igualdad de todas las personas ante la ley”, el reconocimiento de los derechos de la ciudadanía “sobre el papel” y la especial garantía de los derechos fundamentales más “liberales” (libertades de expresión, información, religiosa/ideológica, participación política...) Por su parte la igualdad material trata de dar contenido real a esos reconocimientos teóricos, pasar del “dicho al hecho”, lo que va a demandar una actitud proactiva del Estado y el impulso de los derechos sociales (educación, vivienda, sanidad...). La Constitución española lo expone de una manera muy gráfica en su



art. 9.2: Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud...De esta manera los dos principios establecerían un marco de convivencia aceptable en el contexto social, político y jurídico delimitado por el Estado social, democrático y de Derecho

DESAFÍOS PARA UNA CONVIVENCIA SOCIAL PACÍFICA E INTEGRADORA

Sin embargo, desde el inicio de su despliegue hemos asistido a un desarrollo asimétrico de ambas dimensiones. La igualdad formal y los derechos liberales ha tenido a nivel internacional y nacional un reconocimiento normativo anterior y con un carácter más vinculante que la dimensión material del principio y los derechos sociales. A pesar de ello, no podemos dejar de destacar la importancia de que, aunque sea desde la perspectiva formal, se hayan aprobado múltiples normas que prohíban la discriminación en todas sus formas¹, p.ej.. El reconocimiento de la igualdad formal es un requisito previo e imprescindible para que se pueda aspirar a la consecución de la material.

No obstante, grandes retos para la igualdad material amenazan con dejar vacíos de contenido esos avances formales. Por una parte, los derechos sociales, que como dijimos son un pilar esencial de esta dimensión del principio, tienen un nivel de reconocimiento inferior que los civiles y políticos. Acudiendo de nuevo a la Constitución española como parámetro, vemos que tan solo el derecho a la educación está considerado como fundamental en nuestro texto constitucional. Los otros derechos sociales clave como el de vivienda, sanidad, servicios sociales o las pensiones están incardinados en una suerte de “3ª división” (los principios rectores de la política social y económica). Esto tiene como principal consecuencia que la ciudadanía dispone de menos herramientas para exigir su cumplimiento, lo que unido a que son los que demandan una mayor inversión de recursos por parte del Estado, ha determinado que el ejercicio adecuado de estos derechos esenciales para una vida digna es una utopía para amplios sectores de la población.

1. Podemos destacar la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial 1965 y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer 1979 en el ámbito de la ONU, las directivas UE sobre estas materias de 2000 y 2006, o en España la LO 3/2007 de igualdad efectiva entre hombres y mujeres o la Ley 15/2022 integral de igualdad de trato y no discriminación



No podemos desvincular el panorama descrito de las ratios de pobreza enquistadas año tras año o de como la discriminación se ceba en los colectivos tradicionalmente vulnerables. La EAPN (Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social) ha publicado recientemente su informe sobre España 2024², que dibuja un panorama bastante sombrío. Aplicando la conocida como “tasa AROPE”, el 26,5% de la población española se encuentra en situación de riesgo de pobreza, mientras que el 9% vive en una situación de carencia material y social severa³. Y ello repercute con mayor dureza en las capas sociales históricamente discriminadas (las mujeres tienen una tasa AROPE superior en 2 puntos respecto a los hombres y en el caso de las personas con discapacidad la diferencia es de 9 puntos respecto al resto de la población, p.ej.) o especialmente vulnerable (los/as menores de edad tienen una tasa AROPE 8 puntos mayor que la media).

2. https://www.eapn.es/estadodopobreza/ARCHIVO/documentos/Informe_AROPE_2024_completo.pdf

3. Datos obtenidos de la Encuesta de condiciones de vida 2023 del INE <https://www.ine.es/dyngs/Prensa/ECV2023.htm>



Redes sociales. © Maximilien de Boüard en LinkedIn

Esta situación ha supuesto a lo largo de las últimas décadas un verdadero desafío para alcanzar una convivencia social pacífica⁴ e inclusiva. Sin embargo, en la actualidad se están generando nuevas circunstancias que añaden dificultad para la consecución de este objetivo.

REDES SOCIALES Y CRIMINALIZACIÓN DE LA POBREZA

La criminalización de pobreza y de los colectivos que sufren situaciones de exclusión social no es una realidad desconocida, pero con la transversalización del uso de las herramientas digitales, muy especialmente de las redes sociales, esta realidad ha experimentado un salto cualitativo. El discurso de odio contra las personas migrantes, racializadas o con identidad/orientación sexual no normativa, o

4. En el sentido más holístico del concepto, que es mucho más amplio que la ausencia de situaciones de conflicto violento grave y generalizado.

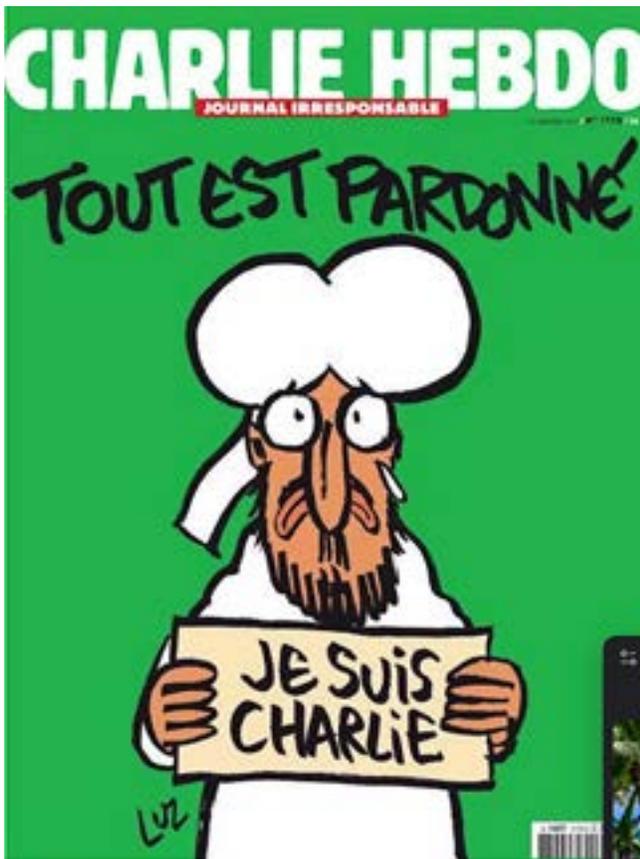
los movimientos reaccionarios contra los avances en materia de igualdad de género han encontrado en el mundo digital un vector ideal. Por una parte, nos encontramos con actos discriminatorios de nuevo cuño genuinamente digitales, mientras que por otro éstos también pueden tener un rol como incitación y/o preparación de hechos delictivos con motivación discriminatoria en el ámbito analógico. Por lo tanto, nos encontramos con que la generalización del uso de las nuevas tecnologías de la comunicación e información, junto a sus innegables derivadas positivas, ha tenido un efecto multiplicador en la discriminación y por ende aleja la consecución de la igualdad material efectiva y una convivencia realmente democrática

Para añadir complejidad a este escenario, las estrategias que luchan contra la difusión a través de internet de la desinformación y el discurso odioso que ponen su diana en los colectivos vulnerables están teniendo una coexistencia o convivencia no pacífica con derechos fundamentales básicos para el Estado democrático, como las libertades de expresión e información. Debemos encontrar fórmulas sociales, políticas y jurídicas que permitan luchar contra la expansión del “odio digital” que no tengan como daño colateral socavar la vigencia plena de esos derechos⁵.

EL CRECIMIENTO DE LA EXTREMA DERECHA EN EUROPA

A lomos de la desinformación y el discurso de odio, que como hemos señalado encuentra un medio privilegiado de expansión en el espacio digital, y de su eficaz estratagema de fomento del miedo y la “guerra entre pobres”, se está produciendo un preocupante crecimiento de la ultraderecha en toda Europa, que le ha permitido alcanzar unas cotas de poder institucional impensable hasta hace

5. Hemos reflexionado con amplitud sobre esta cuestión en una monografía de reciente publicación: Una lucha contra el odio digital con pleno respeto a los derechos fundamentales. Atelier. Barcelona, 2024. <https://atelierlibrosjuridicos.com/libreria-juridica/una-lucha-contra-el-odio-digital-con-pleno-respeto-a-los-derechos-fundamentales/>



pocas décadas. Y el peligro no reside solo en las políticas antidemocráticas que puedan impulsar directamente en su acción de gobierno, sino que están empujando a los partidos de centroderecha tradicionales a posiciones más extremas, en su intento de frenar la sangría electoral que están sufriendo en favor de estas formaciones populistas neofascistas⁶.

Pero a los efectos que más nos interesan en el presente artículo, la expansión de la ola ultra en Europa está minando incluso los avances en materia de igualdad formal que destacábamos. No solo está dificultan-

6. Un ejemplo claro de esta situación lo estamos viviendo en los días en que estoy escribiendo estas líneas, cuando Ursula von der Leyen, recién reelegida presidenta de la Comisión europea, miembro del partido demócrata-cristiano alemán, ha planteado la posibilidad de replicar en el contexto de la UE la iniciativa del gobierno italiano encabezado por la ultra Giorgia Meloni de crear centros de deportación de personas migrantes en terceros países, algo que vulnera principios básicos del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, además de reforzar la criminalización de las migraciones.

do el objetivo de alcanzar la efectividad plena de la dimensión material del principio, sino que está cuestionando el propio reconocimiento de la dimensión formal de algunos derechos. En este sentido están siendo atacadas con especial dureza las cuestiones conectadas con la igualdad de género, el reconocimiento de la diversidad en la identidad/orientación sexual o la separación de las políticas públicas de la influencia de las confesiones religiosas mayoritarias, entre otras. Si permitimos que se consolide esta tendencia regresiva en la igualdad formal, la consecución de la material se situará en el plano de las quimeras inalcanzables.

Éstos son a mi juicio los principales desafíos actuales para el Estado social, democrático y de Derecho, para el ejercicio efectivo de los Derechos Humanos, en particular para el principio de igualdad, y como consecuencia de todo ello, para una convivencia pacífica e inclusiva. Porque, tal como titulamos este texto, no es posible ese tipo de convivencia sin una igualdad real.

Genero y Convivencia

Entrevista de Soledad GOMEZ NAVARRO

Enfoques cooperativos (EC): Profesora Gómez Navarro, catedrática de la Universidad de Córdoba, ha estudiado el estatuto y el papel de las mujeres en la historia. ¿Qué le ha conducido analizar como el papel de las mujeres ha evolucionado desde unos siglos?

S.G.N.: Las monjas y religiosas, colectivo frecuente de mis investigaciones, son también mujeres, y es a partir de esa constatación y realidad, como llego al estudio de las mujeres en la época moderna; aunque rebasando esta etapa cuando es o ha sido preciso para observar el posible cambio, porque la investigación sobre las mujeres a veces exige superar las historias sectoriales y los periodos histórico clásicos o habituales.

Enfoques cooperativos: En particular, ha estudiado la vida de Santa Isabel de los Ángeles en la Córdoba del Quinientos y mostrar cuando tras los muros claustrales es difícil existir y coexistir. Explícanos esto.

S.G.N.: La motivación oficial para ser enjuiciada por el Santo Oficio, acusación de falsa “santa”

–milagrera, visionaria, extática...-; la realidad, motivos sociales –ella no era de familia noble, como era lo habitual en las religiosas de aquel convento clarisa-, y eclesiásticos, al desarrollar aquella religiosa, precisamente por su “fama” de “santa”, roles clericales que no le correspondían, como confesar a sus monjas. Aunque también en esta cuestión no hubo unanimidad, porque en ocasiones fue apoyada por los mismos franciscanos. Por tanto –y como se ve-, conflicto y divergencia.

EC : Hoy el papel de las mujeres ha cambiado. La condición de la mujer ha evolucionado de acuerdo con un poder político y económico más sólido. ¿Cómo podrían desempeñar un papel más importante en la búsqueda de la paz y de la convivencia en el mundo?





Claustro del monasterio de Santa Marta de Córdoba

S.G.N: Asumiéndose como fines y valores esencialmente sociales, es decir, no vinculados al género, a las mujeres. Considero que el colectivo femenino es tan heterogéneo como el masculino, por lo que me aparto de visiones “angelicales” o de sororidad universal. En mi opinión, eso no existe: las mujeres somos parte de la sociedad, la sociedad es diversa, por tanto, aquéllas también lo son; y, en consecuencia, pueden desarrollar la paz y convivencia, como los valores contrarios; y, si no, solo préstese atención a la realidad.

EC: El cambio climático, la pérdida de biodiversidad, los fenómenos meteorológicos extremos que hemos experimentado en todo el mundo y en particular en España con la DANA de Valencia, tendrán un impacto considerable en nuestros comportamientos y en los derechos humanos. ¿Cómo deben actuar las mujeres para mejorar nuestra adaptación a la naturaleza y al medio ambiente? ¿Un papel como las que ganaban su caso en la sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos contra Suiza con el pretexto de los derechos humanos de

las generaciones presentes y futuras, contra acontecimientos que podrían llegar a ser “inevitables e irreversibles”?

S.G.N.: Pues respondo lo mismo que en la pregunta previa, creo que hay realidades, radicales, cuestiones, que no tienen género, simplemente son sociales, y, en consecuencia, tanto pueden cooperar hombres como mujeres. Puedo conceder que quizás éstas algo más si su papel en la formación primera de los hijos es mayor que el de los varones, como suele suceder en comunidades donde las mujeres tienen como trabajo primordial la casa y la crianza (así sucedía en la España de la época moderna); pero en sociedades avanzadas e industrializadas como la actualm y donde la mujer ejerce una profesión fuera del ámbito doméstico, aquel rol de concienciación debe asumirse por igual por hombres y mujeres.

EC: ¿Y el progreso técnico? La tecnología se ha definido a menudo como el conjunto de medios desarrollados por los seres humanos para liberarse de las necesidades y limitaciones

naturales. Por lo tanto, se asoció con las ideas de progreso y libertad, aunque se reconocía que podía usarse para bien o para mal. ¿Cómo podrían las mujeres enfrentarse a las Big Tech que desarrollan proyectos como la Inteligencia Artificial en un contexto de ideología mesiánica, haciendo de las tecnologías de vanguardia una verdadera religión y un nuevo credo rector de la humanidad, en línea con el transhumanismo?

S.G.N.: Considero que, sobre este tema, tan importante y sin duda que tanto nos afectará en el futuro –de hecho, ya lo está haciendo-, aún no tengo elementos suficientes para pronunciarme con cierta solvencia. Pero, si le sirve esto, le diré que siempre he pensado que la tecnología, la técnica, el avance científico industrial, la Inteligencia Artificial, están muy bien –es más, son imprescindibles; decir lo contrario sería absurdo-, pero sin olvidar la persona y los valores humanos, que me parecen que están fallando más de lo deseable –o de lo que me gustaría- en la posmodernidad que vivimos. Y en ello no solo me mantengo, sino que consecuentemente con lo que he indicado en las dos preguntas anteriores, creo que caminar por esa senda debe ser proyecto conjunto de hombres y mujeres en la sociedad actual.

EC: Por último, dado que muchos países europeos y norteamericanos vuelven a estar desorientados por la inmigración, que a menudo se considera excesiva, las nuevas políticas quieren reducirla drásticamente. ¿Tendrán un impacto en las mujeres y sus derechos?

S.G.N.: La Historia enseña que las migraciones han existido siempre porque siempre las personas han tenido necesidad de un futuro mejor –vital, material, familiar, social, político o cultural-, que ha sido la espoleta de los movimientos migratorios, igual que hoy, y por eso se mantienen; es más, es que son precisas en sociedades envejecidas como las europeas occidentales, en general, y la española, en particular, como hoy sucede. Ahora bien, si tendrán un impacto sobre las mujeres políticas contrarias a las migraciones –por otra parte,

imparables, como le digo-, es difícil saberlo con rotundidad; aunque si al género se une la etnia o la religión, y por ello, presumiblemente puedan resultar más damnificadas las mujeres, entonces por supuesto que siempre defenderé sus derechos. Pero, en coherencia con lo que he venido defendiendo desde el principio, lo mismo diré si afecta a los hombres: en radicales sociales fundamentales, como son las migraciones –en realidad, un desgarró y desarraigo-, siempre lo más importante son las personas.

EC: Gracias.

Convivencia y discapacidad, ¿una alteridad radical a transformar?

Anne-Lyse CHABERT, Investigadora CNRS, Lyon

“Ciertamente, las ideas igualitarias [...] están haciendo su aparición en el mundo de la ciudad, pero más significativo me parece la formación de un ambiente en el que todos, cualquiera que sea su rango, es probable que se encuentren con todos, donde todos se codean. Esta observación me recuerda la imagen que Jacques Le Goff dio del habitante de la ciudad en la época medieval: “¿Qué tienen en común el mendigo, el burgués, el canónigo, la prostituta, todos los ciudadanos? Entre el habitante de Florencia y el habitante de Montbrison, si sus constituciones son disímiles, como su mentalidad, el canónigo se cruza necesariamente con la prostituta, el mendigo, el canon. Ninguno de los dos puede ignorarse...”
“Vecino, tal vez este término sea el que mejor indica el carácter del entorno urbano y no cabe duda de que ya da reconocimiento a una característica de la democracia: el establecimiento de un espacio público”.

Extractos de Claude LEFORT - Fragilidad y fertilidad de las democracias: la disolución de los hitos de la certeza
- XXXI Conferencia Marc-Bloch, 9 de junio de 2009



Anne-Lyse CHABERT

La convivencia no es una simple yuxtaposición de individuos: esta convivencia, que se designa con la palabra convivencia (etimológicamente “convivir con”), no es evidente por sí misma. En efecto, ¿cómo articular singularidades a priori muy dispares con la esperanza de que, lejos de enfrentarse entre sí, refuercen su identidad recíproca? ¿Cómo podemos asegurarnos de que todos sientan el mundo común en el que viven como un “hogar” y no como un terreno hostil donde solo encuentran amenazas?



Ya somos conscientes de las inmensas dificultades de asociar inteligentemente caminos relativamente ordinarios. La comunicación nunca es un hecho, es un trabajo que se desarrolla y se mantiene en el tiempo. En otras palabras, acercarse al otro, sea quien sea, nunca ha sido fácil. En un mismo territorio, podemos cruzarnos sin encontrarnos realmente, cuando en el mejor de los casos las dos individualidades tienen la posibilidad de ocupar el espacio público, es decir, que ninguna de ellas se ve afectada por la invisibilización geográfica.

DISCAPACIDAD : UNA DIFICULTAD AÑADIDA

En el campo de la convivencia, considerar la figura de la persona con discapacidad es añadir a esta primera dificultad una segunda dificultad: la alteridad a la que me enfrente se hace indudablemente más amenazante por el hecho de que parece más radical (etimológicamente es

una diferencia de identidad “en la raíz misma” del individuo). La persona discapacitada tiene una forma de operar la mayor parte del tiempo muy diferente a la de una organización más ordinaria. Dependiendo del origen de la discapacidad, en ocasiones la persona se ha construido durante algún tiempo de una historia en la que ha aprendido a lidiar con múltiples limitaciones que la diferencian de las demás. Y, sin embargo, vive con nosotros, a menudo tan ansiosa como los demás por formar parte de la misma comunidad social.

Son las condiciones de recepción de nuestra convivencia las que nos gustaría cuestionar aquí en primera instancia, lejos de interesarnos simplemente por el deseo de asociar singularidades entre sí. Si bien cada instancia puede querer formar parte del mundo del otro, esto no es una condición suficiente para crear las condiciones de un mundo justo: hay que hacer posible esta convivencia aguas arriba, es



decir, hacer habitable un terreno antes de ver si está o no habitado –y si es así, cómo– por diferentes personas, en este caso personas discapacitadas. En este sentido, la noción de capacidad siempre me ha parecido muy relevante para repensar las desigualdades funcionales a nivel del entorno social, con el fin de aprender a coordinarlas mejor.

Cabe señalar que la noción surgió inicialmente del trabajo de un economista y filósofo, Amartya Sen, quien se interesó por el registro de la pobreza y la desigualdad. Sen critica el enfoque utilitarista que no describe la dimensión de las libertades individuales en un país cuando se refiere a la calidad de vida del individuo, sino que se limita a describir la cantidad de bienes e ingresos a través del PIB. Pero su crítica no se detiene ahí, ya que Sen también cuestiona el enfoque rawlsiano (John Rawls que publicó la Teoría de la Justicia en 1971) que ya hizo una enmienda a este primer marco y su límite a nivel

de recursos individuales al introducir el “velo de la ignorancia”¹.

Sen muestra acertadamente que por el mismo valor utilitario de un bien, un individuo puede encontrarse en condiciones muy diferentes de calidad de vida según el entorno y el estado en el que evolucione; por ejemplo, en términos de libertad, el mismo bien social de un automóvil no ofrecerá el mismo grado de libertad en los EE.UU., donde es imperativo poseer un vehículo para lograr una cierta calidad de vida. y en Burkina Faso: en este entorno donde las carreteras son poco transitables, el vehículo se convierte casi en una molestia, en un activo inservible, y no permite o muy poco alcanzar la autonomía de vida. A Sen le interesa

1. Rawls define el “velo de la ignorancia” de la siguiente manera: “Nadie conoce su lugar en la sociedad, su posición de clase o su estatus social, como tampoco nadie conoce el destino reservado para él en la distribución de las habilidades y dones naturales, por ejemplo, la inteligencia, la fuerza, etc. (...) Los principios de justicia se eligen detrás de un velo de ignorancia. John Rawls, *Théorie de la justice*, 1971.



principalmente la igualdad de oportunidades, y ya no sólo la igualdad de situaciones; abogó por una redistribución más equitativa de los recursos: el primer libro en el que planteó este concepto data de 1985 con *Commodities and Capabilities*. Amartya Sen y Martha Nussbaum, otra pionera del tema de las capacidades, las definen como “una forma de libertad: la libertad sustancial para lograr diferentes combinaciones de funcionamiento”. Por lo tanto, no se trata simplemente de las capacidades de las que está dotada una persona, sino de las libertades u oportunidades creadas por una combinación de capacidades personales y un entorno político, social y económico. (Nussbaum, citando y comentando una cita de Sen).

UN MODELO SOCIAL DE LA DISCAPACIDAD

El tema es muy cercano al de la discapacidad, aunque a primera vista las dos nociones parezcan muy alejadas. De hecho, llevamos muchos años trabajando en un modelo social de la discapacidad destacando que la discapacidad es el resultado de las interacciones con el entorno. Sin embargo, este modelo aún no está anclado en la mente de las personas y, por lo tanto, no se aplica sistemáticamente, en favor de un viejo modelo que prevalece, es decir, un modelo médico en el que el individuo está aislado con respecto a su

discapacidad y, sobre todo, casi se considera responsable de ella.

Para mí, introducir la cuadrícula de lectura de las “capacidades” significa confirmar la primacía del entorno sobre lo que el individuo que evoluciona en él será o no capaz de hacer a priori antes incluso de plantearse la cuestión de las capacidades que podrá o no desplegar allí. ¿Qué le permite ser el entorno, qué hace para hacer? Podemos ver cuánto insiste esta pregunta en la responsabilidad colectiva.

Las personas con discapacidad han estado ocultas durante mucho tiempo, invisibilizadas en la esfera pública. Por lo tanto, no sólo se les privó de voz en este espacio público, sino que también se les confinó en los márgenes de este espacio público, en establecimientos o en casa en el mejor de los casos, es decir, en un mundo relativamente segregado, es decir, separado del mundo ordinario. La razón más fácil de alegar para esta invisibilización es la falta de acceso de la que nadie se siente responsable, ya que, según la idea actual, está relacionada con el entorno en el que viven los individuos. Esto es olvidar demasiado rápido que es la propia sociedad la que ha construido y, por lo tanto, ha querido moldear el entorno en el que vivimos, para incluir o excluir a dichas poblaciones. El tema de la sociedad inclusiva retoma en gran medida esta cuestión, que a menudo ha sido revisitada en los últimos años. Pero, ¿qué pasa cuando vamos más allá de los discursos, hacia la intimidad realista de las propias personas con discapacidad?

Una de las principales condiciones es, sin duda, la de la hospitalidad ofrecida, la del medio ambiente, de la que todos tenemos alguna responsabilidad. Una hospitalidad que pasa sobre todo por un esfuerzo de consideración que va más allá de la estupefacción refleja que inicialmente se apodera de cada uno de nosotros. Por lo tanto, la consideración va a contracorriente de la conmoción. Marielle Macé ya habla de esto sobre otro tipo de persona marginada, los migrantes:



“Porque quedarse estupefacto, dejarse atónito por todo lo que es de hecho y sin tregua tambaleante, es sin embargo también quedarse estupefacto, petrificado, encerrado en una emoción que no es fácil transformar en movimiento, sepultado en una hipnosis, en una estupefacción, en un embrujo donde se agota la reserva de compartir, de gestos, de vínculos que podrían alimentar el conocimiento que tenemos de estas situaciones, pero que sigue siendo un sufrimiento a distancia. »

Marielle Macé, Sidérer, Considérer.

Por lo tanto, invita a una distribución más equilibrada de nuestra atención, una atención que, sin decir una palabra, tiene el poder de dar valor a los seres. En términos generales, también nos anima a adoptar el punto de vista opuesto a algunos de nuestros automatismos, empezando por el asombro del otro. El mismo fenómeno ya ha sido descrito por Guillaume Leblanc en *El hombre invisible* (Guillaume Le Blanc - *L'invisibilité sociale*, Presses universitaires de France, París, 2009) de

Ralph Ellison: la invisibilización de una categoría de personas, paradójicamente, no tiene lugar sin convocar un cierto esfuerzo social.

No ver, o mejor dicho, no mirar, no es trivial, sino que, por el contrario, exige un cierto número de maniobras para privar al otro de su carácter “visible”. En otras palabras, inconscientemente o conscientemente, tengo que hacer esfuerzos para fingir que no veo ciertas situaciones que me parecen precarias y que perturban los equilibrios de mi vida que corresponden más ampliamente a las normas sociales. Por el contrario, debo hacer un esfuerzo consciente para ir en contra de este movimiento primario dando al otro la oportunidad de expresarse en el espacio público.

TENER VOZ EN LA ESCENA PÚBLICA

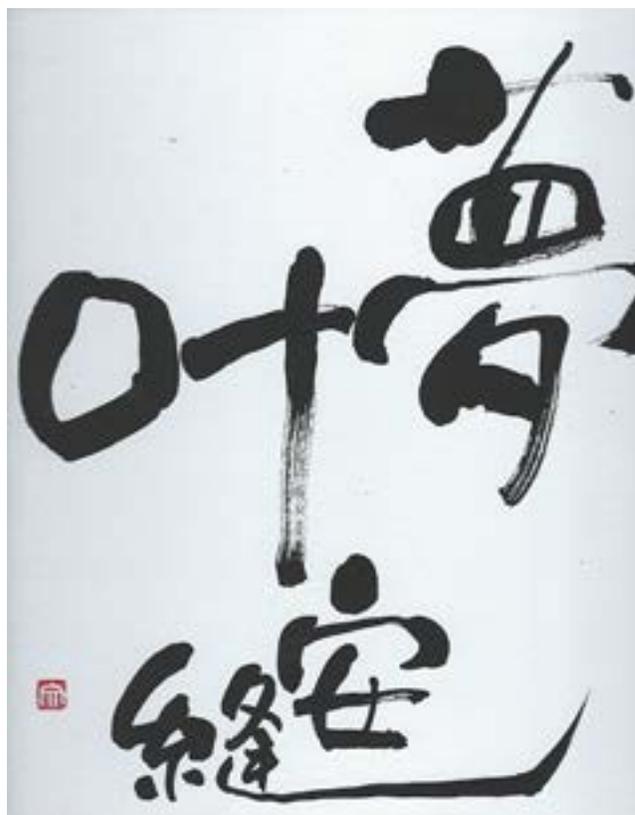
Sobre todo, el entorno social en el que todos nos desenvolvemos como ciudadanos debe dar a la persona con discapacidad, sea cual sea su nivel de dependencia, la oportunidad de tener voz en

el espacio público, lo que solo puede suceder en primer lugar visibilizando a estas personas en el espacio político de la “convivencia”. Por lo tanto, es obviamente necesario promover la accesibilidad a la discapacidad en la infraestructura, pero no solo; También hay que potenciar las profesiones de apoyo a las personas que necesitan este apoyo para salir de sus casas, profesiones que hasta ahora han sido demasiado poco reconocidas socialmente, mientras que las personas que prestan este apoyo son los primeros vectores humanos que permiten esta visibilidad.

Obviamente, además de esta visibilidad, todos deben tomar conciencia de que es nuestra responsabilidad colectiva promover esta emergencia en la esfera pública. Es sólo así, a fuerza de banalidad entre otros individuos llamados “ordinarios”, que la persona encontrará su lugar como “el mismo”, y ya no como “diferente”.

En conclusión, si la yuxtaposición de singularidades no requiere ningún esfuerzo, asociarlas con buena inteligencia para que puedan responder y coordinarse entre sí no es en absoluto obvio: todo depende de las direcciones que queramos dar a nuestra sociedad futura. Si queremos pensar en términos democráticos, esto implica dar cabida a cada una de las voces que deben encontrar su lugar en el espacio público. Al igual que la otra minoría, debo hacer el esfuerzo como ciudadano de tender la mano al otro, sobre todo cuando tengo la impresión de que estoy ante una alteridad radical como la que puedo sentir ante ciertas situaciones de discapacidad.

Este movimiento no implica una mezcla que tienda a la conformidad de las situaciones: sigo siendo yo mismo, conservando mis singularidades, aunque vaya hacia las diferencias del otro. Establecer una forma



Pintura con la boca. Fumiyuki Makino, A través de un pasaje hacia el futuro, agosto de 2016.

de convivencia no es, a primera vista, una cuestión de intención caritativa: es sobre todo una cuestión de inteligencia y de estrategia dar toda la voz al otro, lo que sólo puede enriquecer la vida cotidiana más estándar: ¿no es la propia vulnerabilidad la única manera de salir de las identidades de una sociedad más ordinaria?



Aplicaciones de la Convivencia



Comensalidad y Convivencia: salud y filosofía

Rafael MORENO-ROJAS et Alicia MORENO-ORTEGA

Dpto. de Bromatología y Tecnología de los Alimentos. Universidad de Córdoba

El ser humano tiende a comer en comunidad, posiblemente desde que se agrupaba para abatir grandes animales, que había que comerlos en un corto periodo de tiempo, antes de que la carne se malograra.

NORMAS PARA COMPARTIR

Esto le permitía alimentar a su pequeña comunidad y, como en otros animales, supuso establecer unas normas de comportamiento al compartir alimentos. Sin embargo, nuestras normas se basan en la mayoría de los casos en algo más que el consumo de los mejores bocados por parte de los más fuertes, ya que el ser humano desarrolla empatía por los débiles y trata de favorecer su alimentación.

Es posible que las épocas de penuria, malas cosechas, hambre y enfermedades contagiosas, no fuesen los mejores momentos para compartir, pero sin duda, el protocolo comensal y la empatía han hecho que comer en comunidad se haya mantenido vigente hasta nuestros días.

Llegado el momento actual, tenemos una mayor diversidad de situaciones especiales,



que hacen la convivencia ante la mesa puedan resultar dificultosas. Desde motivos religiosos, ya que en que cada doctrina restringe alimentos específicos, hasta efectos puramente culturales que motivan a que ciertas personas tengan dificultades para compartir alimentos con otras.

TENER EN CUENTA LAS NECESIDADES INDIVIDUALES

El florecimiento de los establecimientos de restauración colectiva, en los siglos XX y XXI, ha supuesto un nuevo desafío para comer en lugares públicos, donde no siempre se ha



pensado en todas las necesidades que pueden tener las personas, en sociedades plurales y avanzadas.

Individuos que en épocas pasadas eran menospreciados o, simplemente, no se tenían en cuenta sus necesidades, hoy merecen una atención especial, sobre todo cuando presentan dificultades incrementadas para desenvolverse adecuadamente en estos nuevos entornos de comensalidad.

La adaptación de los espacios para acceso de personas con movilidad reducida es de obligado cumplimiento en establecimientos de restauración de nueva obra, o en remodelaciones, en gran parte del territorio nacional, pero el acceso a establecimientos emblemáticos, o afectados por intervenciones patrimoniales, puede ser muy complicado. En cualquier caso, cada vez es más frecuente encontrar rampas, anchos de puertas, o servicios adaptados para uso de personas con movilidad reducida. Otro asunto es que el camino al local a través de la vía urbana esté también adaptado a estas necesidades.

Las dificultades de visión o audición raramente están específicamente resueltas en los establecimientos de restauración, supliéndose con la buena voluntad y profesionalidad del personal de servicio. Son prácticamente inexistentes las cartas de menú en Braille o audio - descritas y por supuesto el uso de lenguaje de signos por parte del personal de sala es casi impensable, salvo antecedentes personales. Todo ello a pesar de que el 10% de la población española tiene problemas de audición y se considera que más de 100.000 personas en nuestro país utilizan el lenguaje de signos.

Un caso diferente lo representan aquellas personas que padecen alergias o intolerancias a ciertos alimentos, ya que la legislación europea, y por consiguiente la española, ha marcado pautas legislativas para aquellos alimentos que su presencia tienen mayor casuística en patologías de alergia e intolerancia. Tanto en la fabricación y envasado de alimentos para venta al público, como los expedidos en establecimientos de restauración, deben identificar claramente la posible presencia de estos ingredientes, que

resultan nocivos para la salud de cada vez un número más grande de personas. Esta medida, que por parte del colectivo de restauración supuso una nueva exigencia, ante la que existía falta de formación de los profesionales y una mayor complicación en la gestión alimentaria que supuso su implantación. Sin embargo, hoy en día, está totalmente normalizada y asumida por la práctica totalidad de los establecimientos de restauración. Además, cada vez son más los establecimientos que elaboran alimentos específicamente para los colectivos de afectados que presentan mayor incidencia en la población española que son, celíacos e intolerantes a la lactosa. El uso de ingredientes sin lactosa, resulta relativamente fácil para ofrecer una selección de alimentos aptos para intolerantes esta molécula. Sin embargo, la celiaquía requiere algo más que una simple selección de ingredientes para elaborar unos alimentos específicos, ya que, las contaminaciones cruzadas suponen un elevado riesgo para personas afectadas por esta enfermedad.

Por tanto, es más raro encontrar establecimientos de restauración realmente adaptados para dar servicio a este colectivo, donde la atención al cliente va más allá de marcar en una carta los alimentos con gluten. Normalmente supone, en la mayoría de los casos, un auténtico protocolo de actuación para la identificación de un comensal celíaco que suele conllevar una vajilla identificativa para evitar confusiones de servicio. Se debe evitar el uso inadecuado de alimentos o útiles de cocina con posible contaminación cruzada. Tanto los alimentos que son aptos para el consumo de celíacos, como el propio protocolo para evitar contaminaciones cruzadas, supone un incremento del coste de los alimentos servidos a estos comensales que frecuentemente es repercutido en la factura de estos clientes afectados. Afortunadamente, existe la convivialidad bien entendida, por algunos restaurantes con mayor implicación con el colectivo de celíacos, donde el incremento de

coste no repercute directamente en los clientes afectados, sino en la cuenta de resultados del establecimiento, o prorrateado en el coste general por servicio.

RESTRICCIONES DIETÉTICAS

Pero las restricciones alimentarias van más allá de los motivos religiosos o de salud, existiendo motivos culturales, sociales o simplemente individuales que denotan el rechazo a ciertos ingredientes o alimentos. Este rechazo, en la mayoría de las ocasiones, es específicamente de personas que no desean consumir ciertos alimentos, por las causas más variadas, incluida simplemente fobia al alimento. Esto ya se está teniendo en cuenta en nuevas aplicaciones para móviles que se utilizan en algunos restaurantes, que además de filtrar por los alérgenos habituales, permiten evitar ciertos alimentos, activando un aviso la aplicación al mostrar los platos con la posible presencia del ingrediente (identificado como no deseado).

Sin embargo, el rechazo alimentario puede ir más allá de la circunscripción del propio plato, con personas que presentan objeciones a que se coman ciertos alimentos, por otras personas, en su presencia. Un caso documentado es el de los judíos que, según el Talmud, en una misma mesa no pueden estar comiendo carnes y lacticinios. En España y más concretamente en Andalucía suele ocurrir con el consumo de los caracoles, que puede resultar desagradable a personas foráneas, que en sus costumbres no se encuentra el consumo estos animales. Esto ocasiona que en algunos restaurantes (en localidades donde el consumo de caracoles es más que habitual) que debido a la elevada incidencia de turistas extranjeros no incluyen en su carta platos con este ingrediente, para evitar el desagrado de los comensales que comparten sala, o simplemente los ven en la carta. Algo similar está ocurriendo con la propuesta de consumo de insectos, que propone FAO y que está aprobada por la legislación europea. Sin embargo, no se incluye en la oferta de casi ningún establecimiento de



restauración. Consultados a los responsables de restaurantes en Córdoba, indicaban que preferían no incluirlos en su oferta alimentaria, por el posible rechazo parte de una gran proporción de potenciales clientes que en su cultura consideran repugnantes estos alimentos (incluidos un buen número de los propios cordobeses).

Finalizamos este recorrido por la convivialidad comensal y las adaptaciones que los establecimientos de restauración están realizando para ser más inclusivos, con las restricciones alimentarias por motivos filosóficos o de conciencia. Entre ellas, están tomando elevada relevancia las tendencias vegetarianas, flexitarianas y veganas. Con motivaciones desde las organolépticas, pasando por las medioambientales y concluyendo por las de compasión hacia los animales, cada vez son más las personas que eligen estas formas de alimentarse, suponiendo en torno a un 5% de la población española. Las soluciones que se ofrecen desde la restauración colectiva se encuadran desde: la simple retirada de los ingredientes no deseados en la elaboración (o antes del servicio en cocina); la propuesta de platos específicos para estos colectivos; y finalmente la existencia de establecimientos que exclusivamente sirven comida vegana. Por tanto, la voluntad de los establecimientos de restauración por solucionar la restricción alimentaria es clara y manifiesta, estando en la ortodoxia de los planteamientos del comensal el grado de satisfacción que se pueda obtener con esta variedad de soluciones. Es raro el

establecimiento de restauración en España que no pueda dar servicio a un vegano (por situarnos en la más restrictiva), si bien la oferta alimentaria disponible, en ocasiones, puede verse ciertamente reducida.

TOLERANCIA DE LAS DIFERENCIAS

Está claro que la restauración española presenta una elevada consideración en el trato al cliente con restricciones alimentarias, por los motivos hasta ahora comentados y en la mayoría de los casos, una enorme voluntad para satisfacer los deseos de esta clientela. De igual forma, la convivialidad con el resto de los comensales (los que no presentan este tipo de restricciones) no suele suponer problemas de convivencia, salvo los ya comentados de cierto rechazo al consumo de alimentos culturalmente poco usuales, como el comentado de los caracoles o los insectos. Sin embargo, se van identificando casos aislados de falta de tolerancia precisamente por parte de los colectivos concernidos por alguna restricción alimentaria, hacia el resto de los comensales, bien por el hartazgo de tener que explicar su restricción alimentaria y falta de compromiso por parte de los que dan servicio, o comparten mesa. Quizás más preocupante, pero igualmente aislados, son los casos de veganos (principalmente) que presentan falta de tolerancia hacia el resto de los comensales (carnivoritas) que no siguen sus pautas, tildándolos de asesinos de animales, o de agresores del planeta.

Como conclusión principal podemos extraer que la convivialidad, la convivencia comensal, por motivos accesibilidad, de salud y filosóficas presenta una buena situación con margen suficiente para la mejoría. Que la tolerancia hacia lo diferente en la comensalidad debe entenderse tanto de las mayorías hacia las minorías afectadas, como consecuentemente de forma recíproca, para que la convivencia en la mesa sea siempre óptima.

Volver
al índice

El Deporte, fuente de Integración y Convivencia

David MOSCOSO SÁNCHEZ, Catedrático de Sociología, Universidad de Córdoba

A menudo, cuando se habla de deporte, se habla sobre todo de fútbol como disciplina hegemónica en nuestra sociedad. Y también frecuentemente, cuando se habla de fútbol, se alude al espectáculo y la competición.

UN MUNDO DEFINIDO POR LOS COMPORTAMIENTOS

Obviamente, el fenómeno deportivo se expresa de una manera mucho amplia y diversa de lo que se refleja en el fútbol de espectáculo, aunque quede empujado por la enorme sombra que proyecta aquél. José María Cagigal (1981) hace ya varias décadas manifestaba que, “cuando se habla de deporte, o se adjectiva algo como ‘deportivo’, se hace referencia a un estilo, un hábito, un mundo de comportamiento definido; o acaso a un área institucional de carácter singular (mundo federativo, competitivo, etc.); o a una moda dominante en ciertas épocas [...] El apelativo deportivo se aplica lo mismo a



un campeón que al gesto generoso de aceptar un fracaso, a un grandioso espectáculo, a una hazaña solidaria, a una manera de aceptar la vida, o a una prenda de vestir”.

Compartiendo esta mirada social, la intención de este modesto artículo es poner en evidencia que no sólo es deporte el que se presencia ante las pantallas del televisor los sábados por la tarde, del que se habla en los bares al medio



día o el que recogen las noticias deportivas en los telediarios y la prensa. Existen otras manifestaciones y capacidades diferentes derivadas del fenómeno deportivo, porque la sociedad es igualmente diversa, como diversas son sus situaciones sociales. Y, tal como viene exclamando toda una tradición de intelectuales y científicos desde el siglo XVII (desde Rousseau a Cagigal) (Moscoso, 2005), el deporte puede y debe desarrollar otras muchas funciones que no sean exclusivamente las de entretenernos: también contribuir a promover la inclusión, la diversidad y la convivencia.

PROMOVER LA PAZ Y LA CONVIVENCIA

Frente a la exclusión que a veces suscita el deporte espectáculo y de competición (Brohm y Ollier, 2020) desde aquí se defiende el enorme poder del deporte para promover la paz y la convivencia. Y, por ello, se considera que la única forma de valorar esta expresión abierta y múltiple del deporte es reconociéndola y poniéndola en valor. Esta convicción es cada vez más amplia, habiendo estado latente desde hace varias décadas en el propio discurso institucional, como la Carta Europea del Deporte para Todos de 1975, donde se sostenía que “la promoción del deporte, como factor importante del desarrollo humano, debe ser estimulada y sostenida de forma adecuada por los fondos públicos [para que sirva a] todos los ciudadanos, cualquiera que sea su edad, sexo, profesión, a comprender el valor del deporte y a practicarlo durante toda la vida [lo que obliga a las

Administraciones Públicas a garantizar] mejores condiciones para la práctica del deporte para todos, dejando de ser privilegio de minorías para pasar a ser un logro y una necesidad de toda sociedad” (Junta de Andalucía, 1987).

Y esta idea ha adquirido fuerza de forma progresiva, manifestándose en las últimas décadas con mayor visibilidad, a través de expresiones como la Carta Europea del Deporte (1992), en la que se definía esta actividad como “toda forma de actividad física que, mediante la participación casual u organizada, tienda a expresar o mejorar la condición física y el bienestar mental, estableciendo relaciones sociales u obteniendo resultados en competición a cualquier nivel” (UNISPORT, 1993:5). Y, sobre todo, en el Libro Blanco sobre el Deporte (2007), donde se recoge lo siguiente:

“Deporte es un fenómeno social y económico que contribuye significativamente al logro de los objetivos estratégicos de solidaridad y prosperidad de la Unión Europea [...] A través de acciones concretas, el deporte es una forma poderosa de impulsar la educación, la salud, el diálogo intercultural, el desarrollo y la paz [...] El deporte contribuye en gran medida a la cohesión económica y social y a lograr unas sociedades más integradas. Todos los ciudadanos deberían tener acceso al deporte, para lo cual es necesario abordar las necesidades específicas y la situación de los grupos minoritarios, además de tener en cuenta el especial papel que puede desempeñar el deporte en el caso de los jóvenes, las personas con discapacidad y aquellas procedentes de entornos más desfavorecidos. El deporte también puede facilitar la integración de los inmigrantes y las personas de origen extranjero en la sociedad, y servir de apoyo al diálogo intercultural [...] La Comisión considera que el potencial del deporte como instrumento para la inclusión social en las políticas, acciones y programas de la Unión Europea y los Estados miembros puede aprovecharse mejor. El deporte podría contribuir a la creación de empleo, al crecimiento económico y a la revitalización, en particular



en las zonas desfavorecidas. Las actividades deportivas sin ánimo de lucro que contribuyen a la cohesión social y a la inclusión social de los grupos vulnerables pueden considerarse servicios sociales de interés general (Comisión Europea, 2007: 7-8).

Como constatamos en una publicación colectiva editada ya hace una década (Moscoso y Sánchez, 2012), la realidad del deporte permite conocer infinidad de iniciativas y funciones sociales a través del deporte de indudable alcance para la convivencia. Aspectos tan singulares como la participación en el deporte de colectivos como las mujeres gitanas, las personas sin hogar y la población penitenciaria, el apoyo social de las organizaciones deportivas a las personas mayores, el papel socializador e integrador del deporte entre población inmigrante, jóvenes en situación de riesgo, poblaciones en contextos postbélicos y otros grupos estigmatizados en el mundo del deporte (discapacitados físicos, ciegos, zurdos y homosexuales).

Al margen de lo que se arguye en los diferentes documentos institucionales o en los trabajos de carácter académico y científico, las encuestas confirman que el deporte desprende valores de promoción positiva para la sociedad. Y es cierto. Cuando los sociólogos realizamos encuestas sobre hábitos, actitudes y comportamientos hacia el deporte entre la población, constatamos que esta actividad ejerce numerosas funciones positivas.

Si comprobamos los resultados que emanan de la Encuesta de Hábitos Deportivos en España —la última edición se ha realizado en 2024— que realiza el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), máximo organismo público de investigación sociológica de España, se constata que la población española se refiere al deporte como una fuente de salud que ayuda a estar en forma (64%) y que permite liberar tensiones y el mal humor (63%), además de relacionarse con los demás y hacer amigos (46%). También es percibido como un medio para aprender a tener autodisciplina (53%), romper la monotonía con la vida cotidiana (49%) y, por último, es valorado porque facilita el acercamiento entre personas de distintas nacionalidades y culturas (39%).

En esta misma línea, basándonos en un estudio realizado recientemente en Andalucía, dirigido por el autor que suscribe el presente artículo (Moscoso, 2022), se observa que la mayoría de las personas que realizan deporte lo hacen con el propósito de mejorar, especialmente, mejorar la movilidad física realizando ejercicio corporal (45%), mejorar la salud (41%), divertirse y pasar el tiempo (36%), relajarse (17%), mejorar el físico (16%) y relacionarse con los amigos (12%).

Además, entre quienes realizan deporte con otras personas (amigos, familiares, compañeros de estudios o de trabajo, etc.), una parte importante comparte otras actividades sociales, como quedar para tomar algo en el bar o cenar juntos (86%), quedar en casa para charlar o pasar el tiempo (24%), realizar actividades sociales o culturales (14%), compartir viajes de



turismo o vacaciones (13%), ver deporte en la televisión en casa o en un bar (9%) o realizar conjuntamente actividades formativas (3%).

VALORES SOCIALES POSITIVOS

Asimismo, el mismo estudio también revela valores sociales positivos en la población que emanan de su participación o experiencia en torno al deporte. Así, por ejemplo, la mayoría rechaza la homofobia en el deporte (86%), comparte una identidad nacional en sus equipos deportivos (84%), es favorable a la retransmisión del deporte femenino en la televisión (81%), apoya la oferta de ludotecas en los espacios deportivos para mejorar la conciliación y los cuidados (77%) y es favorable al aumento de más horas de educación física (63%).

Por último, es inevitable hablar de la autopercepción de la salud, el bienestar e incluso la felicidad que desprende la experiencia deportiva. Se observa una clara identificación de la percepción de estas sensaciones (salud, bienestar y felicidad) que diferencia a quienes hacen deporte de quienes no lo hacen. Entre quienes hacen deporte, la autopercepción de salud es muy o bastante positiva entre un 78%, toda vez que esta autopercepción positiva de la salud baja a un

59% entre quienes no lo realizan. Igualmente, la autopercepción de bienestar es muy o bastante positiva entre un 78% de quienes hacen deporte frente a un 65% entre quienes no lo hacen. Y, finalmente, la autopercepción positiva de la felicidad es muy o bastante positiva entre el 79% de quienes realizan deporte frente al 73% entre quienes no realizan actividad deportiva.

Volver
al índice

Vacaciones para comerse el mundo

Isa CALVACHE, Caracol Tours, Córdoba



El turismo internacional ha evolucionado desde sus orígenes de viajes de élite y peregrinaciones hasta convertirse en una actividad accesible y diversificada con un alto componente gastronómico. Los avances tecnológicos y de transporte, junto con cambios socioculturales, han sido fundamentales en esta evolución y han permitido que el turismo se convierta en una potente industria global de enorme importancia económica y social. +Como disfrutar desde la Antigüedad a nuestros días de la gastronomía de un destino como manifestación principal de la convivencia entre pueblos_

UN POCO DE HISTORIA

En el Antiguo Egipto ya existía una incipiente forma de turismo: los viajes estaban motivados por razones religiosas, culturales y comerciales. Todo lo visto supuso sin duda un precedente histórico para el desarrollo del turismo en Grecia y Roma, donde el perfil del viajero era principalmente el de élites y comerciantes que podían permitirse el lujo de viajar, algo que se vio reforzado por la globalización que supuso sólida red de caminos del Imperio Romano y la posterior expansión del Cristianismo y sus mártires: Mérida (Badajoz) y su mártir Santa Eulalia fue en el siglo IV uno de los primeros destinos de peregrinos mundiales y en la Edad Media pasó el testigo a otros destinos sagrados como Santiago de Compostela, Jerusalén y Roma, donde proliferaron hospederías, hospitales para peregrinos y rutas establecidas como el Camino de Santiago.

La Revolución Industrial (siglo XVIII-XIX) supuso una revolución en el turismo gracias a la llegada del ferrocarril, que facilitó el transporte de grandes grupos de personas a destinos específicos de manera eficiente, sin esfuerzo y a bajo costo. Por otra parte, el crecimiento de la clase media y la mejora en las condiciones laborales y salariales permitieron a más personas disponer de tiempo y recursos para viajar. Es así como aristócratas y burgueses comienzan



a acudir a balnearios y estaciones termales europeos como Baden-Baden en Alemania, Vichy en Francia, Bath en Inglaterra o Santander en España, movidos por la búsqueda de descanso y recuperación de la salud, pero también con un alto componente social y de estatus. Es el auge del turismo termal en buenos hoteles y exclusivas casas de reposo que incluye, además de los baños termales y servicios médicos, paseos y otras actividades sociales en entornos lujosos.

Y en este contexto llegamos al nacimiento del turismo organizado gracias a Thomas Cook, un predicador bautista británico que ideó la organización del primer viaje en grupo el 5 de julio de 1841, de Leicester a Loughborough (Inglaterra) para 570 personas. La razón del viaje fue un encuentro del Movimiento de la Templanza (movimiento social contra el consumo de alcohol) para lo que Cook organizó la logística del viaje, que incluía transporte, comida y actividades en el destino y consiguió billetes de tren a bajo costo por primera vez para un grupo numeroso. A Cook debemos el uso de vouchers (bonos) para hoteles y servicios turísticos, así como cheques de viaje, que simplificaban el manejo de dinero en el extranjero. Además, publicó guías de viaje que permitían a los turistas planificar sus viajes y optimizar el tiempo en destino. En 1855 coordinó el primer viaje internacional organizado con motivo de la Exposición Universal de París.

Este visionario emprendedor sentó las bases del turismo moderno en el siglo XX: el modelo de paquetes turísticos diseñados y ofrecidos

por agencias de viajes se consolidó con la democratización del turismo, los avances de las líneas aéreas (vuelos chárter) y la expansión del automóvil. La clase media comenzó a desplazarse en pareja o en familia con motivaciones recreativas y de descanso para descubrir destinos nacionales e internacionales, tanto núcleos urbanos como naturaleza -mar y montaña- donde pasar su tiempo de ocio. Impulsado por el desarrollo de resorts, hoteles, aerolíneas de bajo costo y paquetes “todo incluido” -la famosa “pulserita”- se desarrolla el turismo de masas en la segunda mitad del siglo XX: es el boom del turismo en los años 60 en la Costa Brava y Costa del Sol en España o la Riviera Francesa. La información y promoción de destinos turísticos se revela clave para este tipo de turismo donde la fórmula “sol y playa”, deportes al aire libre y excursiones son bien acogidos entre la clase media y también la clase baja. Se evoluciona hacia destinos emergentes en el Caribe, Asia, América Latina y África y comienzan a ser frecuentes los viajes a Tailandia, México, Marruecos para turismo cultural, de aventura y cruceros. Turismo en el siglo XXI

Como cabía esperar, el cambio de siglo ha traído un nuevo modelo: el turismo experiencial y sostenible del siglo XXI. Millenials y generación Z buscan destinos emergentes y/o de experiencias que deben incluir autenticidad, originalidad, sostenibilidad y, sobre todo, gastronomía. Por primera vez, hay un enfoque puesto en el impacto ambiental y social del turismo y, aunque perduran las agencias de viajes, proliferan las plataformas online de reservas y la economía colaborativa (Airbnb, Uber y Blablacar), que facilitan la planificación del viaje al usuario. Las búsquedas en internet incluyen términos como alojamientos boutique o con encanto, ecoturismo, turismo verde, enoturismo, oleoturismo y otras fórmulas de interés específico, donde siempre la gastronomía va a tener un papel fundamental.

GASTRONOMIA Y CONVIVENCIA

El foodie (amante de la comida) comparte en tiempo real dónde y qué come y, en este sentido, el impacto de las redes sociales se ha revelado la mejor y más barata forma de publicidad para un destino. Ciudades con renombre gastronómico como Tokio, Lima, Barcelona y más recientemente San Sebastián son un must para esta nueva modalidad de turista que busca disfrutar de experiencias gastronómicas.

Llegados a este punto la pregunta es obligada: ¿qué es una experiencia? Va más allá de una mera sucesión de actividades en la agenda (ver o hacer) durante la visita a un destino, ya que debe implicar además la inmersión cultural mediante la interacción del turista con los locales y, punto clave, las emociones y recuerdos generados durante el viaje. La alegría, sorpresa y aprendizaje son emociones positivas que todo viajero quiere vivir, mientras que la frustración, inseguridad o estrés son emociones a evitar a la hora de diseñar una experiencia. Aunque no sea una actividad original, la autenticidad de una experiencia debe hacer sentir único a quien la vive, y provocarle un impacto emocional positivo que haga que el recuerdo perdure en su mente. No en vano la palabra “emoción” proviene del latín *emovere*, que significa “el impulso que induce a la acción”. Y es que amamos lo que nos emociona y lo que se ama no se olvida y además nos hace reaccionar. Ésa es la finalidad última perseguida con el turismo experiencial actualmente.

Que la gastronomía es una parte integral de la cultura de un pueblo y que desempeña un papel crucial en la convivencia y el intercambio cultural con los turistas es hoy día un hecho constatado. Por eso desde Caracol Tours y Catas con Isa llevamos 10 años ofreciendo a nuestros clientes la posibilidad de descubrir Córdoba a través de la gastronomía y la conexión con su historia y su patrimonio. Y para fomentar la convivencia entre locales y turistas, éstas son algunas de nuestras propuestas.



Sarona Market, Tel Aviv, Israel

Rutas gastronómicas

Permiten a los viajeros descubrir la diversidad culinaria de nuestra provincia a través de visitas a mercados locales, bodegas, tabernas, restaurantes, etc. En este sentido, nuestros viajeros pueden incluir en sus agendas alguno de los numerosos eventos gastronómicos en la provincia cordobesa durante el año: Feria del lechón (Cardeña), Feria del Jamón DOP Los Pedroches (Villanueva de Córdoba), Feria de la tapa gourmet (Palma del Río), Fiesta del vino nuevo (Moriles), Fiesta del queso (Zuheros) o Califato Gourmet (Córdoba), por cierta algunas. También pueden disfrutar de experiencias diseñadas desde la Ruta del Vino de Montilla-Moriles.

Talleres de cocina

Algo muy demandado es aprender a preparar platos típicos locales como el salmorejo, la mazamorra, el bacalao con naranja o los cogollos a la cordobesa. Buscamos siempre platos muy representativos, deliciosos y de fácil preparación, para que el grado de satisfacción sea siempre alto. Los talleres los imparten cocineros locales con sobrados recursos didácticos, por lo que el taller se convierte en una verdadera experiencia práctica y educativa. Se suelen plantear como una actividad informal para familias, amigos y corporativos, pero el grado de sofisticación del escenario, ingredientes y platos irán acorde siempre con el perfil del cliente. Es una muy buena fórmula también para intercambios culinarios con estudiantes de escuelas de cocina extranjeras que vienen a Córdoba para aprender sobre nuestra cocina y, a su

vez, traer sus propias influencias y técnicas culinarias, como los talleres que organizamos el pasado invierno por nuestra provincia a estudiantes del Culinary Institute of America.

Showcooking

El papel del cocinero ha evolucionado hasta convertirse en el siglo XXI en una pieza clave dentro de la industria turística global. El showcooking es una fórmula menos interactiva que el taller pero también muy demandada, ya que permite ver en acción a cocineros de renombre nacional e internacional (auténticos embajadores de Córdoba) en dinámicas puestas en escena para aprender con ellos sobre la historia del plato, sus ingredientes y las técnicas culinarias empleadas.

Cenas temáticas

Son muchas las que se ofrecen en estos 10 años y precisamente acabamos de presentar un ciclo de catas históricas para el verano cordobés, que hemos llamado “Catas con alma” y que busca retratar una época cordobesa (romana, judía, musulmana o cristiana) a partir de un personaje histórico y de alguno de nuestros grandes productos gastronómicos como el AOVE, el vino o el vinagre.

Cenas con anfitrión local

”¡A la mesa!” es una de nuestras experiencias culinarias más demandadas: la anfitriona es una profesional de la gastronomía local que acompaña al grupo en comida y sobremesa. Juntos degustan las principales recetas tradicionales y vinos locales, mientras se habla del pasado, presente y futuro de la provincia desde una perspectiva histórico-gastronómica y de los pueblos que han influido en cada plato o ingrediente.

Visitas a productores locales

Es algo que despierta el interés sobre todo del público internacional, poco familiarizado con negocios como almazaras de aceite de oliva, bodegas de vinos generosos o secaderos de ibérico. Pero también con productos que

también hay en otras zonas del mundo como queserías, huertas de cítricos o panaderías artesanas, pero que te llevan a descubrir el paisaje, la tipicidad y la idiosincrasia de nuestra tierra. Sin duda alguna, aprender los procesos de producción de primera mano, contados por los productores en acción, es clave para entender, apreciar y no olvidar los productos de la gastronomía cordobesa.

Experiencias gastronómicas personalizadas

Nos adaptamos a los perfiles, intereses y preferencias de nuestros clientes para diseñar eventos exclusivos como cenas privadas en casa de una cocinera, o catas a pie de bota de vinos viejos para los amantes del vino, o divertidas sesiones de team - building donde convertimos a nuestros comensales en alquimistas, o incluso actividades donde compaginamos la gastronomía con artistas de la guitarra, la danza o el pincel.

Son algunas de las experiencias culinarias más significativas que se puede ofrecer con convivencia. Con una oferta gastronómica local, conseguimos una convivencia plena que fortalece la relación entre locales y turistas, lo que provoca la comprensión y el aprecio mutuo desde la interacción y el disfrute.

— El olivar, freno a la despoblación

Emilio PARRA LUNA, Agricultor, Biólogo





Durante siglos (desde la “domesticación” del olivo por parte de los habitantes de Tel Faz en el Valle del Jordán hace 7000 años hasta nuestros días), el cultivo de árboles frutales como el olivo, ha pasado de basarse en pequeñas fincas con lo necesario para la subsistencia, a crecer, de forma global con la llegada de la civilización romana y la exportación a gran escala a la vez de la creación de una industria dedicada exclusivamente a tal fin.

INDUSTRIALIZACIÓN Y ÉXODO RURAL

Pudiera parecer que existe una especie de “estancamiento” en los siglos posteriores pero la historia nos dice que no, que el “modelo romano” siguió su curso, poco a poco, avanzando en los procesos tecnológicos para la extracción del aceite hasta nuestros días, pero, desde siempre se ha necesitado de la mano de obra para su recolección y transformación.

Tras la aparición del motor de vapor en la famosa revolución industrial, el avance tecnológico dio un paso de gigante en todas las facetas de nuestra era y en nuestro caso, mecanizando el campo y el sistema de recolección no sólo del olivar, sino de todo lo que conocemos.

Centrándonos en nuestro cultivo, con la aparición del tractor y sus correspondientes aperos/herramientas de labranza, impactó (no de forma muy notable al principio) en la utilización de mano de obra humana por parte de los propietarios de las fincas en cuestión, como por ejemplo en la utilización de mulos, bueyes y burros para el trabajo y la carga, donde muchas personas dedicadas en exclusiva al trabajo con éstos animales tuvieron que abandonar dicha actividad y de alguna manera reinventarse, pero aún existían otros oficios en las zonas rurales, evitando así lo que más tarde llegaría, las grandes migraciones hacia las ciudades por la falta de expectativas en sus respectivos entornos.



Terminados todos los conflictos en Europa y tras los años de posguerra que, sacudió España de forma brutal, comenzó la “fuga” hacia las ciudades en busca de trabajo constante en las pujantes fábricas que se estaban instalando en los llamados Cinturones Industriales y Zonas Francas de Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia principalmente. Zonas rurales que pasaron de 14.000 habitantes a sólo 5.500 en cinco años (ej. Santisteban del Puerto, Jaén) o los 14.500 habitantes de Bujalance, Córdoba, que quedó con 9.000 vecinos aproximadamente.

Desde entonces, pocas localidades rurales se han recuperado del impacto aunque, eso sí, quedó esa población estanca durante casi cincuenta años hasta la siguiente gran crisis ocurrida en 2007-2008 que aún, en países del litoral mediterráneo, muchos más especializados en la producción de alimentos en que en industria de cualquier clase como Alemania, Países Bajos y Francia, siguen sufriendo algunas consecuencias en nuestros días en comparación con nuestros vecinos del norte de Europa.

Cabe decir, que pese a las crisis, tanto migratorias como las financieras, la tecnología sigue su camino buscando soluciones (unas más acertadas que otras) para que el campo sea cada vez más autosuficiente, requiriendo, al mismo tiempo, menos mano de obra humana y en ésta ocasión, las zonas rurales (sobretudo las más aisladas) no tienen las opciones ni las condiciones para asentar de manera digna a sus vecinos (trabajo, educación, sanidad, vivienda, servicios varios etc).

UN NUEVO ENFOQUE DE LA BIODIVERSIDAD

Tras éste preámbulo, sin profundizar en cuestiones no menos importantes como la gestión de políticas agrarias estatales y comunitarias, que no darían para un simple artículo, sino para varios ensayos voluminosos, vamos a centrarnos en cómo el ciudadano/a de a pie está construyendo en diferentes puntos de nuestra región un tejido productivo diferente y creando, de forma circular, sin ayudas ni apoyos de ningún tipo, un sistema que permita vivir de forma digna afianzando así la población de sus lugares de origen.

En el caso que nos ocupa, el olivar, muchos nos hemos dado cuenta que se pueden hacer las cosas de tiempo y forma diferente. Obligándonos a volver la vista atrás y analizar todo lo que se ha estado haciendo mal durante décadas y revertir esos errores en beneficio de, primero de las fincas y sus árboles hasta el cliente final que es quien en definitiva consume, en nuestro caso, el aceite de oliva virgen extra.

La primera ejecución en este plan es hacer un estudio exhaustivo de nuestras fincas mediante análisis de suelo y de árbol, saber qué necesita el terreno y el olivo implementando las carencias con productos de origen 100% vegetal e intentando disminuir de manera sustancial nuestra “huella de CO2”.

Tras años de verter pesticidas y productos químicos, poco a poco, y con mucha paciencia (3-4 años) nuestras fincas van recuperando su biodiversidad, van llegando plantas y arbustos endémicos y con ello, la llegada de la fauna (Búho, Mochuelo, Perdiz, Verderón, lagarto Ocelado etc etc) que nos da a entender que tanto suelo y árbol están “vivos”. Refutando, mediante análisis constantes, lo que perciben nuestros ojos.

LA BÚSQUEDA DE LA CALIDAD

Recuperación de la biodiversidad y del microbiota tras los trabajos efectuados.

Ya tenemos nuestra finca sana, un Ph perfecto tanto para los árboles como para todo lo que rodea, así que ya se puede empezar a trabajar en el producto final. Obtener un aceite de la máxima calidad.

Cada vez más, y con razón, los consumidores buscan productos ecológicos de calidad, sostenibles y responsables con el medio ambiente y de cercanía, o, en su defecto, la relación directa con el productor por parte del cliente sin intermediarios. Ya no busca un producto de consumo en sí, también quiere una experiencia y estar informado/a sobre lo que consume, los trabajos que se están realizando, cómo se desarrolla o cómo se recolecta y transforma el fruto. Así, y gracias a las redes sociales, web, correo electrónico, mediante artículos y fotos nuestros clientes saben lo que comen en sus hogares que es lo que llamamos “La Cultura del Olivo”, nuestra forma de vida adaptada al ciclo natural del olivar haciendo partícipes a los clientes, pero se preguntarán.

POR LA SUPERVIVENCIA DEL MEDIO RURAL

¿Qué tendrá que ver todo eso con la despoblación?

¿Cómo afianzar la población y promover el relevo generacional y la convivencia?

La Cultura del Olivo va más allá de cuidar las tierras, recoger producción y vender. Va de generar sinergias entre vecinos y vecinas, pagando sueldos justos y dignos para los que trabajan en el campo, promoviendo talleres especializados para que la gente joven y de mediana edad se forme en torno a esa Cultura haciéndoles ver que no sólo se trata de recoger aceituna, que también existe la figura del “catador”, la de maestro de molino especializado en virgen extra. Promoviendo la creación de empresas turísticas donde los visitantes puedan recorrer nuestras fincas y nuestras almazaras y crear un

ente de actividades alrededor del Olivar y su Aceite enmarcados en el movimiento “slow life”, que busca un turismo tranquilo que respeta las tradiciones y el medio ambiente.

Los productores sabemos que eso es necesario o mejor dicho, obligatorio, para la supervivencia del entorno rural pero no podemos hacerlo solos, necesitamos gente a nuestro alrededor que vea atractivo y como opción de futuro el quedarse en sus lugares de origen (aunque se formen en las universidades e institutos). Necesitamos una oferta formativa por parte de los estamentos oficiales que den solución a los problemas actuales (pérdida de población y relevo generacional) además de políticas agrarias eficientes y responsables.

Creemos en este modelo sostenible, circular y por supuesto con la máxima excelencia de nuestros productos, creemos que éste es el camino para combatir los diferentes retos que nos acucian, cambio climático y despoblación entre otros, pero estamos seguros de ello para llegar a más convivencia.



Volver
al índice

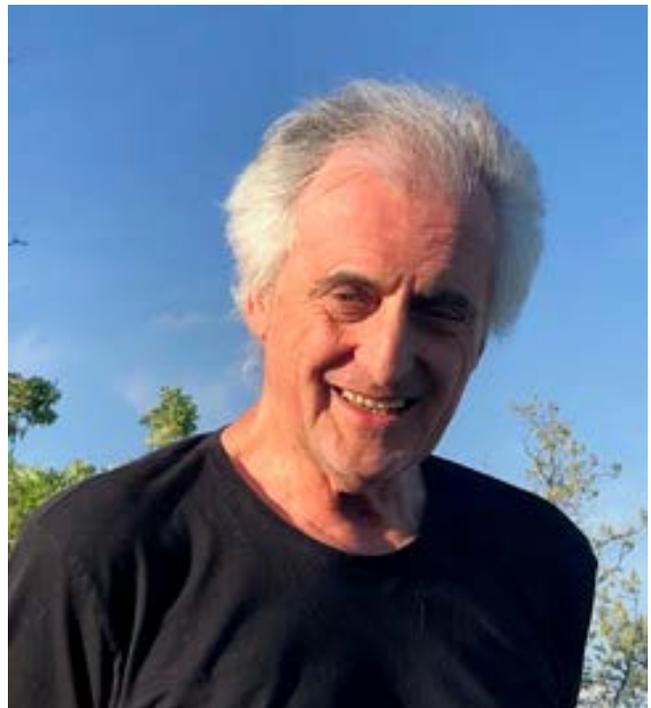
Convivencia y turismo, una perspectiva sociológica y económica

Henryk HANDSZUH, Exfuncionario internacional, OMT, Madrid

Los individuos están obligados a relajarse y a tener ocio en el mundo que les rodea, a nivel de la familia, de la comunidad, de la institución, del lugar de trabajo, de la sociedad o del país, pero también de su entorno natural. La convivencia es una necesidad, es contraria al aislamiento, y un remedio para la soledad indeseable y temida.

DIMENSIONES SOCIOLÓGICAS Y POLÍTICAS DE LA CONVIVENCIA

El concepto de convivencia, bajo sus diversas etiquetas e interpretaciones, invita sobre todo a una reflexión sociológica, pero también política (sin ignorar sus dimensiones psicológicas). La verdadera convivencia no se limita a permanecer en contacto con los demás, que a menudo es inevitable: debe expresarse en una actitud constructiva y bien dispuesta de los sujetos interesados entre sí, hacia los visitantes y hacia los huéspedes o viceversa.



Henryk HANDSZUH



En el turismo, quizás la máxima expresión de convivencia está representada por el couchsurfing, donde los anfitriones esperan que los visitantes compartan su hogar. La convivencia está y debe estar siempre ahí. Lo que importa es la calidad de la convivencia cuando respeta los prerequisites de la autonomía, el bienestar y la dignidad de la persona.

Desde sus orígenes, el ser humano ha estado condicionado por una convivencia que le ha permitido sobrevivir, aprender por sí mismo, practicar y asegurar esta convivencia en forma de trabajo colectivo, religiones, educación, contratos sociales e incluso tratados y acuerdos internacionales, a veces con éxito o fracaso efímero. Es poco probable que una situación de convivencia se mantenga permanente en el tiempo, siempre son necesarios ajustes para seguir la evolución de la geopolítica, los estilos de vida y los modos de consumo y producción en su contexto socioeconómico.

La convivencia también ataca los límites de la libertad y, en el caso del turismo, la libertad de

circulación y movilidad. Como señaló Joseph E. Stiglitz en su libro *The Road to Freedom: Economics and the Good Society*: “Extender la libertad de un individuo o grupo podría reducir la de otro”. Y más adelante: “Una sociedad libre –y una economía que la respalde– requiere políticas que preserven las libertades fundamentales para todos, en lugar de ofrecer una libertad desenfrenada, incluida la libertad de explotar a otros por parte de unos pocos ricos”.

Sin referencia específica a los movimientos humanos con fines turísticos, la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2000/C 364/01), en su artículo 45, incluye el derecho de todo ciudadano de la Unión a circular (y residir) libremente en el territorio de los Estados miembros. En 1948, se formuló una hipótesis similar en la Declaración Universal de los Derechos Humanos según la cual 1. Toda persona tiene derecho a la libertad de circulación y de residencia dentro de las fronteras de cada Estado; y 2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a él (artículo 13). La

libertad de circulación, que implica el derecho al retorno, es esencial para el turismo.

EL TURISMO, UNA OPORTUNIDAD PARA EXPLORAR LA CONVIVENCIA

En su sentido tradicional, el turismo representa o puede representar una oportunidad más para explorar el potencial y los límites de la convivencia bajo su cobertura sociológica o social. Es aquí donde el turismo puede aspirar a garantizar “la comprensión internacional, la paz, la prosperidad, el respeto universal y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión”, como se estipula en el artículo 3 de los Estatutos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), que entraron en vigor a principios de 1975.

Cuarenta años después, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó un documento histórico “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. Aunque no se destacó específicamente el papel del turismo, su papel se reconoció posteriormente entre los 17 “Objetivos de Desarrollo Sostenible”, concretamente en el Objetivo 12: “Asegurar modalidades de consumo y producción sostenibles”, explicado en el artículo 12.b: “Desarrollar e implementar herramientas para monitorear los impactos del desarrollo sostenible para un turismo sostenible que cree empleos y promueva la cultura y productos locales”.

La OMT tiene una larga tradición de hacer hincapié en el valor de la convivencia en y a través del turismo (aunque el término “convivencia” no se desprende del vocabulario utilizado), en la Declaración de Manila sobre el Turismo Mundial (1980), la Carta de Derechos Turísticos y el Código de Turismo (1985), la Carta de Turismo Sostenible (1995, con el PNUMA y la UNESCO), la Declaración de Manila sobre el Impacto Social del Turismo (1997), el Código Ético Mundial para el Turismo de 1999 (que finalmente se convirtió en una convención

internacional) reconocido por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2001; más precisamente su primer artículo, titulado “La contribución del turismo a la comprensión mutua y al respeto entre los pueblos y las sociedades”.

A este respecto, Judy Kepher-Gona, fundadora de STTA Kenya, hizo recientemente una declaración en la Conferencia de Turismo Maorí (Nueva Zelanda); para ella:

- Una comunidad puede tener turismo, pero el turismo no puede tener una comunidad,
- La adicción del turismo al crecimiento es una amenaza para los territorios y los medios de vida de las comunidades.
- El turismo seguirá siendo una economía en disputa mientras las comunidades anfitrionas/indígenas estén fuera del camino donde están disponibles.
- El turismo y la política no pueden reemplazar el papel de custodia que desempeñan las comunidades en la salvaguarda de sus territorios, ya que la relación con el territorio es tanto física como espiritual.

TURISTAS: ¿INTRUSOS O BIENVENIDOS?

Para asegurar la convivencia, el visitante temporal o turista no debe ser percibido por la comunidad receptora como un intruso, sino como un huésped bienvenido con el que es necesario compartir y ofrecer una verdadera hospitalidad.

Volviendo al Código Ético de la OMT y su título “*El turismo como vehículo de desarrollo individual y colectivo*”, se afirma que:

1. Las actividades turísticas deben respetar la igualdad entre hombres y mujeres; deben promover los derechos humanos y, en particular, los derechos individuales de los grupos más vulnerables, incluidos los niños, los ancianos, las personas con discapacidad, las minorías étnicas y los pueblos indígenas;



2. La explotación de los seres humanos en todas sus formas, especialmente la explotación sexual, especialmente cuando se aplica a los niños, es contraria a los objetivos fundamentales del turismo y constituye la negación del turismo; como tal, en virtud del derecho internacional, debe ser combatida energicamente con la cooperación de todos los Estados interesados y sancionada sin concesiones...

Entre las muchas organizaciones que se preocupan por el turismo, tal vez sea la Adventure Travel Trade Association (ATTA) la que pide explícitamente a sus miembros que actúen de acuerdo con los principios del Código de la OMT y afirma en su declaración de valores que deben buscar una experiencia cultural inmersiva para sus huéspedes al tiempo que maximizan los beneficios sociales y económicos para la comunidad anfitriona local minimizando los impactos negativos.

LA DIMENSIÓN ECONÓMICA DEL TURISMO

Pasemos ahora a la dimensión económica del turismo. A lo largo de los años, la noción de turismo, independientemente de su definición, ha evolucionado desde una percepción de

privilegio y entretenimiento para unos pocos, luego de la ganancia social como ocio y vacaciones para la clase trabajadora, a la de acceso democrático y, finalmente, de una mercancía o bien de consumo subyugado y dictado por el mercado.

De acuerdo con esta interpretación económica, la convivencia tiene en cuenta los aspectos de la competencia frente a la cooperación, los de la liberalización frente a la regulación (a través de medidas que afectan al comercio de servicios), con medidas de salvaguardia de emergencia, las excepciones de seguridad (todas las cuestiones abordadas en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios), el comercio, gobernanza, gestión, costos, efectos secundarios, compensaciones o externalidades.

Es aquí donde el turismo, como otra forma de comercio de servicios, en particular transfronterizo, encaja en la interpretación de la Organización Mundial del Comercio, en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios, como “consumo en el extranjero”, donde “consumidor de servicios” se refiere a cualquier persona que recibe o utiliza un “servicio” (que de otro modo puede denominarse “un producto”).

La noción de “en el extranjero” puede traducirse naturalmente como “lejos de la residencia habitual” para incluir todos los movimientos temporales de personas y hogares, incluidos los flujos nacionales y transfronterizos (internacionales) en todo el mercado mundial. Un ejemplo notable de “consumo concentrado en el extranjero” o consumo lejos de casa o incluso del continente, en y a través del turismo, puede ser el de los cruceros con todo incluido que atraviesan mares y océanos.

Más turismo, más actividad y crecimiento significa más “consumo en el extranjero” y sus efectos colaterales como la congestión y la sobrecarga. No es de extrañar que los Estatutos de la OMT (artículo 3) también haga hincapié en “la promoción y el desarrollo del turismo para contribuir al desarrollo económico”. Por lo tanto, el crecimiento del turismo (expresado como “llegadas de turistas”), y no otras condiciones previas, ha sido perseguido, aclamado y comentado por la Organización a lo largo de su historia, mucho antes y dejando atrás otros objetivos nobles, como el entendimiento internacional, la paz, etc.

Por lo tanto, cabe presumir que, en virtud del Acuerdo General, los Estados y las autoridades pueden intervenir en las pautas de consumo y producción que constituyen el comercio de servicios turísticos y que incluyen la “prestación de un servicio” mediante medidas “ya sea en forma de ley, reglamento, regla, procedimiento, decisión, una forma administrativa o de otro tipo”, de modo que “la prestación de un servicio incluye la producción, distribución, comercialización, venta y prestación de un servicio.

En general, el turismo es sinónimo de negocio o industria. Esto se puede ilustrar anecdóticamente con la terminología: en el vocabulario comercial, el alojamiento se denomina, en inglés “hospitalidad”, cuya noción original era “recibir huéspedes”, aparentemente de forma gratuita, como probablemente fue el caso en el caso, sobre la base del *ius hospiti*,

de la antigua Grecia y Roma, a lo largo de la Edad Media europea (acogida de peregrinos, enviados o refugiados) y en Asia.

En el siglo pasado, los veraneantes en Polonia, entonces un país con una economía estatal centralmente planificada e intervencionista, eran llamados insectos o escarabajos debido a sus necesidades de compras en estos destinos. También fue la época en la que se popularizó la práctica de las casas de familia bajo la fórmula “ pueblo a pueblo “. Hoy en día, se puede acusar a los veraneantes, además de crear interrupciones en el mercado inmobiliario local, de crear una inflación que afecta a la comunidad anfitriona. En tales circunstancias, la convivencia con los habitantes es recibida con hostilidad más que con hospitalidad. La crítica situación del mercado de la vivienda debido a la proliferación del alquiler vacacional -que se ha convertido en un fenómeno generalizado- ha llevado recientemente a la Unión Europea a adoptar nuevas medidas regulatorias para remediar esta situación.

Cualquiera que sea la motivación para viajar, ya sea por placer, curiosidad por el turismo, aventura, educación, estudio o investigación, misión oficial o negocios, inevitablemente trae consigo la necesidad de consumir bienes y servicios fuera de casa.

Si la convivencia con los visitantes es localmente acordada, socialmente aceptada y promovida con el fin de “crear puestos de trabajo y promover la cultura y los productos locales” (Agenda 2030 de las Naciones Unidas), los productos y servicios deben ofrecerse a los visitantes a un precio y costo justos, y para ello deben estar respaldados por una regulación y una remuneración adecuada por parte de las partes interesadas pertinentes; de lo contrario, creará tensiones y conflictos.

Ganar dinero para vivir también requiere trabajo y esfuerzo. La remuneración justa y la compensación a cambio de los gastos incurridos o los daños infligidos al recibir a los visitantes y pagar a los huéspedes es la clave



Fuente: foto Sud-Ouest

del éxito del turismo. Si bien los patrones de consumo y producción resultantes afectan al entorno cultural y natural en su conjunto –como siempre lo han hecho, de una forma u otra–, el daño resultante también debe ser reparado y reembolsado sistémicamente.

TENSIONES Y CONFLICTOS

Si bien en el pasado reciente, la convivencia a través del turismo, especialmente el turismo internacional, se ha visto puesta a prueba por problemas de seguridad y actos de terrorismo, las tensiones y conflictos actuales se deben a su explosivo volumen tras la pandemia de Covid19, acompañado de la continuidad de los patrones de consumo y producción heredados del pasado.

Los atascos, los cuellos de botella y el exceso de turismo están a la orden del día. En la medida en que el rendimiento del turismo esté dictado únicamente por el mercado y siga haciéndolo, la convivencia se verá afectada paralelamente al aumento de la renta disponible y del poder adquisitivo de la población itinerante de que se trate. Esto demuestra claramente (o no) que la primera opción de remedio es planificar, a

través de medidas de política turística, que se acuerden en el marco de una asociación público-privada-sociedad civil, un crecimiento controlado del turismo, una diversificación de sus destinos y una insistencia en sus aspectos educativos, cualitativos y éticos.

Son quizás tres o cuatro los ámbitos de contacto de la convivencia en y a través del turismo: la relación entre el público viajero y la población receptora (y viceversa), la convivencia entre los turistas extranjeros que visitan el mismo destino de ocio, así como los turistas de diferentes nacionalidades y los turistas nacionales, según su orientación sexual y grupos de edad.

La masificación del turismo en sí misma no debe ser considerada como la causa de la falta de comodidad: en algunas regiones incluso puede ser justificada y aplaudida, por ejemplo, por los espectadores de eventos deportivos, espectáculos populares o conciertos musicales. Aquí es donde la experiencia de una audiencia masiva se suma al atractivo de este tipo de eventos y justifica el esfuerzo de asistir.

Lo mismo puede decirse de la masiva concurrencia de las típicas atracciones naturales



Manifestación contra el exceso de turismo en España. Foto Sud-Ouest

y culturales en primera línea: las multitudes que hacen cola en la entrada pueden enfurecer a algunos visitantes, mientras que otros se convencerán de que valió la pena venir a disfrutar junto a otros espectadores. Por otro lado, debido a la masificación del turismo, los inconvenientes no se pueden evitar y se aceptarán voluntariamente: en los nudos y terminales de transporte, en los aeropuertos, en los pasos fronterizos, etc. – porque no hay más remedio que enfrentarse a ellos.

Tan simple y complejo como eso. Sobre la base de estudios de casos, las medidas para resolver, mitigar y monitorear los conflictos, que también permiten la idoneidad, se proporcionan de manera amplia y sistemática y pueden aplicarse cuando sea necesario. Siguen siendo válidos hoy en día.

LA CONVIVENCIA EN EL CENTRO DE LA MOVILIDAD HUMANA

En resumen: la convivencia está en el corazón de la movilidad humana. Es un valor objetivo que hay que buscar y conseguir en todo momento. En turismo, representa convivir con otras personas fuera del hogar. Las personas se

necesitan unas a otras, especialmente cuando viajan. La motivación en el turismo debe ser cuidada, voluntaria y de fácil aceptación. Puede fomentarse y mitigarse mediante medidas de política turística, haciendo hincapié en la ética y la educación. La comercialización por sí sola no es una receta para el dinamismo turístico, a menos que los agentes del mercado integren los principios de sostenibilidad social y ambiental en su filosofía empresarial y promuevan un verdadero turismo responsable. .

Volver
al índice

OPINION

Bullshit y turismo cultural

Rafael CEJUDO CÓRDOBA, Profesor de Filosofía Moral, Universidad de Córdoba

Quizás “sobreturismo” (overtourism) se convierta en la palabra del año. Anuncia que una reflexión sobre los límites del crecimiento turístico es necesaria. La palabra “posverdad” logró carta de reconocimiento en 2016, cuando dos acontecimientos dieron sobradas ocasiones para utilizarla: el referendun del Brexit y la elección de Donald Trump como presidente de los EEUU.

LA VERBORREA DEL DISCURSO PÚBLICO SOBRE EL TURISMO

Fue la palabra del año según el diccionario de Oxford, que la definió como “relating to or denoting circumstances in which objective facts are less influential in shaping public opinion than appeals to emotion and personal belief”. Parece ser que el término se usó por primera vez en 1992 en la revista Nation por el dramaturgo S. Tesich. Hay en inglés otro término parecido, más antiguo, sobre el que también se ha escrito mucho, aunque en este caso no hay una traducción directa. Me refiero a “bullshit”, literalmente “boñiga” (de toro). Creo que una buena traducción sería “palabrería”, aunque este término no tiene una connotación tan negativa como su equivalente inglés.

H. Frankfurt escribió On Bullshit en 2005, un libro excelente sobre el asunto. Bullshit consiste

en decir algo sin que al hablante le importe realmente si es o no verdadero, por tanto es un discurso desconectado de la verdad. Desde el punto de vista gramatical se trataría de afirmaciones, de locuciones que pueden ser verdaderas o falsas. Normalmente cuando uno afirma algo, es para declarar que es el caso, que así es. Con un tecnicismo diríamos que al acto locutivo de pronunciar una frase le acompaña el acto ilocutivo de declarar que las cosas son de esa forma. En la forma usual de mentira también se realiza ese acto ilocutivo, solo que se oculta al oyente lo que uno sabe (esto es, que lo que se dice no es el caso). En cambio, la consideración de que una declaración es bullshit, palabrería, es la denuncia de que el hablante no está declarando nada, aunque lo parezca, de que no está realizando el acto ilocutivo correspondiente. Lo que dice puede que sea verdadero, puede que no, pero realmente eso le importa, con perdón, una mierda. Como cuando se dice “vamos a dejarnos la piel en sacar esto adelante”. Lo que hay que hacer con el bullshit es identificarlo, y reclamar a nuestros interlocutores, y desde luego a los políticos, que digan la verdad y, más aún, que intenten decirla.

Por supuesto, la política está llena de bullshit, como también de otras formas de mentira y superchería, y lo realmente llamativo es que las mentiras de los políticos no afecten a los



Córdoba, la Judería saturada

votantes, quienes perfectamente saben que les están mintiendo (D. Runciman, *La hipocresía política*, traducción de D. Salcedo Megales en 2018). El discurso público sobre el turismo y el patrimonio cultural, abunda en palabrería. A este respecto, voy a referirme a dos asuntos que se prestan al bullshit: los códigos éticos, y la “Córdoba de las Tres Culturas”.

La Organización Mundial del Turismo (desde este año llamada “ONU Turismo”) aprobó en 1999 el Código Ético Mundial para el Turismo. Como muchos códigos éticos, es una norma blanda (soft law) que identifica cuestiones de interés moral y propone temas para la concienciación de los profesionales. Lo malo es cuando sus artículos se utilizan como si fueran las pautas que realmente siguen las políticas y los agentes turísticos, los turistas incluso, cuando hablan de un turismo “sostenible”. Por ejemplo, su artículo 1.2 dice que “las actividades turísticas se organizarán en armonía con las peculiaridades y tradiciones de las regiones y países receptores y con respeto a sus leyes y costumbres”. Y el artículo 1.3. dice que “tanto las comunidades receptoras como los agentes profesionales

locales habrán de aprender a conocer y respetar a los turistas que los visitan, y a informarse sobre su forma de vida, sus gustos y sus expectativas.” Todo eso está muy bien y bonito, pero habría que partir de una visión realista de qué quieren los turistas.

Las definiciones de turismo suelen ser descriptivas. Por ejemplo, turismo es “*el conjunto de los fenómenos y relaciones que tienen lugar debido a la interacción de los turistas, empresas, gobiernos y comunidades anfitrionas del proceso de atracción y hospedaje de tales turistas y otros visitantes*”. O también esta otra definición de ONU Turismo: “*un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocio*” (ver en ambos casos Besga 2023). Pero la reflexión sobre el turismo sostenible (esto es, moral o ético) trata sobre qué desean los turistas y qué deberían desear. Como esto último no está en nuestra mano, en su lugar podemos pensar qué deberíamos ofrecerles. En *The Ethics of Sightseeing* (2011), MacCannell



Visita guiada de Córdoba

defiende que el turismo es, inevitablemente, moralmente problemático. Porque lo que en el fondo quieren los turistas es “cruzar la frontera”, “pasarse de la raya”, esto es, ver o experimentar cómo sería habitar fuera de esa sociedad nuestra de cada día que nos permite sobrevivir y prosperar, pero también que nos impone tantas restricciones y frustraciones. Como Freud sabía, el malestar habita en la cultura. Por eso todo turismo es cultural, en el sentido antropológico de querer trasladarse a otros modos integrales de vida. Por supuesto, este deseo del turista no puede realizarse del todo, porque ni podemos abandonar nuestra cultura, ni los habitantes de los lugares turísticos están libres de sus propias ataduras culturales. De todas formas, cualquier turista, incluso el que se auto-identifica como viajero, se coloca en un entre moralmente

ambiguo, a mitad de camino entre su cultura y la de sus anfitriones, en un plano hipermoral, según la expresión de Maccannell.

La armonía a la que se refiere el artículo 1.2 del Código Ético Mundial para el Turismo solo requiere que los turistas contemplen la cultura de sus anfitriones como a los peces en su pecera, pero no les exige que se sumerjan en ella ni que beban su agua.

La información sobre formas de vida, gustos y expectativas reclamadas por el artículo 1.3 no tiene en cuenta que la visita turística modifica esas formas de vida, gustos y expectativas. En resumen, al turista solo se le exige que respete las normas morales y legales básicas, pero se le perdonan malentendidos y torpezas que serían inaceptables en un autóctono. Aunque intente comportarse

“como los de aquí”, y sus anfitriones se lo ofrezcan, todo es un juego que terminará en poco tiempo, afortunadamente para ambas partes. Así que, por un lado, la industria turística celebra la diferencia, y la oferta permanentemente (productos y comidas típicas, fiestas tradicionales, Spain is different, etc.); por otro lado, se encarga de neutralizar los efectos de esa diferencia. Por eso los turistas que “se pasan” en comportamientos incívicos provocan la sensación de que la farsa ha ido demasiado lejos, y de que la distancia entre turistas y huéspedes es mayor de lo que normalmente damos por sentado.

Mientras el turista se pasea en su plano hipermoral, la palabrería (el bullshitting) de los anfitriones encuentra un terreno abonado.



Mezquita Catedral de Córdoba

Podemos decir lo que queramos, y fingir que nos lo creemos porque, total, son turistas que volverán a su casa y basta que se lleven un buen sabor de boca.

LA REFERENCIA A LAS TRES CULTURAS DE CÓRDOBA

En mi ciudad, un ejemplo de esta palabrería es la referencia a la “Córdoba de las Tres Culturas”, supuesta época dorada cuando Córdoba era la capital de Al-Ándalus, y también, se dice, la ciudad más desarrollada de Europa. En ella convivían armoniosamente cristianos, musulmanes y judíos, siendo un ejemplo de interculturalidad en el que debería mirarse el mundo actual. Bullshit. Si uno lo piensa un poco, es inverosímil tomar como paradigma de convivencia a un régimen teocrático que existió siglos antes de la noción de derechos humanos. Ma se non è vero, è ben trovato, y para el turismo cultural con eso basta. Hay una colección de ensayos del filósofo iraní Rami Jahanbegloo, *Elogio de la diversidad* (2007), que contribuyó mucho a este lugar común ya tan cordobés. Jahanbegloo es un intelectual valiente y comprometido con los valores democráticos y liberales, perseguido

y encarcelado en su país por oponerse al régimen islamista de los ayatolás. En sus escritos defiende persuasivamente la pluralidad interna del Islam, y sus potencialidades para hallar un camino propio hacia sociedades plenamente democráticas, camino que además puede ser enriquecedor en la ribera norte del Mediterráneo. Esta es la finalidad de uno de los ensayos del libro, titulado “El cruce de fronteras y el Paradigma Córdoba”, donde propone esa expresión, “Paradigma Córdoba”, extraordinariamente halagadora para el ego cordobés. En otro ensayo del libro (“Diálogo y no violencia”), comete errores gruesos sobre los usos pasados de la Mezquita-Catedral, pero eso ya da igual. Su propuesta sutil y sugerente sobre la interpretación del pasado histórico queda oculta en la fiesta del bullshit, lista para rendir fruto en el turismo cultural.

Esta opinión fue publicada en el blog de Rafael Cejudo el 1 de junio de 2024 (<https://rafaelcejudo.blogspot.com>) tras la mesa redonda organizada por el Foro Córdoba para la Convivencia a finales de mayo de 2024.

Volver
al índice

Convivencia y Urbanismo: la visión de un arquitecto- urbanista

Entrevista a David EXPOSITO GAY

Enfoques Cooperativos (EC): Hola David, eres el arquitecto municipal de un pueblo de la provincia de Córdoba, Montoro, a orillas del río Guadalquivir. Cuéntanos primero: ¿Qué es una ciudad y cómo vivimos en ella?

David Exposito (DE): Una ciudad es una aglomeración humana sostenible asentada en un lugar fijo, a la que ciertas características particulares le confieren esta categoría. Las ciudades consumen mucha energía, contaminan y generan problemas ambientales, pero también es en ellas donde se asume que hay una mayor capacidad para hacer frente a esta situación de crisis ambiental global. Solo quiero decir que otra ciudad es posible, y otra forma de vivir y convivir, porque la ciudad es sobre todo de convivencia: con el vecino, con la movilidad, con los turistas, con los migrantes, con los más desfavorecidos, etc.

EC: ¿la movilidad está en el centro de esta convivencia?



David EXPOSITO GAY



La ciudad sin coches

DE: El automóvil es el eterno problema. La ciudad implica implícitamente el concepto de Movilidad: la ocupación del territorio con la cantidad y calidad de usos y densidades, hace necesario el desplazamiento.

Le Corbusier indicaba que en la función de la ciudad queremos: vivir, cultivar el cuerpo y la mente, movernos y disfrutar del ocio. Pero se olvidó de “COMPRAR”, que es una de estas funciones. El paleoantropólogo Juan Luis Arsuaga dijo: *“Hay que trabajar toda la semana e ir al supermercado el sábado”*.

Pero qué le pasa a la ciudad, o más bien a la gente que la habita, que NO QUIERE CONVIVIR, que quiere tener su supuesta inmediatez, su vehículo personal a pesar de todo, y que quiere vivir en un lugar con jardín propio, sin ruido exterior, etc... Así, no queda más remedio que abandonar el centro e irse a la periferia (legal o irregularmente), con el consiguiente consumo de territorio, recursos, tiempo, etc...

Con la crisis de la agricultura y la venta de parcelas rurales, nos estamos moviendo hacia un modelo de ciudad o ciudad lineal manchada, similar al desarrollo del norte de Italia o Europa Central, que Bernardo Secchi llama Città difussa (expansión urbana). Se trata de un fenómeno de urbanización sin planificación, con baja densidad, alto consumo de suelo y dependencia del coche.

Lo mismo se aplica a las actividades económicas. Muchos de los negocios de la periferia de la ciudad poseían terrenos que valían más que su propia actividad económica. Pues lo vendo y voy más allá.

Como señala el urbanista Manuel Fustegueras, muchas instituciones públicas y sobre todo privadas nos han vendido la necesidad del coche como dominio personal del territorio. Fustegueras sostiene que el espacio público es cautivo de los vehículos motorizados:

- La calle, como pacto social, ha desaparecido.
- Se ha perdido la autonomía de la población infantil
- Todo esto es ineficaz e insostenible, pero sobre todo sin apoyo público.

Hemos creado una burbuja inmobiliaria, pero sigue habiendo falta de vivienda con una población que sigue creciendo, lo que multiplica las nuevas necesidades habitacionales (multiplicación de separaciones en los hogares, personas mayores, etc.)

EC: ¿La casa, el pabellón debe estar entonces fuera del núcleo central?

DE: Con la vivienda ilegal o abusiva, existe una demanda de vivienda unifamiliar aislada que no ha sido considerada en el planeamiento urbanístico. Como resultado, los ciudadanos han buscado sus propios canales en detrimento de cualquier rastro de racionalidad y lógica territorial.

Todo ello genera un nuevo paisaje semiurbano, la intervención del ser humano en el territorio y una fuerte contaminación de los acuíferos. Desde mi punto de vista, me gustaría destacar las pérdidas económicas y el despilfarro para la economía en general, que conlleva la vivienda ilegal o abusiva, además de su insostenibilidad medioambiental y la necesidad de transporte privado para acceder a ella.

Creo que todos tenemos un problema muy grave con las construcciones ilegales que van a influir en la convivencia urbana y semiurbana y tienen graves impactos en los ecosistemas.

EC: ¿Pero leyes existen?

DE: Por supuesto, en Andalucía contamos con la Ley 7/2021 de Fomento de la Sostenibilidad Urbana y su Reglamento General, cuyos elementos principales son:

Artículo 80. Criterios para el desarrollo del espacio público urbano y de los espacios verdes urbanos

1. Los instrumentos de planificación urbana establecerán el desarrollo del espacio



público urbano de acuerdo con las siguientes directrices:

- a) Con el fin de fomentar la circulación peatonal, se prestará especial atención al diseño de los elementos clave del sistema de movilidad peatonal y del transporte no motorizado, generando recorridos confortables desde el punto de vista paisajístico, de calidad del aire, de confort acústico, lumínico, térmico y de seguridad. (Densidad de árboles).
- b) La interconexión entre los sistemas de espacios libres y espacios verdes y entre éstos y el entorno periurbano y rural y con equipamientos supramunicipales y territoriales.
- c) Para mitigar los efectos del cambio climático, los elementos del espacio público urbano deben tener al menos un árbol por cada vivienda o 100 m² de espacio edificable, preferiblemente ubicados en espacios abiertos y espacios verdes, así como en senderos peatonales.
- d) Para reducir el efecto isla de calor urbano, se procurará mantener el suelo natural y, en su caso, el uso de aceras de alta reflectancia solar, así como aceras tradicionales de la ciudad histórica. (guijarros, arañazos naturales, etc... haciéndolo compatible con rutas accesibles).

Esta ordenanza también abarca los espacios verdes urbanos, con el fin de :

- a) Asegurar la calidad del diseño de los espacios verdes, estableciendo una densidad mínima de vegetación y priorizando la plantación de especies autóctonas, especies xéricas (bajo consumo de agua) y especies de bajo mantenimiento.



Los patios de Córdoba

b) Reglamentar el diseño de los pavimentos en los espacios verdes urbanos, asegurando su permeabilidad e idoneidad para la plantación.

c) Establecer las condiciones para la planificación de espacios interiores abiertos en parcelas privadas que permitan su paisajismo.

d) Se procurará crear zonas de vegetación en azoteas y terrazas.

EC: ¿Es una ley posibilista?

DE: Artículo 81: Para resolver los problemas de movilidad, se mejorarán las redes de carreteras, bicicletas y peatones, hacia un modelo que favorezca la intermodalidad, el transporte compartido, la movilidad motorizada por energías limpias, la electrificación de los vehículos, los desplazamientos peatonales en distancias cortas y la movilidad a través de ciclovías con la creación de una densa red ciclista. seguro y protegido del tráfico rodado.

Además, se demanda el acondicionamiento y mejora de una red peatonal accesible, segura y protegida, conectada con la red de espacios públicos de la ciudad y, a su vez, con los principales equipamientos y servicios públicos.

En cuanto a los aparcamientos, está prevista la creación de aparcamientos disuasorios en conexión con otros medios de transporte (públicos o no motorizados), especialmente fuera de zonas ajardinadas o de interés histórico, y el desarrollo de infraestructuras para promover y fomentar el uso del vehículo eléctrico

EC: El presente es el único que está ahí, que existe. ¿Qué hacer?

DE: Los filósofos de la Escuela de Atenas decían “*que el presente es lo único que existe*” y hace unos años, el entrenador Pep Guardiola decía, en un anuncio de un banco en plena crisis económica: “Que el futuro es el único lugar al que podemos ir”. Si es así. Un experto en medio ambiente urbano de la Unión Europea, Salvador



Los patios de Córdoba

Rueda Palenzuela, director de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona, nos da algunas pistas sobre el presente y el futuro multiplicando las preguntas:

- Si no hay crecimiento poblacional, ¿por qué seguimos construyendo viviendas? Debemos dejar de destruir el territorio con el proceso de urbanización que estamos llevando a cabo.
- ¿Es este proceso de urbanización un proceso especulativo, un proceso que solo busca generar valor agregado?
- Con la inversión en nuevos crecimientos, ¿se podrían rehabilitar primero los barrios deteriorados?

El análisis también nos muestra que ha habido un envejecimiento del centro de la ciudad y una expulsión de la población o, como ahora les gusta llamarlo, gentrificación como señala Manuel Pérez Yruela, que debemos crear una ciudad, con espacios públicos adecuados y no una urbanización cuyo objetivo es hacer desaparecer los espacios públicos y privatizar el

territorio; finalmente, que el poder del carruaje es tan grande que se convierte en señor de la ciudad. TODOS LOS PLANIFICADORES están de acuerdo en esto.

EC: ¿Tienes algún ejemplo de prácticas que recomendar?

DE: Salvador Rueda propuso la peatonalización de grupos de manzanas en el Eixample de Çerdá de Barcelona, las llamadas supermanzanas. Zonas de pacificación del tráfico. El coche debe hacerse más lento y más caro. En Italia, en 1999 surgió un movimiento llamado Cittalow. Está inspirado en la asociación Slow Food (dieta mediterránea).

Gustavo Duch Guillot habla de una nueva ruralidad, de la necesidad de volver a la agricultura de pequeña escala, donde las personas dan carácter e identidad a los lugares, a nuestras ciudades y al territorio que ocupamos, dando un sentido real al concepto de comunidad, bajo los principios de la sostenibilidad ambiental y social. Se trata de un fenómeno que, en el contexto socioeconómico

actual, está empujando a muchas personas, jóvenes y mayores, a volver al campo, en un proceso de repoblación o reruralización de nuestra economía.

EC: ¿Y el futuro?

DE: Muchos autores vaticinan que en los próximos cuarenta años se producirá este proceso de nueva ruralidad o reruralización. Se devolverán las zonas rurales y los pueblos, con condiciones de vida cómodas. Este enfoque ideológico se presenta como una oportunidad para la transformación de la actual ciudad central o área metropolitana, como resultado del desarrollo del transporte, en particular el transporte público apoyado por tren y autobús, y después de la socialización de las nuevas tecnologías y el espectacular reequipamiento que ha tenido lugar en las zonas rurales de Europa en las últimas décadas.

Así, para las ciudades, los planificadores urbanos proponen:

- Continuar la intervención sobre las viviendas existentes y su rehabilitación.
- Fortalecer los bienes de suelo público, particularmente en los Centros Históricos.
- Exigir a los propietarios que mantengan los edificios seguros y habitables.
- Aumentar la densidad, necesaria para la sostenibilidad y supervivencia de la ciudad.
- Habilitar la proximidad.
- Contención del crecimiento urbano
- Implementar sistemas de movilidad sostenible y retirar los vehículos particulares de sus calles.

La urbanista Marta Román dice: *“Que las herramientas tradicionales ya no nos sirven. Que se está produciendo un vacío en el espacio público. Que las relaciones de vecindad, la protección de la educación y de los niños han sido privatizadas y mercantilizadas. La gran economía ha entrado en nuestros hogares. Cuando la gran economía nos diga que ya no*

hay petróleo, o que el coste de los vehículos es muy superior a su valor de uso, o que cambia la forma de trabajar, necesariamente tendrá que cambiar...”

Entonces nos daremos cuenta de que el urbanismo es una tarea que nos compete a todos, y que es una tarea que implica un pacto social que busca la convivencia. El urbanismo es una visión estratégica global, de convivencia y participación. Pero tiene reglas que deben respetarse y que requieren tiempo para materializarse. Sus efectos no se manifiestan de forma inmediata, se demuestran a medio y largo plazo.

La ciudad es un patrimonio. Quienes no respetan su historia y su patrimonio construido o natural, no respetan su futuro. No nos queda más remedio que avanzar hacia el futuro cuidando de nuestras ciudades.

De lo local a lo global. Hagamos todos nuestra parte. Así es como cuidaremos la convivencia y nuestro planeta.

Un hábitat para una mejor Convivencia

*Entrevista a Julien PEYRE, habitólogo, Paris**

Enfoques cooperativos (EC): El cambio climático tendrá consecuencias inimaginables en el hábitat humano. Hola Sr. Peyre, usted es habitólogo y dice que la vivienda se convertirá en un elemento esencial para adaptarse al cambio climático y convivir mejor.

Julien Peyre (JP): Permítanme definir el objetivo y la función de un habitólogo: Ayudar a las personas a elegir los cambios más adecuados para vivir en un hogar cómodo, saludable, seguro, sobrio y sostenible, brindándoles los conocimientos y elementos de reflexión necesarios, con el objetivo de preparar su hogar para los desafíos del cambio climático.

EC: ¿Es la situación actual del hábitat tan grave como demuestran cada vez más los científicos?

JP: Nos estamos acercando a puntos de quiebre para gran parte del hábitat humano, entre inundaciones, sequías, rupturas causadas



por ejemplo por la contracción e hinchamiento de los suelos arcillosos. Se trata de riesgos geográficos que tendrán consecuencias en la seguridad de los edificios. Entonces será necesario transformar los hábitats para hacerlos más sanos, seguros, confortables y económicos, reduciendo al mismo tiempo su impacto sobre los recursos naturales y el medio ambiente, pero también para mejorar la convivencia entre residentes y vecinos. Uno de nuestros objetivos



Adaptación de las viviendas al cambio climático (imagen generada por inteligencia artificial)

es ayudar a dar forma a un ambiente saludable en el hogar a través de técnicas comprobadas para limpiar el aire de su hogar, optimizar la iluminación natural y seleccionar materiales no tóxicos. Todos los consejos que compartimos están diseñados para mejorar el bienestar de su familia, creando un santuario de salud que apoya un estilo de vida equilibrado.

EC: ¿Y a nivel económico, en particular la economía circular?

JP: Ya sea a través de la insonorización óptima de las habitaciones, la regulación térmica para una temperatura ambiental ideal o la disposición de los espacios habitables que promueven la convivencia, cada modificación sugerida tiene como objetivo maximizar su comodidad diaria. Al adoptar soluciones energéticas más eficientes y prácticas sostenibles, reducimos sus facturas de energía al tiempo que aumentamos el valor de su propiedad. Se trata de ahorros a largo plazo, que garantizan que cada mejora sea ecológica y económica. De esta manera, elegirás la tranquilidad, beneficiándote de soluciones

que minimizan el mantenimiento de tu hogar, liberando tiempo para lo que realmente importa: disfrutar de momentos preciosos con tu familia.

EC: Del hogar y, sobre todo, fortalecer la sensación de seguridad para sus residentes?

JP: Para mí, rehabilitar la vivienda en la dirección de la adaptación al cambio climático significa, en la medida de lo posible, reducir el impacto ambiental de la vivienda, es fundamental para iniciar la transición ecológica. Pero también, es dar vida y alma a un espacio, es insuflar el futuro a la vez que se honra el pasado. Para mí, es la convivencia tal y como tú la definiste.

* <https://www.isobio.fr/>

Volver
al índice

Las soft skills en el corazón de la convivencia

Daniel PEYRON, Experto en estrategias educativas, ex director general de varias escuelas de negocios francesas, auditor OMT-Tedqual

La importancia de los valores y las habilidades conductuales (soft skills, convivencia, etc.) se reconoce tanto en el éxito profesional como en la vida personal (familiar, social y cívica). La aceleración de la globalización en las últimas décadas ha hecho que el reto sea más complejo: trabajar con equipos multidisciplinares e interculturales en varios idiomas, en un paisaje multi - sitio, en modo proyecto, en la encrucijada de universos geopolíticos muy variados... Sabemos la importancia crucial, para la educación, de los valores y las habilidades conductuales (Soft Skills) que las sustentan, especialmente porque vivimos en un mundo globalizado, que ciertamente es apasionante, pero a veces violento e impredecible y que requiere cuadrículas de lectura y aprendizaje adecuadas.

Entre estas habilidades, encontraremos pell-mell:

- curiosidad, apertura mental y flexibilidad cognitiva,



- respeto, escucha e inteligencia emocional,
- Responsabilidad
- benevolencia y empatía, espíritu de colaboración,
- imaginación y creatividad,
- autoestima, audacia, espíritu emprendedor,
- habilidades analíticas, pensamiento crítico, juicio y toma de decisiones,
- comunicación, etc.

La respuesta educativa ha sido muy desigual de un país a otro... y para tomar el caso de Francia, si bien se han puesto en marcha muchas iniciativas en la educación superior, ha habido pocos cambios en la educación secundaria, donde las cuestiones educativas sobre valores y comportamientos son decisivas. La pandemia del COVID19 ha hecho descubrir que la “atención a los demás” y la “convivencia” se han convertido en una necesidad absoluta, incluso en una cuestión de supervivencia, para uno mismo y para los demás, y que el bienestar es un éxito colectivo, dentro de un ecosistema al que todos debemos aportar apoyo y valor.

La OCDE, en su informe sobre el futuro de la educación y las competencias - Proyecto 2030 - pide que se definan objetivos más amplios para la educación: el bienestar individual y colectivo, y el desarrollo de la capacidad de acción del alumno con el fin de “ocupar su lugar en el mundo y ejercer una influencia positiva en los demás, los acontecimientos y las circunstancias”.

¿Qué reflexiones deberíamos hacer entonces sobre las posibles palancas pedagógicas para satisfacer las necesidades de convivencia? ¿Qué investigación se debería llevar a cabo para responder a esta pregunta? ¿Cómo podemos conducir las relaciones internacionales para afrontar los retos de la convivencia en la educación, pero también en las empresas y organizaciones? ¿Qué solidaridad y atención al otro se debe poner para lograrlo?

Los productos y los mercados, la ciencia y la tecnología, la investigación, la educación, etc. - ¡y el mercado laboral! - están globalizados desde hace varias décadas. El proceso se aceleró entre 1990 y 2010. Aunque hoy en día parece estar desacelerándose, sigue siendo lo esencial, a pesar del cambio climático y de la necesidad de encontrar un modelo de transición bajo en carbono. La educación superior, especialmente



en las Grandes Escuelas e Institutos, así como en la Universidad, ha impulsado su internacionalización: un aumento muy significativo en la contratación de estudiantes extranjeros, semestres de intercambio y acuerdos de doble titulación, la creación de filiales en todo el mundo, cursos 100% en inglés, acreditaciones internacionales, sin olvidar los proyectos de investigación interuniversitarios y las incubadoras multinacionales o el programa europeo particularmente exitoso Erasmus y Erasmus+. Además, las redes de “antiguos alumnos” suelen ser muy útiles tanto para los estudiantes de las escuelas en cuestión como para los graduados (prácticas y empleo, integración social y profesional en el país, etc.).

Por último, la pedagogía de las Soft Skills es un elemento clave de la educación: aprender a trabajar la escucha activa, el debate con personas de diferentes culturas, religiones y puntos de vista, la curiosidad y la empatía. Aquí es donde puede entrar el concepto de “convivencia”. En 2004, el Dictionnaire de l’Académie française dio la siguiente definición: “una situación en la que diferentes comunidades y grupos humanos conviven dentro de la misma sociedad, manteniendo relaciones de vecindad, concordia e intercambio”.

Los ingredientes pedagógicos son los mismos, es decir, caminos de experiencia, PPP (Proyecto Profesional y Personal), Gestión de Redes, Desarrollo Personal, pero con mayores dosis y

grados de exigencia, en relación a la elección de opciones, misiones y caminos específicos que permitan a cada persona “colorear su Curriculum” en la dirección de su proyecto para crear una coherencia entre el curso (estudios seguidos y experiencias vividas) y el discurso. Esta coherencia será determinante, más allá del título y la personalidad del candidato, para el acceso al empleo.

Los ejemplos se multiplican en Francia y en todo el mundo. Así, Ennoïa Education en Francia crea y dirige “cursos de autoconocimiento y comprensión de los demás, para hacer que los jóvenes sean actores de sus proyectos y contribuyan a su desarrollo, por lo que actuamos para promover las habilidades interpersonales y el saber vivir juntos, es decir, la convivencia” y la salud mental de los jóvenes. “Ennoïa” en griego significa “el acto de pensar”, que es esencial para la autocomprensión. Tomarse el tiempo para reflexionar y comprenderse a uno mismo, para conocer las propias necesidades, es el punto de partida de una vida plena.

Otro ejemplo es el programa Humacité que creé para los estudiantes de La Rochelle Business School. Su objetivo: “El programa Humacité© cubre todos los cursos de formación de Excelia y te ofrece la oportunidad de llevar a cabo un proyecto personal de carácter social”. “Al comprometerse y trabajar en Francia y en el extranjero con poblaciones necesitadas, los estudiantes se enriquecen con valores humanos que los beneficiarán a lo largo de su carrera personal y profesional”, dice Sophie Pauget, Gerente de Humacité© de Excelia.

Por último, en términos de emprendimiento, podemos observar el auge de las empresas impulsadas por una misión, una cualidad atribuida a las empresas que integran objetivos sociales y/o medioambientales en sus estatutos y ajustan sus métodos de funcionamiento para asegurar su consecución. Como señala el sitio

web oficial francés de información administrativa para empresas: “El principal interés para esta empresa es resaltar el aspecto altruista de su actividad frente a sus socios, sus clientes e instituciones”.

Se trata, en efecto, de proyectos y programas que apuntan directa e indirectamente a la convivencia. Esperemos que prosperen.

Mujer emprendedora y Convivencia

Isabel FERNÁNDEZ CARBALLO, Emprendedora, Periodista,

Fue a partir de la década de los años 80, cuando el economista bengalí, **Muhammad Yunus**, después de un proyecto de investigación, crea el Banco Grameen, (institución microfinanciera y banco de desarrollo comunitario) otorga pequeños y microcréditos o “créditos grameen” a mujeres de clase baja que quisieran emprender, sin pedir garantía alguna a cambio y a un bajo interés a devolver una vez que empiecen a generar dinero. El 96% de sus clientes eran mujeres.

LAS MUJERES EMPRESARIAS OBTIENEN MEJORES RESULTADOS QUE LOS HOMBRES

Basándose en los resultados y la aportación al desarrollo de zonas deprimidas y la incorporación de la mujer al tejido productivo, en el 2006, tanto el banco como su fundador Mohammad Junus, fueron reconocidos con el Premio **Nobel de la Paz**.



Isabel FERNÁNDEZ CARBALLO

Este hecho fue una revolución mundial, pero no cala en la cultura occidental con el dominio de la banca privada a altos intereses y sociedades patriarcales.

A lo largo del tiempo, se ha demostrado que la mujer que emprende obtiene mejores y más duraderos resultados que el hombre.

En las últimas décadas, la mujer emprendedora ha cobrado un gran protagonismo, transformando, no solo el ámbito empresarial, sino también la dinámica social y familiar. Estas mujeres no solo buscan generar ingresos, sino que también crear un impacto positivo en sus comunidades y la construcción de un entorno de Convivencia más equitativo y colaborativo.

La mujer emprendedora se ve limitada, desde el difícil acceso a préstamos y la necesidad de conciliación familiar. A pesar de ello muchas mujeres hemos encontrado en el emprendimiento una vía de empoderamiento y poder ser así formar parte de la sociedad como agentes de cambio. Al irrumpir en el mercado del tejido empresarial, estas mujeres no solo crean empleo, sino que inspiran a otras a seguir sus pasos, creando una red de apoyo y colaboración, con Foros de Mujeres Empresarias o Asociaciones, que fortalecen la Convivencia en sus comunidades.

UNA CONVIVENCIA MÁS CONSCIENTE Y RESPONSABLE

La Convivencia se ve enriquecida por los diferentes puntos de vista que aportamos las mujeres emprendedoras. Además, al ser parte activa del ecosistema empresarial, contribuimos a la innovación y creación de soluciones que responden a las necesidades de distintos grupos. Por ejemplo, muchas emprendedoras se enfocan en negocios sostenibles, buscando, no solo el beneficio económico, sino considerando el impacto ambiental y social. Esto lleva a una Convivencia más consciente y responsable, donde se da prioridad el bienestar de la comunidad.

Además, la mujer emprendedora suele ser más dada a formar alianzas con otras mujeres, en lugar de verlas como competencia, muchas optan por asociarse, sumando otra opción, donde comparten recursos, conocimiento y

experiencia. Esta opción no solo beneficia sus negocios, sino que también fortalece los lazos de comunidad y solidaridad. En este punto, la Convivencia se transforma en un espacio de desarrollo conjunto y aprendizaje mutuo.

Dado que la formación es un elemento clave en el camino de la mujer emprendedora, hoy existe la posibilidad de acceder a cursos y programas específicos de capacitación, lo que la ayuda a empoderarse a la hora de tomar decisiones estratégicas en su emprendimiento. Esto no solo beneficia a las emprendedoras, sino que tiene un efecto positivo en sus familias y comunidades, ya que una mujer preparada tiende a invertir en la educación y el bienestar de sus hijos, entrando así en un ciclo de desarrollo sostenible.

Sin embargo, no debemos dejar de reconocer que aún existen barreras que limitan o frenan el acceso de la mujer, no solo a vías de crédito para emprender, sino a poder conciliar trabajo y familia (hijos o padres mayores a su cargo).



© Babblar

Volver al índice

Convivencia, Sostenibilidad y Patrimonio

Entrevista a Carmen DE PRADO, Presidenta del Club Córdoba para la UNESCO

Enfoques cooperativos (EC): Hola Carmen de Prado, ¿quién eres?

Carmen de Prado (CdP): CUCO, el Club Córdoba para la UNESCO, es una asociación sin ánimo de lucro acreditada por la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO. Compartimos los ideales y las agendas de la UNESCO creando conciencia sobre los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas para contribuir de manera positiva y transformadora a la sociedad, el medio ambiente y la economía.

En nuestro caso, los ámbitos en los que intervenimos para conseguir este objetivo son la educación, el patrimonio y la acción social. La realidad es que la sostenibilidad y el patrimonio son transversales en nuestra actividad y están en el corazón de todo lo que hacemos.



Carmen DE PRADO

Además, siempre trabajamos en red y contamos con el apoyo del mundo académico, instituciones públicas y privadas, empresas,

entidades del sector terciario y de la sociedad civil cordobesa en forma de financiación, suma de conocimientos, experiencias y acciones – porque la sostenibilidad no se logra de manera aislada, es necesaria la colaboración para contribuir a la promoción y conservación de nuestro medio ambiente. De hecho, llevamos a cabo nuestra labor por el desarrollo humano integral y el ejercicio pleno de la dignidad humana mediante la convivencia y el fortalecimiento de los vínculos intrageneracionales e intergeneracionales.

EC: Háblanos de los retos a los que te enfrentas.

CdP: Son similares y cercanos entre sí, pero en diferentes proporciones -como la pobreza, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación...- y el mundo está interconectado, sabemos que, actuando localmente, podemos aportar nuestra contribución aquí y a escala global.

Nuestro objetivo es que la gente sepa lo que está pasando, piense y actúe. Hacer frente a una posible indiferencia cómoda y fría, tomar conciencia de que todos estamos “en el mismo barco” y que debemos trabajar por la sostenibilidad con una mirada generosa y abierta que incluya también a personas que no conocemos por distancia física o cronología.

La sostenibilidad es un punto de encuentro para todas las personas de buena voluntad. La sostenibilidad no es una cuestión de ideologías, es una preocupación actual urgente que nos invita a caminar juntos hacia un mismo objetivo, que es el cuidado de nuestro planeta y de las personas que lo habitamos.

EC: ¿Cuál es la relación entre patrimonio y desarrollo sostenible?

CdP: Los términos son dos conceptos simétricos. Como ya sabes, la palabra

patrimonio deriva del latín “patrimonium” y está compuesta por dos lexemas, “patri” que en español significa padre y “monium”, que significa recibido. En este sentido, el concepto etimológico de esta palabra es “lo que se recibe de los padres”.

Por otro lado, en el “Futuro Común” de 1987, más conocido como el Informe Brundtland, se definió por primera vez el desarrollo sostenible como “satisfacer las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas propias”.

La sostenibilidad sustenta los principios de un diálogo global a largo plazo. Su objetivo es lograr un equilibrio entre el crecimiento económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente. El desarrollo sostenible se refiere a los muchos procesos y caminos que existen para lograr el objetivo de un mundo mejor para todos.

En su libro publicado en 2001, Jon Hawkes defiende el papel esencial de la cultura para la sociedad y la sitúa como el cuarto pilar de la sostenibilidad, junto con las dimensiones social, económica y medioambiental. De esta manera, ha estimulado el debate internacional para integrar explícitamente la cultura en las agendas de desarrollo sostenible.

La UNESCO sostiene que la cultura es el sello distintivo del ecosistema humano, con sus monumentos, su naturaleza, sus artes, sus letras, sus formas de convivir, su diversidad, sus estilos de vida, sus tradiciones, sus sistemas de valores y sus creencias.

Desde CUCO-Córdoba os animamos a conocer los rincones de las ciudades, su historia, su arte, su música, sus personajes ilustres, sus costumbres, sus religiones y sus fiestas, porque creemos que al vivir y sentir el legado, trabajamos los valores de la

LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

De la Agenda 2030



sostenibilidad, que son valores universales, como la responsabilidad, la generosidad, el compromiso, la convivencia, respeto, empatía, diálogo, diversidad, austeridad, solidaridad, creatividad, esfuerzo...

Por lo tanto, nuestro deseo es que el patrimonio sea apreciado, valorado y valorado, porque es un recurso vivo, frágil, irremplazable que debe ser protegido y conservado para las generaciones de hoy y de mañana. Del mismo modo, consideramos que la sostenibilidad es una forma de vida. Es un compromiso del individuo a escala personal y profesional con las generaciones futuras; y que los valores de sostenibilidad mencionados anteriormente son actitudes necesarias para cambiar nuestros hábitos y comportamientos en beneficio de las personas y la naturaleza.

EC: ¿Y cómo ve el papel de la educación?

CdP: Ante esta situación, la educación en sostenibilidad nunca ha sido más importante: concienciar y empoderar a las personas a todos los niveles para lograr un cambio real. Es decir, fomentar el pensamiento crítico y sostenible que todos llevamos dentro.

EC: Ante esto, ¿cuáles son los retos que deberíamos afrontar en el futuro?

CdP: Creemos que hay 5 retos fundamentales que deben abordarse para lograr un planeta equitativo, sostenible y habitable:

El primer reto es el consumo responsable, es decir, reducimos nuestra huella ecológica, el impacto negativo que generamos en la naturaleza al consumir bienes y servicios. Según algunos datos mundiales, el 17% del total de los alimentos producidos en todo el mundo se desperdicia en los hogares; Para satisfacer las necesidades actuales, la humanidad consume una cantidad de recursos naturales equivalente a 1,75 planetas; durante una ducha de tan solo 5 minutos se necesitan entre 95 y 190 litros de agua y la Organización Mundial de la Salud (OMS) sostiene que no debemos superar los 50 litros por persona al día.

El segundo reto es ser conscientes de que el agua limpia y la energía limpia y accesible son fuentes de vida para todos. La producción y el consumo de energía son

los principales contribuyentes al cambio climático, representando el 73% de los gases de efecto invernadero; Solo el 3% del agua del mundo es potable y los humanos la consumen más rápido de lo que la naturaleza tarda en reponerla.

El tercer reto está en las 5 R del reciclaje: reducir, recuperar, reutilizar, reparar y reciclar. Como sabes, la contaminación plástica está asfixiando el océano, y cada persona genera 375 kilogramos de residuos al año.

Nuestro cuarto reto es el de las ciudades inteligentes y sostenibles. ¿Sabías que el 99% de la población urbana mundial respira aire contaminado?

El quinto desafío es la paz y la justicia, es decir, la convivencia: una cuarta parte de la población mundial vive en países afectados por conflictos y el mundo tiene el mayor número de conflictos violentos desde 1946.

No existe un planeta B, sino un planeta que necesita ser cuidado. El horizonte se llama 2030, una guía para transformar nuestro mundo y velar por nuestra casa común donde todos podemos prosperar y desarrollar nuestro potencial.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 identifican los desafíos a los que se enfrenta la humanidad a nivel mundial, especifican los objetivos y prioridades que deben alcanzarse en un plazo determinado y tratan de movilizar los recursos necesarios haciendo un llamamiento a una alianza mundial. Refuerzan el papel primordial del patrimonio en la agenda de la UNESCO de educación para el desarrollo sostenible y brindan una excelente oportunidad para que el patrimonio demuestre su compromiso y contribución a los desafíos sociales y climáticos más apremiantes del mundo con un lenguaje actualizado, ordenado, completo



UNESCO. Emblema del Patrimonio Mundial

y basado en pruebas. Estos son algunos ejemplos:

La rehabilitación de edificios urbanos históricos puede contribuir a la erradicación de la pobreza extrema.

El conocimiento y las habilidades locales pueden ayudar a reducir la exposición y la vulnerabilidad a los eventos extremos relacionados con el clima y otros desastres ambientales como inundaciones, terremotos, sequías...

El patrimonio natural puede garantizar una vida sana y el bienestar para todos.

El patrimonio ofrece oportunidades de aprendizaje para descubrir el pasado, comprender el mundo que nos rodea y fortalecer nuestro sentido de identidad.

También muestra cómo las mujeres contribuyen al desarrollo de las mujeres como profesionales en el sector y como transmisoras de conocimientos y tradiciones culturales a las generaciones futuras.

Los métodos tradicionales ofrecen a los

profesionales lecciones valiosas para el uso eficiente del agua y de la energía que también se pueden combinar con las tecnologías más avanzadas.

Las actividades patrimoniales deben ser una oportunidad para crear empleos decentes, fomentar el desarrollo económico inclusivo y local y prevenir la gentrificación.

Los sitios patrimoniales promueven la cohesión social, el acercamiento cultural entre los pueblos, la comprensión mutua, la tolerancia y la paz.

Además, dan forma a patrones de consumo y producción sostenibles basados en el uso y la reutilización razonables de los recursos naturales y la dependencia de los materiales locales.

Cualquier actividad en la vida cotidiana del patrimonio implica colaboraciones interdisciplinarias, inter-generacionales e intersectoriales entre administraciones, universidades, organizaciones públicas y privadas, personal experto y la sociedad civil.

Y por supuesto, creemos que es fundamental que un recurso patrimonial sea gestionado de forma sostenible para asegurar su conservación y que las generaciones actuales y futuras puedan contemplar, apreciar, disfrutar y enriquecerse.

EC: ¿Cuál sería su conclusión?

CdP: Para concluir, me gustaría recalcar una vez más que todos somos esenciales para transformar nuestro mundo: las instituciones, las empresas, los ciudadanos. ¿Y qué podemos hacer? Cambiando nuestra forma de vida. Si tenemos éxito en nuestra vida personal, lo trasladaremos a nuestro entorno laboral para gestionar organizaciones de forma sostenible.

Actuemos con sentido común y pensamiento crítico: reciclemos, usemos menos plástico,

luchemos contra el desperdicio de alimentos, ayudemos a los más desfavorecidos, busquemos la armonía y la convivencia, demos lo que no usamos, compremos lo que necesitemos, usemos el agua y la energía de manera eficiente, usemos el transporte público, compartamos el coche, caminemos...

Porque para una cultura de Paz y Convivencia, no necesitamos ciudadanos perfectos, lo que necesitamos son millones de ciudadanos imperfectos que tomen medidas sostenibles todos los días.



Logotipo del Club Córdoba Unesco



Volver
al índice



Arte y Convivencia



La música como camino de unidad

*Ignacio BÉJAR**

Cada caminante debe ir descubriendo su propio camino y recórrelo para encontrarse a sí mismo.

En ese recorrido se van a ir resolviendo las incógnitas que tú alma necesita descifrar, encontrando respuestas a las cuestiones trascendentales que una parte muy profunda de ti se ha planteado, más allá de la lógica, y que se convierten en el hilo conductor de tu vida, siempre que estés dispuesto a escucharte a ese nivel.



Ignacio BÉJAR

UNA FORMA UNIVERSAL DE COMUNICACIÓN

Mi leitmotiv siempre ha sido encontrar una forma de comunicación universal, un punto de conexión entre realidades coexistentes que tienen serias dificultades para encontrarse, porque se han creado muros culturales e identitarios que las separan, a pesar de que

están destinadas a convivir inevitablemente en un mundo globalizado.

Puedo presumir de haber encontrado ese lenguaje común en la música siempre que se realice con una intención de unificar; en la música del corazón.



“Sesión de musicoterapia oriental: música como herramienta de sanación”, con Ignacio Béjar
Encuentros Con Lo Sutil #60. Ciclo de actividades dirigido por Javier Esteban. Centro Cultural Conde Duque

Como dijo el gran poeta y místico persa del siglo XIII, Mevlana Rumi:

“El Corazon del hombre es un instrumento musical que tiene una música grandiosa, que través del Amor que ese momento llega”

Mi camino como músico especializado en las músicas del mundo y la música sufi me ha llevado por muchos escenarios y muchos países, a colaborar y a convivir con músicos y personas de diferentes culturas durante muchos años, comprobando que el espacio real de encuentro es el Corazon. Un espacio que trasciende las fronteras del lenguaje, cultura, religión e identificaciones individuales para hacernos sentir parte de algo mayor, parte del ser humano, la verdadera tribu a la que todos pertenecemos, aunque la mayoría demuestre no ser consciente de este hecho y ponga el foco en lo que nos separa, en vez de encontrar los nexos de unión.

Esa música permite crear una verdadera hermandad cuando los corazones se sintonizan en una frecuencia unificada que nos permiten hablar un mismo lenguaje más allá de las palabras, más allá de las formas y de los conceptos.

Ese es el verdadero poder de la música.

Rumi también dice: *“En las cadencias de la música hay un gran secreto escondido, si te lo revelara conmovería al mundo”*

UN INSTRUMENTO DE SANACIÓN Y UNIDAD

En una sociedad tan racional y materialista hemos olvidado el sentido original de este arte que en tiempos ancestrales se utilizaba como instrumento de sanación y de unidad, con un sentido sagrado y espiritual más allá de lo religioso.

Es necesario rescatar ese sentido trascendente de la Música para armonizar lo que está dividido, y por tanto dañado, en el ser humano tanto a nivel individual como colectivo.

Se nos ha olvidado que somos música y que la resonancia con el otro es la clave de la convivencia. Una resonancia como empatía profunda que abraza al otro, no como alguien ajeno, sino como una parte de ti mismo. Esto no obedece a la lógica, obedece a otro lenguaje que en esta sociedad hemos ocultado. A una forma de comunicación más allá de las palabras que hemos olvidado.

Pero nos olvidamos de que en realidad todos estamos en el mismo barco. Como suelo decir en mis conciertos y talleres: *“La humanidad, en estos momentos, necesita un giro al corazón”*.

La mente nos separa, porque nos identificamos con los conceptos, dogmas, ideologías, religiones organizadas, programación social y cultural, etc; pero más allá de todo esto el Corazón nos une, porque es un espacio común donde no hay fronteras, y sentimos al otro como un ser humano igual que nosotros, con las mismas necesidades. Y de ahí surge la compasión, el Amor, el pegamento que todo lo une.

DESCUBRIR LA UNIDAD A TRAVÉS DE LA MÚSICA DEL CORAZÓN

En relación a esto Comparto aquí una cita del escritor libanés Amin Maalouf del prólogo al álbum “Oriente y Occidente” de Jordi Saval:

“Para volver a ofrecer algunas muestras de esperanza a nuestra humanidad desorientada hay que ir mucho más allá de un diálogo de las culturas y las creencias, hacia un diálogo de las almas. Tal es, en este inicio del siglo XXI, la misión insustituible del arte... En el curso de este viaje en el tiempo y en el espacio nos preguntamos a cada instante si no serán falaces los conflictos a los que estamos acostumbrados y si la verdad de los hombres y las culturas no reside más bien en ese diálogo de los instrumentos, los acordes, las cadencias, los gestos y los alientos. Nos embarga entonces una sensación de alegría profunda nacida de un acto de Fe: la diversidad no es necesariamente preludio de la adversidad: nuestras culturas no están rodeadas por separaciones estancas, nuestro mundo no está condenado a desgarramientos sin fin; aún cabe la salvación...

¿Y no es esta, desde el principio de la aventura humana, la razón primera del arte?”

Mi experiencia ha sido descubrir esa Unidad a través de la música del corazón. Todavía recuerdo los encuentros de Sema (giro Sufí) en

Turquía donde participaba con mi maestro el Dr. Oruç Guvenç de Estambul, donde acudían cientos de músicos y danzantes de todos los países y culturas, para girar durante 99 y 114 días y noches, como una ritual para sembrar semillas de Luz, de encuentro y de Paz para toda la humanidad, trayendo las bendiciones del Cielo a la tierra.

Este es el espíritu con el que Mevlana Rumi creó el ritual del Sema, a través de la música y la danza, que se ha perpetuado a lo largo de los siglos. Tanto es así que en el 2008 este ritual fue considerado por la UNESCO como parte del Patrimonio Inmaterial de la humanidad.

¡Ven, ven, quienquiera que seas, ven!

Seas infiel, religioso o pagano, no importa.

Ven, nuestra caravana no es la de la desilusión,

La nuestra es una caravana de esperanza, perdón y olvido,

¡Ven, aunque hayas roto mil veces tus promesas!

¡Ven, a pesar de todo, ven!

Nosotros no plantamos otra semilla en esta tierra fuera del amor,

Nosotros no plantamos otra semilla en este campo limpio fuera del amor,

¡Ven aquí, ven!,

Ya que tú eres mía, y yo soy tuya...

¡No busque en la tierra nuestra tumba después de la muerte!

Nuestra tumba es el corazón de los sabios.

Mevlana Yalal ad-Din Muhammad Rumi

Abogo por rescatar este espíritu que era el que mpregnaba a Al-Andalus, donde convivían las diferentes culturas y religiones, enriqueciéndose mutuamente desde la consciencia de que cada una tiene su singularidad, su peculiaridad, su legado único, específico, y sus propios tesoros. El aporte mutuo crea nuevos colores, nuevos aromas, sabores diferentes, músicas y melodías

exóticas de cuyo encuentro puede surgir algo nuevo e inesperado.

LA MÚSICA, EL LENGUAJE COMÚN DE LA HUMANIDAD

Un ejemplo de esto que digo fue el aporte de Ziryab en la Córdoba califal del siglo IX. Este músico convivió e interactuó con músicos sefardíes, cristianos y de otras tradiciones en su peregrinaje desde Bagdad hasta Córdoba viviendo durante años en diferentes partes del Magreb; y se atrevió a crear un lenguaje musical diferente en base a todas esas influencias y a su convivencia e interacción con otros músicos con visiones diferentes. No en vano los flamencólogos atribuyen a este personaje traer la semilla del flamenco.

Personalmente, y en base a mi experiencia de convivencia y de interacción con músicos de diferentes partes del mundo, puedo decir que la humanidad es un bello mosaico de culturas que expresa su verdadero potencial y su esplendor en su manifestación artística, especialmente en la música, que permite un encuentro vivo y directo donde las almas pueden fusionarse en un verdadero crisol más allá de las diferencias.

¿Acaso la música no era el lenguaje común que utilizaba la humanidad antes de la torre de Babel a partir de la cual aparecieron los diferentes idiomas que nos dividen, que nos separan? Yo así lo creo, por eso he apostado en mi vida por esta forma de expresión universal para el encuentro de las almas, para la convivencia de los diferentes colores del mosaico que conforma la humanidad.

** Ignacio Béjar es un Músico de trayectoria internacional, multi instrumentista, compositor, productor, especializado en la Música sufi. Terapeuta y acompañante espiritual a través de la Música sufi. Desarrollador de talleres y retiros de crecimiento interior y autosanación. www.ignaciobejar.com*



Clément Randrianantoandro, conocido como Kiléma, es un músico intercultural nacido en Madagascar y pedagogo Convivencia afincado en Córdoba.

Volver
al índice

Poesía y Convivencia

Thierry QUINTRIE – LAMOTHE, Paris

Las palabras forman las teselas de un mosaico, escribe el poeta y crítico Charles Dobzynski, en su libro *“Un horno para quemar lo real”*. Hace veinte años, la Academia francesa incluyó la palabra “convivance” en su diccionario.

De hecho, *convivance* es una antigua palabra femenina del siglo XVIII, el “hecho de convivir”, derivada del francés antiguo *convivre*, con influencia en el siglo XX de la *convivencia* española.

Admitamos que la palabra española suena más agradable al oído que la palabra francesa, pero con la poesía, *convivencia* (o *convivencia*, como se quiera) tienen en común la palabra “armonía”.

Hay que recordar que, en Andalucía, durante ocho siglos, desde el 711 hasta el 1492, convivieron en paz cristianos, judíos y musulmanes. Hispania era un espacio de tolerancia. La lengua de Castilla era un terreno neutro y armonioso, alejado de las guerras entre los latinos eclesiásticos y el árabe coránico.

¿Hubo poetas más escuchados que guerreros?
 ¿La poesía salvó, por un momento, a los habitantes de la Inquisición y de las hogueras?

¿No era una *convivencia* muy antigua?

Escuchemos los acentos del gran místico ibn Arabí :

“Mi corazón ahora está abierto a cada imagen,

Profeso amor más allá de sus convoyes,

Porque el amor al viento es mi adoración y mi fe».



Thierry QUINTRIE – LAMOTHE

En la Edad Media, los príncipes eran a veces poetas, como Alfonso el Sabio. El príncipe astronómico escribía poemas en gallego y veneraba al gran rabino Maimónides y su Guía de los Perplejos.

¿Era necesario ir a Córdoba y entrar en el interior de la mezquita-catedral para oír los susurros de las lenguas mezcladas?

La poesía es el amor de las mujeres y el dolor de abandonarlas, son los romances de la frontera

entre moros y cristianos, es el dolor del rey moro tras la pérdida de Alhama, “*Ay de mi Alhama*”.

Es también el extraordinario intercambio a orillas del río Guadalquivir entre el hijo de un musulmán, un cautivo cristiano y el rey de Castilla:

“Estoy casado, rey de Castilla,

Estoy casada y no soy viuda

El moro a quien pertenezco me quiere

Y él quiere que yo sea muy bueno”.

Granada fue la última ciudad en rendirse. Este momento de la historia dedicado a la armonía ha desaparecido en el estruendo de las guerras.

Vincular la palabra convivencia a la poesía es revivir el pasado común con poemas en octosílabos o versos libres, en asonancias expresivas en canciones, es recordar las grandes epopeyas, la guerra de Troya o el incendio de Roma, las proezas de Carlomagno y del Cid, Lancelot y Tristán.

Los andaluces se unen a los trovadores occitanos y a sus homólogos castellanos y toscanos.

Gérard de Nerval no era insensible a este romance campesino y obrero, a este romance judeoespañol extravagante, musical, pictórico, explosivo, transformado en balada poética por Lorca en sus poemas durante la Guerra Civil.

La convivencia sería, por tanto, la capacidad de los diferentes grupos humanos de cohabitar dentro de una entidad. Esta palabra habría gustado a los escritores surrealistas. En la década de 1950, André Breton se retiró a Saint-Cirq-Lapopie, en el Lot, y creó la Ruta Mundial de la Paz. Sigue siendo un marcador de testigos, el primer hito de otra visión del mundo.

La poesía es un tejido. En 1960, se encuentra allí, en Haití, una pequeña isla miserable donde por la noche, por la noche, los narradores se enfrentan con brío bajo los ojos muy abiertos de los niños. Más allá del Océano Atlántico, Jacques-Stephen Alexis escribe un libro luminoso, *Romancero a las Estrellas*. Teje un mosaico fascinante con palabras sensuales y carnosas, fuertemente encarnadas como las palabras de amor tejidas en *El Collar de la*

Paloma de las manos de Ibn Hazm a principios del siglo XI.

La experiencia del amor es el cemento de los pueblos oprimidos. Sus canciones, como el blues, sus gritos resuenan en las vastas extensiones de algodón del Mississippi. Inventaron el blues en los pantanos del río. Inventan palabras como en los años 60, la Beat Generation inventará palabras contra la guerra de Vietnam.

Convivencia sería, por tanto, una palabra nueva para subrayar la preocupación por vivir con el otro, con su libertad.

¿Podría ser también una filosofía del amor?

En su libro *Convivance*, Jacques Couture, quebequense, denuncia las injusticias que dañan el cuerpo social. Como funcionario electo municipal, el escritor tiene la experiencia de otras personas que conoce por la mañana. Él los escucha, los acompaña, los apoya. Se reunió principalmente con personas de los llamados “de abajo hacia arriba”, desde los desempleados hasta las personas sin hogar, incluidos los agricultores, los migrantes, las mujeres maltratadas y los discapacitados. En definitiva, las víctimas de la vida cotidiana.

Es mi turno de entrar en la ronda de la convivencia, Poeta aquí estoy, un extraño ave fénix que emerge de la carbonización de la leña que me consume.

Forjador de la imaginación, recojo la lira de los labios de los moribundos. Aquí estoy, el último baluarte contra los grafómanos digitales, escuchando los susurros de los idiomas en la mezquita-catedral, el último rayo evaporado de una aurora boreal.

El lenguaje es mi recipiente.

Este hermoso barco es nuestra historia.

Dame un café muy fuerte otra vez para cambiar el color de las lágrimas.

Y mira a las mujeres.

Mira a la mujer que se inclina hacia el que va a dar a luz, la futura madre del niño por nacer.

La poesía: un objeto de Paz y Convivencia

Juan Antonio CONDE CASTRO, Córdoba

Tratar de definir la poesía y sus fines, no deja de ser un acto de osada presunción. Se han dado a lo largo de la historia de la literatura, miles de definiciones que trataron de aproximarse a lo que es la poesía y los fines que persigue. Sabiendo como sabemos que la poesía es sentimiento emocional que cada persona vive, siente y expresa a su modo, como quiere o puede...

Este sentimiento, esta emoción tiene diferentes respuestas, dependiendo de las personas y también de las causas y motivaciones.

El poeta responderá de diversas formas: de ahí la diversidad poética, pero donde prevalece siempre, la belleza conmovedora del mensaje. Bien sea de motivación épica, emocional, bucólica, amorosa, de justicia, empática, comprensiva y solidaria, etc, etc.

El poeta se erigirá con su poesía, como denunciante y defensor de la justicia, la paz y la fraternal convivencia. Se revelará contra toda acción que suponga: atropello, maltrato o discriminación.

El poeta con su poesía se manifiesta como la voz de las conciencias que viven oprimidas, silenciadas. Su verso las une y fortalece para emerger ante el mundo como un rayo de luz que ilumina las mentes y arremete contra quienes conculcan y esconden la verdad.

El poeta con su poesía, denunciará el asesinato de la verdad, la muerte que la silencia y evita la vida en paz y feliz convivencia.

Recuérdese como fueron silenciados los versos de alabanza por la libertad del poeta granadino, Federico García Lorca.

La intolerancia, el dogmatismo y el autoritarismo, se impusieron al respeto a las ideas, a la diversidad de pensamiento, a la discrepancia, a la búsqueda de la verdad, que no siempre es la



propia, sino la que se comparte por la mayoría y permite la convivencia en paz y en armonía.

No la verdad intolerante impuesta por el dogmatismo del pensamiento único, que repugna a la razón y provoca su rechazo.

Escribía el poeta Luis Cernuda al respecto y en referencia a su amigo Federico García Lorca:

*“Así como en la rosa nunca vemos
la clara flor abrirse,
entre un pueblo hosco y duro
no brilla hermosamente
el fresco y alto ornato de la vida”.*

Los poetas con su poesía son como dioses salvadores que rescatan la vida del odio y la mentira que perviven en las entrañas de quienes hacen de la verdad, insulto, mofa y burla...

La poesía pretende y busca la luz iluminadora, la alegría de vivir, de compartir en anónima armonía, los bienes que nos han sido concedidos.

Hace de la alabanza, mágico reconocimiento de los dones de los que cada persona es portadora.

Se aleja, repudia y rechaza: lo horripilante, lo que discrimina, separa y aísla. En definitiva, de lo dominante. Busca la comunión, la magnanimidad que engrandece y fortifica la convivencia solidaria.

Huye del infierno que hace de la vida presente: carencia de amor, pecado grave de egoísmo que dificulta e impide, a veces, la vida en paz, por ser frecuente la envidia que pervierte al humano y alentado por su soberbia, induce a la guerra, a matar sin conciencia.

*“Por envidia, Caín mató a Abel,
por envidia los humanos se atacan.
Con soberbias guerras
se divierten, destruyen y atacan”.*

Para quienes la poesía es denuncia, acusación contra los atentados de pacífica convivencia, creen que son estorbos para sus fines y objetivos, y por ende, no dudan en silenciarlos. Incluso con la eliminación física, como anteriormente hemos visto.

*“ Callaron al hombre
y se pronunció el poeta
Actuaron los políticos,
silenciaron las palabras,
amordazaron las ideas.
Lo anunciaron los poetas”.*

Los poetas con su poesía lanzaron salvas y vítores de paz, de luz, de encuentro, de entendimiento, contra los fusiles que disparaban mensajes contra las mentes inermes.

Mensajes alimentadores del odio, que no conducen a ninguna parte, si no es, a la destrucción mental, al humillante sometimiento que destruye valores y deja a la persona, sometida a la arbitrariedad de su poderío.

Algún día, los hombres inducidos y guiados por la poesía, portarán sobre sus hombros, rosas, en vez de fusiles y cañones.

Estemos alerta, porque el mal acecha y no descansa.

REINARÁ LA PAZ

*Cuando las rosas de las guerras
dejen de crecer sobre el cuerpo de los hombres.
Cuando el silencio reine en los campos de batalla.
Cuando un hombre mire a otro
sin miedo, envidia ni rencor.
Cuando sobre los cañones de los tanques
se posen las palomas de la paz.
Cuando las diferencias se resuelvan
con el inmenso poder de la palabra.
Cuando el pan se reparta
entre los hombres por igual.
Cuando no quede nadie abandonado en el camino.
Cuando busquemos con amor a los demás.
Cuando sepamos comprender
y perdonar los errores de los otros.
Cuando no quede ninguna boca sin sustento.
Cuando siempre haya una mano
tendida para quien la necesite.
Cuando las leyes nos traten
a todos por igual.
Cuando las madres no tengan que raptar
a sus hijos para protegerlos.
Cuando sobre el corazón de los hombres
reine el amor y la comprensión
y no la fuerza y la violencia.
Cuando las mujeres sean compañeras
que vivan sin miedo ni temor..
Entonces, sobre el reino de la Tierra,
reinará la paz.*

QUERRÍA

*Yo querría construir
un país de sueños, con soportes
de anhelantes suspiros,
que acabaran con el dolor
de sus alas rotas.*

*Un país, donde las fuentes
manaran dulces mieles
de fraternidad y encuentro.*

*Un país que, por su levedad, fuere
tan ligero, que flotara
cual nube celestial.
Un país por todos admirado.*

*Sólo necesitaría que cada ciudadano
pusiera
sus alientos y esfuerzos
de comprensión y entendimiento.*

*¿Sería posible?
¿O acaso sean bagatelas, anhelos
de quien no acepta lo que ve?*

Breve bibliografía

- Alajouanine G. (2017). Plaidoyer pour la Convivance : Failles et Faillites des Sociétés Hyperconnectées. Hermann, Paris. Traduit en anglais, même éditeur
- Alcalá-Zamora y Torres N. (1945). Política de Convivencia en España – Lo que no debe ser y lo que debe ser. Editorial Claridad, Buenos Aires
- Baubérot J., Convivialité et Laïcité (2017) in Humbert M. éd.. The Reconstruction of Society: Convivialist Analyses. Presses Universitaires de Rennes, Rennes
- Brohm J. y Olier F. (2020). Praxis de la resistencia ideológica y política al deporte capitalista. Sociología del Deporte, 1(2). Madrid
- Brown L. (2008, révisé en 2017). Plan B 4.0 : Se mobiliser pour sauver la civilisation. WW Norton & Co, New York
- Batubenge O. & Panduro Muñoz B. (éditeurs) (2015). Filosofía de la Convivencia. Ediciones Eón & Universidad de Colima, Colima, México
- Calderón A. (2018). Convivencia social entre ética y pluralismo: una perspectiva de Emmanuel Levinas. Actualidades Investigativas en Educación, vol. 18, n° 2. Universidad Católica del Maule, Talca, Chile
- Carballo, R. (1987). Violencia y Ternura. Espasa-Calpe, Madrid
- Camproux Ch. (1965). Le Joy d'Amour des Troubadours. Causse & Castelnaud, Montpellier
- Castro A. (1948, 1984). España en su historia: cristianos, moros y judíos. Ed. Crítica, Barcelona
- CIS (2024). Encuesta de Hábitos Deportivos en España (IV). Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid
- Comte-Sponville A. (2013). L'Amour en quatre leçons de philosophie. Amour & Bonheur. Éditions Montparnasse, Paris.
- Couture J. (2016). Convivance : Pour un meilleur vivre-ensemble. Edilivre, Paris
- Fornet-Bétancourt R. & Servent J.A. (Eds) (2004). Filosofía de la Convivencia – Caminos de diálogo Norte-Sur. Colección Universitaria, Editorial MAD, Sevilla
- Fukuyama F. (1993). La fin de l'histoire et le dernier homme. Champs, Flammarion, Paris
- García Parody M. (2024). La otra historia de España, de los visigodos a Juan Carlos I, los mitos que encierra la historia de España. Editorial Almuzara, Córdoba
- Guéhenno J-M. (2021). Le XXIe siècle, de la mondialisation à l'effritement du monde. Flammarion, Paris
- Guillén del Castillo M (2023). Los valores olímpicos como valores humanos. Foro de Córdoba, Córdoba
- Hawkes J. (2001). The fourth pillar of the essential role of the culture of sustainability in public planning. The Cultural Development Network, Victoria (Australie)
- Huntington S.P. (1996). Le choc des civilisations et la refonte de l'ordre mondial. Odile Jacob, Paris
- Jahanbegloo R. (2012 et 2015). Le paradigme de Cordoue et l'apprentissage interculturel, Conférences. Fondation Paradigma de Córdoba pour la Convivance, Cordoue
- Jahanbegloo R. (2000). Penser la Non-Violence. UNESCO, Paris
- Junod D-D. (2015). La Convivencia et ses équivalents en français et en anglais, Le mot et la notion, Editions Florent Huet – Divergent Editions, Metz

- Junta de Andalucía (1987). El deporte para todos. Junta de Andalucía, Sevilla
- Lanquar R. (2022). Les Juifs des Routes de la Soie, de Damas aux Mers Arctiques, suivant le Livre des voyages de Benjamin de Tudèle, Volume 2. L'Harmattan, Paris
- Lanquar R. (2023). Los judíos en las Rutas de la Seda según el Libro de viajes de Benjamín de Tudela. Ed. Almuzara, Córdoba
- Lanquar R. (2024). Convivence, Beyond Cohabitation and Conviviality. Ethics International Press, Cambridge
- Moscoso D. et al. (2022). Hábitos deportivos en Andalucía. Junta de Andalucía, Sevilla
- Luque Gallegos V. (2024). Los Sabios de Qurtuba: Cuando la capital de Al Andalus alumbro al mundo. Ed. Almuzara, Córdoba
- Maggiori R. (1985). De la Convivance. Fayard, Paris
- Maturana H. (2020). El sentido de lo humano. Grupo Planeta – Chile
- Mazzoli- Guintard Ch. (2006). Espacios de convivencia en las ciudades de Al-Andalus in Roldan Castro F. (Ed). Espiritualidad y Convivencia en Al-Andalus. Universidad de Huelva Publicaciones, Huelva
- Medeb A. (2006). L'Islam majoritaire est figé dans des réponses obsolètes. Philo Magazine N° 4, oct-nov. 2006, 59100 Roubaix - Fr
- Monterroso A. (2024). Séneca y el secreto de la Felicidad. Berenice, Córdoba
- Moscoso D. y Sánchez V. (2012). Deporte, inclusión y diversidad social. Número Monográfico. Revista Andaluza de Ciencias Sociales. Universidad Hispalense, Sevilla
- Moscoso D. (2005). La construcción social y cultural del liderazgo en el deporte. Educación Física y Deportes, 79
- OMT (2007). Tourisme et religions : une contribution au dialogue entre les religions, les cultures et les civilisations. OMT, Madrid
- Pujol i Pons E. & González I.L. (2002). Valores para la Convivencia. Círculo de Lectores, Barcelona
- Rice A. (2013). Convivance : une vue de l'Islam chez Abdelwahab Meddeb in Les écrivains maghrébins francophones et l'Islam. L'Harmattan, Paris
- Surre Garcia A. (2024). La Convivencia (essai). Éditions Troba Vox, Montséret
- Santos Guerra, M. Ángel, Rodríguez Fernández, N., Rodríguez Martín, A., et Verdeja Muñiz, M. (2021). La magia del triángulo: convivencia, conflicto e inclusión. Un estudio de caso a través de un programa de intervención. Contextos educativos. Revista de Educación (28), Madrid
- Rifkin J. (2011). A new consciousness for a world in crisis. Towards a civilization of empathy. Tarcher Perigee, Penguin Group, New York
- Sadin E. (2018). L'Intelligence artificielle ou L'enjeu du siècle: anatomie d'un antihumanisme radical. L'Échappée, coll. « Pour en finir avec », Le Kremlin Bicêtre – Paris
- Ury W. (2024). Possible: How We Survive (and Thrive) in an Age of Conflict. Harper Collins Publishers L.L.C., New York
- Valdivieso Ramos D. (2024), Eso no estaba en mi libro de historia de Al Andalus. Ed. Almuzara, Córdoba
- Wallerstein I. et Balibar E. (1991). Identités ambiguës. Verso, Londres
- Walzer M. (1998). Traité sur la tolérance. Gallimard NRF Essais, Paris

En accédant au site Web d'Approches Coopératives

<https://www.approchescooperatives.org/>

Vous pouvez :

- **Vous inscrire comme utilisateur du site** et recevoir toutes les informations sur nos publications par l'intermédiaire de notre newsletter mensuelle.
- **Télécharger gratuitement** toutes nos publications numériques.
- **Vous abonner à la revue "Approches Coopératives"** en format papier et la recevoir tous les trimestres à domicile.
- **Adhérer à l'APAC**, l'Association pour la Promotion des Approches Coopératives et participer à l'orientation, la production et l'évaluation de nos publications
- **Faire un don** pour nous permettre de poursuivre l'aventure d'Approches Coopératives au bénéfice du plus grand nombre.



Esta publicación está bajo licencia Creative Commons :

A reserva de la mención de Approches Coopératives y del nombre del autor, el titular de los derechos autoriza la explotación de la obra original.

Para encontrar otros libros y publicaciones gratuitas y suscribirse al boletín :

<https://approchescooperatives.org>



Córdoba, ciudad de la literatura y ciencia

